

Edición
Documentos 50° Aniversario del
Partido Comunista Revolucionario
del Uruguay



Escritos de:



Winston Mazzuchi Frantchez (J.Vázquez), (1943-1976), integrante de la Mesa del Comité Central del PCR, detenido desaparecido en Buenos Aires, Argentina. Nació en la ciudad de Mercedes, departamento de Soriano donde se destacó como nadador del Club de Remeros, llegando a ser Campeón Nacional

Juvenil en categoría espalda. Fue periodista, vendedor de libros y militante estudiantil.



Nebio Melo Cuesta (Z.Zanabria), (1943-1976), integrante de la Mesa del Comité Central del PCR, detenido desaparecido en Buenos Aires, Argentina. Nació en la ciudad de Mercedes, departamento de Soriano. Estudió como Técnico en Lechería y en la Facultad de Humanidades y Ciencias.

Trabajó en una librería y tuvo militancia sindical y estudiantil.



Carlos Cabezudo Pérez (P.Marineri), (1948-1977), integrante de la Mesa del Comité Central del PCR, detenido desaparecido en Buenos Aires, Argentina. Nació en la ciudad de Mercedes, departamento de Soriano. Fue profesor de Matemáticas y Dibujo en Secundaria y UTU, estudiante en la Facultad

de Ingeniería y un destacado jugador de ajedrez. Tuvo militancia sindical y estudiantil.



Ricardo Cohen Papo, Secretario General del PCR. Nació en Montevideo en 1949. Ex preso político (1977-1984), militante sindical en el UNTMRA (metalúrgicos y afines) y en el SUCNP, (curtidores). Militancia estudiantil en el IAVA y en la Facultad de Medicina, AEM-FEUU.

© **PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DEL URUGUAY - PCR**

© CIDESOL S.A

“Partido Comunista Revolucionario del Uruguay - PCR” se confeccionó en los Talleres Gráficos de CIDESOL S.A. calle Nueva York 1326, Montevideo, Uruguay, tel 2924 7971. en octubre de 2022.

- **Edición y Gráfica:** Andrés Martínez Cervetti @aannddiinnoo

Hecho el depósito que indica la Ley
Depósito Legal nº377.512

Uruguay: 2022

Queda estrictamente prohibida la reproducción de los textos sin consentimiento del autor.

EDICIÓN

**DOCUMENTOS 50° ANIVERSARIO DEL
PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO
DEL URUGUAY**



PRÓLOGO

Con motivo de la conmemoración del 50° aniversario de la fundación de nuestro partido tenemos la alegría de llevar adelante esta primera edición de -Documentos- donde hemos seleccionado seis trabajos que creemos serán un aporte teórico y político a la lucha revolucionaria de la clase obrera y el pueblo uruguayo, y también para quienes comparten esta larga marcha proletaria y de los pueblos oprimidos a nivel internacional.

Los trabajos de los camaradas Nebio Melo, Winston Mazzuchi y Carlos Cabezudo, integrantes de la Mesa de Comité Central, fueron escritos en la clandestinidad bajo las condiciones que imponía la Dictadura Militar Fascista surgida en junio de 1973, y cuando el partido ya había sufrido varias olas represivas, los primeros asesinatos y desapariciones, y ya habían caído presos muchas decenas de camaradas y otros tanto tuvieron que exiliarse en la Argentina.

Estos queridos camaradas, detenidos y desaparecidos en Buenos Aires, fueron parte fundamental en el proceso que llevó a la fundación de nuestro partido a partir del MIR, en 1972 y de la firme y correcta dirección, marxista-leninista-maoísta, que lo condujo en las más difíciles condiciones del enfrentamiento al golpe y en los primeros años de la sangrienta dictadura que asoló nuestra patria por doce años.

Por ello esta edición cumple el objetivo de difundir estos importantes aportes y de ser también un homenaje a su actitud comunista y revolucionaria ejemplar, heroica y hasta el final, al servicio de la causa del pueblo. Homenaje que hacemos extensivo a todos los y las mártires de nuestro partido y del pueblo.

El trabajo "Sobre la Situación Política" del camarada Winston Mazzuchi es un informe al partido, presentado el 25 de setiembre de 1973, donde se analizan a poco más de dos meses, las condiciones políticas, económicas y sociales en las que la dictadura recién instalada y aislada por la heroica huelga general de 15 días, de la clase obrera y el pueblo, lleva adelante sus primeras acciones, mostrando además de su abierto carácter terrorista y de gobernar al servicio de la oligarquía y el imperialismo, principalmente el yanqui, también sus contradicciones internas.

El informe plantea que: "Al levantamiento de la Huelga, ha seguido un reflujo en la lucha de masas como había previsto en su oportunidad el Partido", y que ahora para derrocar la dictadura y barrer al fascismo la consigna a levantar debía ser: "Tomando las enseñanzas que deja esta etapa, preparar en todos los aspectos un nuevo auge de la luchas de masas".

Los trabajos del camarada Nebio Melo, "Dos caras de la moneda" y "La

Institucionalización Fascista” fueron publicados en la revista teórico-política Justicia, en el número 2, de mayo de 1975 y el número 3, de marzo de 1976, respectivamente.

El Justicia 2 y particularmente el “Dos caras de la moneda”, tuvieron gran importancia al interior del partido ya que era el primer número que se publicaba luego de terminado un largo período de lucha interna con la fracción Echeniquista, que finalmente se retiró del partido, y sirvieron para orientar a la militancia partidaria, que por las sucesivas olas represivas había sido dispersada y estaba con grandes dificultades de funcionamiento orgánico.

Nebio destaca la corrección de la política del partido: “Nuestro partido señaló desde abril de 1972 al fascismo como el enemigo principal de nuestro pueblo, denunció que el cuartel general fascista tenía su nido en la cúpula del ejército, aclaró que de ninguna manera podíamos ser indiferentes ante distintas formas de dominación estatal y repudió la confusión deliberada con que el revisionismo recibía los avances de las FFAA (hegemonizadas por el fascismo) hacia el monopolio del poder del Estado”.

Describe como la entrega del país a una mayor explotación imperialista ya se manifestaba con las primeras medidas que tomaba el ministro Vegh Villegas, que implicaron, una gran devaluación, favorecieron una acelerada concentración y extranjerización de la industria y de la tierra, y como con la rebaja de los salarios y el aumento de los precios y los de la vivienda en particular, se afectó gravemente el poder adquisitivo del pueblo.

La otra cara de la moneda eran la heroica Huelga General de 15 días, el “odio sagrado” de nuestro pueblo a la dictadura, incrementado por dos años de sufrirla en carne propia, las nuevas condiciones internacionales creadas por los grandes triunfos de la revoluciones populares y antiimperialistas en Vietnam, Camboya y Laos, la crisis del PCU revisionista y la unidad de los revolucionarios que había gestado la Unión Artiguista de Liberación”

En “La Institucionalización Fascista” escrito a fines de 1975, Nebio advierte que ante el aislamiento creciente de la dictadura y al gran incremento de la represión, los fascistas buscan combinar el terror con el engaño y “pretenden maquillar al viejo matungo fascista”, con un plan político seudodemocrático para tratar de unificar a la oligarquía atrás de ellos y engañar a sectores del pueblo.

En “Carácter de la Sociedad Uruguaya”, publicado como folleto, el camarada Carlos Cabezudo, hace un resumen de la historia de nuestro país a la luz del materialismo histórico, desde sus orígenes. Analiza

el período colonial como Banda Oriental y su desarrollo económico y social, y como “La explotación colonial y la opresión política junto al oscurantismo cultural” que caracterizaban al imperio español generaron las condiciones que llevaron a la revolución independentista, y de qué forma juega el imperio inglés en esas condiciones.

En el capítulo “La revolución de la independencia- dos proyectos luchan”, describe el proyecto de la oligarquía terrateniente y el proyecto popular encabezado por el general don José Artigas con sus principales leyes revolucionarias, “El Reglamento de Tierras y Fomento de la Campaña” y la “Ley de Aduanas”. Proyecto económico que “iba unido a una superestructura de gobierno democrático-representativo, la unión federal de las provincias y una autonomía relativa” y fue “desarrollando una cultura al servicio del pueblo y mantenida por el pueblo en armas”.

Desde allí analiza el largo proceso contrarrevolucionario “que consolida el gran latifundio, y que corona en 1875 con el gobierno del dictador Latorre y el alambramiento de los campos”, lo que consolida el estado independiente, la introducción del imperialismo y el desarrollo del capitalismo.

En su trabajo plantea las nuevas contradicciones propias de la época del imperialismo capitalista en un país oprimido, las etapas de la revolución, el programa mínimo y máximo del PCR y el programa inmediato antifascista, el frente antifascista necesario para derrocar la dictadura y “para dar un paso adelante en la revolución democrático-nacional”.

Con motivo del 100° aniversario del libro de Lenin: “El imperialismo fase superior del capitalismo”, de Ricardo Cohen, Secretario General del PCR, fue publicado como suplemento del mensual La Verdad, que transcribió lo planteado en la mesa redonda realizada con tal motivo en la Facultad de Humanidades, en junio del 2016.

En él se afirma la vigencia del mismo y que “Este gran aporte teórico sustenta la elaboración de una estrategia revolucionaria y tácticas justas por parte del proletariado y los pueblos y naciones oprimidas del mundo. Esto se comprobaría en la práctica ya con la primera revolución proletaria triunfante, la Revolución Socialista en Rusia, en octubre de 1917 y a nuestro entender a lo largo de estos 100 años de luchas.”

Se selecciona y comentan citas del libro de distintos capítulos: “Del Capitalismo de libre competencia al capitalismo monopolista”; “Sobre la guerra imperialista”; “Los 5 rasgos fundamentales del imperialismo”, “La lucha contra el oportunismo y “El lugar histórico del imperialismo”.

Se analiza sobre la base de los aportes de Mao Tsetung, la derrota del socialismo y la restauración capitalista en la URSS y en China, la situación económica internacional, la lucha interimperialista y la situación en

América Latina.

“El Partido Comunista Revolucionario del Uruguay en el 50° aniversario de su fundación”, de Ricardo Cohen, es un trabajo que fue presentado al Congreso Internacional: “Historia global del Maoísmo en América Latina y el Caribe”, organizado por varias universidades del continente, en mayo del 2022.

Es un resumen de la historia de nuestro partido, donde se describen “Los Orígenes y la base ideológica”; “Las etapas de la fundación del Partido”; “La Línea política y su desarrollo en el proceso de fundación”, “El PCR y la Dictadura Militar Fascista (1973-1985)”, “Los Comunicados 4 y 7 del 9 de febrero de 1973”; “El Golpe y la Huelga General”.

“Después de la Dictadura” describe el largo proceso de reorganización partidaria, partiendo del Colectivo de 1985, luego por la Conferencia denominada “El Congresito” de 1988, la participación en el proceso de fundación del MPP como “polo revolucionario” dentro del FA, en 1989 y la primera edición de nuestro periódico al pueblo La Verdad ese mismo año. Nuestro retiro del MPP en el 2001 y el trabajo en la base del FA hasta su triunfo electoral, nuestro retiro del mismo en el 2005 y la participación en la fundación de la Asamblea Popular, hoy Unidad Popular, que cumplió ya 16 años.

Luego se describe el diverso trabajo de masas del partido, en los sindicatos, el movimiento feminista popular, en la juventud y el movimiento estudiantil y también el trabajo internacionalista.

Finalmente se analiza la situación política en el Uruguay, luego de tres períodos de gobierno del Frente Amplio y desde el 2020 con un gobierno de la coalición de la derecha y la ultraderecha, y como entendemos “La época y las contradicciones interimperialistas”.

¡Viva el 50° aniversario del Partido Comunista Revolucionario del Uruguay, siempre junto al pueblo, luchando por la revolución con los mártires en el corazón!

Ricardo Cohen, octubre de 2022.



Winston Mazzuchi Frantchez - (J.Vázquez), (1943-1976), integrante de la Mesa del Comité Central del PCR, detenido desaparecido en Buenos Aires, Argentina. Nació en la ciudad de Mercedes, departamento de Soriano donde se destacó como nadador del Club de Remeros, llegando a ser Campeón Nacional Juvenil en categoría espalda. Fue periodista, vendedor de libros y militante estudiantil.

SOBRE LA SITUACIÓN POLÍTICA

Informe presentado por Winston Mazzuchi el 25 de setiembre de 1973.

Han pasado más de dos meses de la instauración de la dictadura proimperialista que fue recibida por la heroica resistencia de nuestro pueblo y que tuvo en la Huelga General de la clase obrera y otros sectores de trabajadores su punto central.

Este nuevo paso inspirado en viejos planes de los sectores fascistas, les ha permitido avanzar significativamente en sus objetivos de sustituir una forma estatal de dominación -la democracia burguesa- por una dictadura que cambie las formas de estado, transformándolo en una organización cada vez más abiertamente terrorista. Sin embargo, este gobierno, es todavía bastante híbrido. Muestra en su seno la existencia de diversas contradicciones que en algunas circunstancias han tenido un carácter muy agudo. En su actuación ha mostrado marchas y contramarchas, de acuerdo al predominio de ésta o aquella tendencia en cada situación. Y fundamentalmente una paralización de su actividad de gobierno, “una marcha exageradamente parsimoniosa” como gusta decir uno de sus propagandistas periodísticos.

Ha mostrado su debilidad y las dificultades para consolidar el apoyo de las clases que representa.

-1-

En este período se han marcado con mayor nitidez algunos rasgos de la dictadura.

A) La dictadura tiene a su frente una amplia resistencia de la gran mayoría de las clases de la sociedad. No solo la clase obrera y otros sectores de trabajadores marcan su oposición. También sectores de la pequeño-burguesía y de la burguesía media urbana.

Declaraciones de sus organizaciones gremiales y de algunos de sus personeros lo certifican. (Las elecciones universitarias pueden tomarse como un reflejo parcial de estos sectores). Hechos similares demuestran la oposición de sectores de la burguesía media y pequeño-burguesía que han definido su posición antigolpista. Por otra parte durante este primer período se han observado vacilaciones y preocupaciones en el apoyo incluso de los sectores de clase que desde un primer momento habían definido su aprobación.

B) Como reflejo de la correlación de clases la dictadura soporta en el plano político la oposición de un numeroso frente de organizaciones y

partidos. Desde el llamado “Frente Democrático” que expresa sectores de la gran burguesía, pasando por el Mov. de Rocha y Por la Patria, hasta el Frente Amplio, la ROE y el PCR. En el plano político recibe el apoyo de un reducido sector en el que se reflejan vacilaciones similares a las que señalábamos en el punto anterior. El apoyo en el P. Nacional se expresa a través de las figuras de Aguerrondo y del semanario fascista AZUL Y BLANCO. También a través fundamentalmente de un sector de su dirección, cuenta con el apoyo, no exento de vacilaciones en cierto período, del diario EL PAIS. Por último se conoce el apoyo e incluso la realización de conversaciones para participar en el Consejo de Estado del sector de la Alianza que lidera Etchegoyen y del “grupo” de Alberto Heber. El apoyo de estos sectores es extremadamente vacilante al punto de que no han expresado una posición clara ni han mantenido una actitud militante a favor de la dictadura hasta el momento. Parecen guiarse por la táctica de “acampar hasta que aclare”. En el P. Colorado cuentan con el apoyo del Pachequismo. No obstante aquí también están presentes las vacilaciones y el apoyo otorgado a la dictadura le ha creado a este grupo serios problemas en la unidad.

C) La dictadura no ha logrado obtener el apoyo de ningún sector considerable de la población. Sin embargo no cede en la búsqueda de este objetivo. En este terreno hace urgentes esfuerzos y posee muchos medios materiales. Ejerce una estricta censura de opinión y monopoliza todos los medios de comunicación. Ha desarrollado una campaña propagandística varias veces millonaria a través de radio, prensa y TV. En los últimos días ha organizado el movimiento de Voluntarios para la Coordinación Social que preside la señora de Bordaberry. Esta actividad, a la vez que persigue fines propagandísticos intenta organizar a los sectores que apoyan a la dictadura. En este plan tiene especial importancia el trabajo sobre los categriles, con el fin de organizar a los sectores de desocupados.

D) La dictadura tiene su principal soporte en las FFAA. Allí radica su fuerza y también su debilidad y precariedad. Por ello más que nunca es necesario atender la situación y el desarrollo de las contradicciones en el seno de las fuerzas represivas. En éstas se mantiene el predominio de los sectores fascistas, el cual no es fácil cambiar en la situación actual. Este es producto del trabajo organizativo de más de 15 años de este grupo en el seno de las FFAA. Sin embargo sus planes de reestructuración con el fin de afirmar aún más sus posiciones, choca con la resistencia de sectores militares vinculados a los sectores políticos de la burguesía reaccionaria y con tendencias militares de carácter nacionalista-populista. En este período los sectores fascistas, aprovechando la corrupción de algunos de los principales mandos de los sectores burgueses reaccionarios han lanzado

una campaña contra ellos. En esta se inscribe la difusión entre la oficialidad de las acusaciones de Erro contra Chiappe Pose, que ha realizado Zubía.

-2-

Producto de la Huelga General, de su aislamiento político, su falta de apoyo de masas y las contradicciones en su propio campo (que hemos reseñado anteriormente), el gobierno ha tenido “una marcha exageradamente parsimoniosa” y sus realizaciones han sido escasas.

En este plano tiene en su haber, la ilegalización de la CNT, la clausura reiterada de órganos de prensa, miles de presos, prohibiciones al funcionamiento de los partidos políticos y la aprobación de la reglamentación sindical, etc. Pero incluso en este campo se han observado las marchas y las contramarchas. Y ha sido el terreno de agudas contradicciones. Estos son algunos ejemplos que lo confirman:

A) La aprobación y discusión de los métodos para la aplicación de la reglamentación sindical estuvo pautada por estas contradicciones y arrojó la renuncia del Ministro Abdala. Sin dejar de reconocer que en este cambio también pasaron las responsabilidades que el ministro tenía en las comprobadas irregularidades administrativas del BPS.

B) La primera actitud de permitir los plenarios intergremiales se vio luego cortada por una decisión impulsada por algún ministro y la decisión impulsada por Bugallo que prohibió este tipo de reuniones. Actitud que recibió el elogio de los fascistas. Los planes de éstos pretenden cambiar en forma total el carácter del estado, cerrando toda posibilidad de retorno a las normas de democracia burguesa. Para lo cual impulsan y exigen: una campaña de desprestigio sobre las instituciones democráticas. Proclaman la caducidad de los partidos políticos y plantean la necesidad de cerrarles toda posibilidad de actuación e incluso pretenden la ilegalización de algunos de ellos. Reclaman una mayor censura de prensa y consideran la situación actual como de excesiva libertad. Por último piden una mayor represión sobre el movimiento obrero y sobre la enseñanza.

Todos estos problemas están sin solución hasta el presente y son temas principales de contradicciones entre fascistas y burgueses reaccionarios. Esta situación crea las condiciones para que se produzcan nuevos cambios en la situación política.

“EL REBENQUE” Y LA NECESIDAD DE UNA MAYOR REPRESIÓN.

Es de mayor conocimiento la prédica sobre estos problemas de AZUL Y BLANCO que se sintetiza en su consigna: “Con bolches no hay desarrollo”. Esta misma propaganda se realiza dentro de las FFAA desde el mes de julio, a través de un panfleto denominado EL REBENQUE, cuyo primer número apareció en julio de 1973. Por el hecho de realizarse casi inmediatamente después del golpe y por las dificultades que plantea la obtención de esta información, creemos conveniente transcribir algunos fragmentos de esta publicación. Estas son algunas de sus opiniones de esa fecha, sobre los problemas que hemos reseñado anteriormente. “Consideramos -dice EL REBENQUE- que el enemigo subsiste y crece y con tibias medidas de represión a políticos no verá disminuidas sus fuerzas”. Como fundamento de estas afirmaciones, señala: “El comunismo -léase movimiento popular antiimperialista- ha logrado en base a una larga lucha dedicada a destruir a una gran masa de población descontenta por diferentes motivos, y usando desde la mentira hasta el terror organizado, ha conquistado posiciones difíciles de voltear”.

Refiriéndose a aquellos sectores de gobierno que no apoyan la política de mayor represión, dicen: “Encontramos hoy una minoría que también, a veces sin darse cuenta y otros solapadamente, apoyan decisiones que fortifican aún más las posiciones citadas anteriormente”. Aludiendo al comunismo y a la “rosca” política -como la denominan- concluyen: “Entendemos entonces, que si esos son los enemigos y si la guerra es a muerte, no podemos permitir que los principales representantes e instigadores del pueblo, sigan paseándose ante nosotros y creando nuevas banderas de lucha que muy bien explotan...” Con respecto a la actitud ante la prensa, señala: “Las restricciones a la prensa deben hacerse cumplir. De lo contrario deben levantarse y el libertinaje de noticias que continúe. Constantemente, los órganos de difusión que están comprometidos políticamente vociferan contra el poder ejecutivo y las FFAA”.

Hoy a partir de los avances de la contrarrevolución en Chile se encuentran más estimulados para el impulso de estos planes.

En el plano económico se han reflejado también las dificultades que enfrenta la dictadura y que hemos analizado anteriormente. La materialización también se ha hecho presente. Tan solo la devaluación de las pasividades decretadas el 30 de junio y el incremento en el pago del anticipo del IMPROME se pueden contabilizar como realizaciones en este terreno. Con la salvedad que luego de San Miguel, el decreto del 3 de julio -sobre IMPROME- ha sido derogado, luego de intensas presiones de las agremiaciones rurales. Nuevamente en el punto de

partida sobre este tema y una nueva contramarcha en las decisiones de gobierno. Creemos de interés señalar algunos aspectos de la situación del comercio exterior, por la incidencia que esto tiene en la solución de los problemas económicos en el corto plazo y por los objetivos ambiciosos que habían planteado el gobierno en este plano.

Las previsiones oficiales sobre exportaciones que las ubicaban en un monto de US\$ 366 millones para el total del año, hoy aparecen como muy difícil de lograr. Es más factible que las exportaciones no superen a los 300 millones. Aunque esta cifra es superior a la obtenida en los últimos años, no permitirá por ejemplo, que el gobierno cumpla con las obligaciones de la deuda externa de acá a fin de año, que según manifestaciones de Cohen, superaría a los US\$ 100 millones. Las estimaciones oficiales prevén una importación de US\$ 262 millones, lo que arrojará un saldo favorable de aproximadamente unos US\$ 90 millones, cifra bastante menor a la necesaria para señalar deudas exigibles en este período. En las dificultades para obtener las cifras de exportaciones que se fijó el gobierno, uno de los factores es el descenso de las exportaciones de carne en los últimos meses. En el mes de junio fue solamente de US\$ 7 millones, en julio descendió abruptamente a US\$ 6 millones. En el mes de agosto se marcó un cierto repunte de US\$ 12 millones, sin embargo esta cifra continúa siendo mucho menor a las de febrero y mayo (US\$ 20 y 23 millones respectivamente) incluso las cifras de estos tres meses ha sido ostensiblemente inferiores al promedio de los 4 meses anteriores que estuvo en US\$ 18 millones.

¿Qué hay detrás del descenso de las exportaciones de carne? En cierta medida es producto de la decisión del gobierno de volcar al mercado interno luego del golpe volúmenes mayores de carne. Pero en lo fundamental se debe a que ha existido una retención de ganado por parte del productor. Para explicar este fenómeno se ha señalado que es consecuencia de los fríos de estos meses, que ha quemado las pasturas con la consiguiente pérdida de peso de los animales. Por lo tanto, la venta del ganado les reduciría sus ganancias. Pero no es menos cierto que diferentes sectores del campo han hecho conocer su desagrado por la política tributaria que se ha aplicado al campo y han realizado diversas presiones para que se modificaran estas.

En cuanto al precio actual fijado por el gobierno para la carne exportada (\$557 el kg) no ha recibido por parte de las agremiaciones rurales en forma oficial ninguna opinión. Pero personeros de estos sectores han señalado que con los precios actuales “un novillo gordo vale lo que 10 rollos de alambre, y así va a ser difícil que el campo mejore el desarrollo”. En estos hechos hay que ver la oposición a la política del gobierno de sectores de la burguesía rural y también de sectores del latifundio que ven con mucha preocupación las contradicciones y a la

ineficacia que ha mostrado la dictadura hasta el momento. ¿Qué ha pasado con las inversiones extranjeras y el apoyo crediticio internacional? Los inversores extranjeros han mantenido una posición expectante durante este periodo. Así lo confirma EL PAIS en el mes de agosto, en tanto que se queja de “no haberse dado un solo paso para atraerlos”. Esta actitud contrasta con la mantenida en momentos del golpe, en que a través de una reunión organizada por BUSSINES INTERNACIONAL y con presencia de autoridades de gobiernos y militares, demostraban un alto interés por invertir en nuestro país. En cuanto al crédito internacional la situación ha sido similar. En este plano es significativa la negación de créditos por parte del BID, para financiar el plan del Ministerio de Obras Públicas sobre remodelación vial. Esta actitud del organismo internacional parece variar después de la reunión de San Miguel.

-3-

SAN MIGUEL

Esta reunión es el intento por lograr la unidad sobre algunos puntos esenciales y superar las dificultades que analizamos en las páginas anteriores. En sus aspectos esenciales significó la reafirmación del Plan de Desarrollo. ¿Qué significa el Plan de Desarrollo?

Detrás del golpe del 27 de junio se encuentra este comentado plan económico, que es la respuesta que dan a las crisis el imperialismo y sus socios nativos. Agravará hasta grados desconocidos la dependencia de nuestra patria impulsando el desarrollo del capitalismo deformado apoyado sobre una cada vez mayor explotación de nuestro pueblo.

Este plan fue elaborado por la oficina de Planeamiento en el año 1972 cuando se encontraba en la dirección de este organismo Roberto Zerbino y Forteza en el Ministerio de Economía. Su nacimiento está estrechamente unido a Unidad y Reforma y J. Batlle ha realizado una constante defensa de este engendro. Daniel Rodríguez Larreta (ex-gobernador del FMI) tampoco ha perdido oportunidad para elogiarlo. Como si las referencias a los padres y a los amigos con quien anda este plancito, fueran pocas para deducir que detrás de él se encuentran los intereses del imperialismo y la burguesía entreguista, cabría señalar que R. Zerbino ha recibido las más cálidas felicitaciones de la embajada de los EE.UU. en una fiesta que realizó el Club Americano, institución estrechamente ligada a la Embajada. Estas referencias son suficientes para reconocer el cangrejo que está detrás de esta piedra llamada Plan Nacional de Desarrollo.

LAS SOLUCIONES DE SAN MIGUEL.

En resumen podríamos señalar junto con el Secretario de la Presidencia Pacheco Seré que “los logros más importantes han sido la definición ante las inversiones extranjeras y ante el papel del estado”. Es el reconocimiento de que las resistencias al Plan Nacional de Desarrollo tenía en estos puntos sus centros principales.

En cuanto a las inversiones extranjeras se les ha abierto las puertas para su actividad casi sin restricciones. Se le otorgan seguridades para que puedan retirar del país sus utilidades y a la vez se afirma que pueden en ciertos casos ser exoneradas de obligaciones. No se les plantea ninguna restricción en cuanto a su ubicación en cualquier sector de la economía. A no ser la restricción a adquirir campos a 50 kms., de la frontera. Incluso se les deja abierta la posibilidad para que en el futuro se instalen en los sectores que actualmente están bajo la actividad estatal. En un principio, seguramente “por pudor” lo harán a través de empresas mixtas. En lo inmediato se muestra mucho interés en poner la pesca a total disposición del capital financiero. En cuanto al papel del estado, se definió reducir progresivamente el grado de estatización en actividades comerciales e industriales”, esto se hace en el solo beneficio de las empresas privadas nacionales y extranjeras. Al mismo tiempo con esta medida se le otorga tranquilidad a los sectores del comercio exterior, la banca, la industria frigorífica, de que sus intereses no serán afectados y que podrán seguir medrando con el esfuerzo de nuestro pueblo. A través de otras resoluciones se les dio total seguridad a los sectores latifundistas de que nada será tocado en el campo. Asimismo se resolvió eliminar el control de precios con subsiguiente avance de la carestía y en cambio nada se habló sobre aumentos de salarios. Posteriormente Bordaberry señaló en síntesis, en conferencia de prensa, que habría congelación salarial para rato. No hizo más que emitir la opinión que estaba fijada en el Plan Nacional de Desarrollo con mucha antelación. Por último las resoluciones de San Miguel han significado un duro golpe a las resistencias que se habían expresado en esferas gubernamentales al PND.

LAS RESISTENCIAS AL PLAN DE DESARROLLO Y SAN MIGUEL.

Desde el mes de marzo a abril en que se discutía y se aprobó el PND se conocieron ciertas resistencias al mismo. Los puntos más visibles de esa controversia fueron la política a seguir ante las inversiones extranjeras y el papel de estas y las empresas privadas nacionales y extranjeras en el desarrollo de la economía. Justamente los dos puntos

que Pacheco Seré define como los principales logros de sectores militares y había encontrado, con ciertas diferencias, una corriente similar en las esferas civiles del gobierno. Esta resistencia que reflejaba en forma tenue cierto carácter nacionalista es la que ha sido vencida en San Miguel, pues estas reuniones significaron un abierto apoyo al PND.

ACCION Y EL PAIS Y LAS RESISTENCIAS AL PND.

Es ilustrativo para la comprensión de las conclusiones anteriores transcribir algunos fragmentos de artículos de ACCION y EL PAIS sobre este problema.

Corría el mes de marzo y ACCION señalaba: “Dentro del gobierno existen diferentes orientaciones, que si bien coinciden exactamente con las tendencias militares, tienen sin embargo vinculación con esa disputa interna. Esa divergencia se exteriorizó o raíz de la discusión del PND”. Posteriormente el mismo diario, en un editorial referido a sectores militares, afirmaba: “Que se definan si los criterios para el PND. Si es así, faltaría entonces una adecuada divulgación de sus aspectos y de su filosofía...” Más adelante en el mismo artículo, se preguntaba: “Cuál será el papel de la empresa privada?

Cuál es el papel asignado a las grandes empresas nacionales o multinacionales? El PND tiene una política muy clara que le asigna un lugar importante en el desarrollo nuestro. Pero los hechos de la vida actual del país parecerían mostrar que la línea oficial se estaría inclinando sobre la posición marxista de reducir y aun de eliminar su presencia”.

En el mes de julio EL PAIS a través de su Mirador Económico señalaba: “Parece persistir en ciertas esferas gubernamentales una manifiesta aversión contra la iniciativa privada (...) Algo semejante ocurre ante los capitales extranjeros. Tales prevenciones son absolutamente injustificadas en cuanto ni la empresa privada ni los capitales extranjeros merecen el repudio que gustan exteriorizar muchos centros importantes de la Administración.”

Posteriormente en otra oportunidad se quejaba de que muchas expectativas había despertado el plan pero que en su aplicación “no se nota el impulso que sería menester”.

-4-

Esta situación en el seno de la dictadura con el desarrollo de las contradicciones señaladas, aportará nuevos cambios, por el camino de una mayor represión. Que inclusive puede culminar, al decir de los

fascistas, “en una nueva etapa”. A ella se refiere EL REBENQUE cuando expresa: “Parecería que no hubiera -decían cuando no habían pasado 30 días del golpe- un tercer obstáculo, de haberlo, debe ser allanado y cumpliríamos así la tercera etapa”. Y expresa posteriormente: “El camino ha sido difícil gracias al aliento de la gran masa de oficiales hemos llegado hasta acá y ya oímos el fragor de la próxima batalla... Adelante entonces que no estamos solos y la lucha continúa”.

-5-

Al levantamiento de la Huelga, ha seguido un reflujo en la lucha de masas como había previsto en su oportunidad el Partido. En esta circunstancia es conveniente observar la situación y la actitud ante la lucha contra la dictadura de los diferentes sectores. Los grupos alineados en el llamado Frente Democrático, que representan a sectores de la gran burguesía realizan una oposición extremadamente débil y marcada por serias vacilaciones con tendencias a la claudicación. Librados a su sola fuerza, su política no pasará de hacer negociaciones con la dictadura, una reconstrucción puramente formal de la democracia burguesa. Con el fin de obtener cierta participación, aunque los resortes fundamentales del poder permanezcan en manos de los mandos gorilas, aunque se siga reprimiendo a las fuerzas políticas anti-imperialistas y aunque estén comprometidas las principales libertades democráticas.

Los sectores del Movimiento de Rocha y de Por la Patria tienen ciertas dificultades de organización de su masa partidaria lo que hizo que durante la huelga no pudieran demostrar una fisonomía propia. Actualmente tienen serios problemas de unidad y la camarilla derechista que tiene como cabeza a Dardo Ortiz lucha por ganar posiciones y pretenden aprovechar el alejamiento de Ferreira Aldunate para desplazarlo en su papel de conductor del movimiento. Este movimiento ha logrado sacar la cabeza a través de las elecciones universitarias y fortalecer en algo su posición política. Y actualmente hacen preparativos para intentar sacar un diario. Su intento es el de lograr de la dictadura un llamado a elecciones. Hablan de desarrollar la resistencia armada pero es poco posible que por propia iniciativa desarrollen niveles superiores de lucha. Es posible que organicen formas de oposición a través de medidas económicas, por ejemplo retención de ganado. En cuanto al desarrollo de la lucha de masas, su dirección se debate en una gran contradicción, por un lado buscan que el llamado a elecciones se dé con el menor desarrollo posible de la lucha de masas, porque es la forma de asegurarse el control del proceso. Pero al mismo tiempo, por las exigencias de su propia base (de los

sectores más avanzados) y por qué su objetivo es más ambicioso (exigen elecciones con una restitución de las principales garantías y libertades democráticas) deberán admitir la necesidad de la movilización popular, apoyarla si ésta es llevada adelante por la clase obrera y otros sectores del pueblo. Además sectores importantes de su base participarán, sin duda activamente, en la lucha. En lo que respecta al Frente Amplio se observa que los sectores revolucionarios se abren un cauce cada vez mayor en su seno, lo que afecta el predominio del PCU. La dirección del PCU adopta la posición de negociación, para intentar salvar las estructuras sindicales que manejan y poder mantener la legalidad de su partido. Sin embargo cuenta con muchos obstáculos en esta política. Por un lado por el desarrollo de las tendencias más represivas dentro de la dictadura, por otro, por la resistencia de su propia base y por la oposición de los sectores revolucionarios aliados a él en el Frente Amplio. Hay sectores de éstos últimos que han adoptado una posición firme y no le harán el juego a ningún tipo de negociación que signifique en los hechos el afianzamiento de la dictadura. Sin embargo el peligro existente es la conciliación con la dirección por parte de las direcciones de algunos movimientos revolucionarios. Esto favorecería a los planes de aquella y le permitiría conservar la dirección burocrática del movimiento popular y de hacer pasar desapercibida su responsabilidad en la derrota de la Huelga General y en la traición de febrero que le dio base.

-6-

La política de la clase obrera como ya lo ha señalado nuestro partido, debe apuntar al derrocamiento de la dictadura con el objetivo de barrer al fascismo del escenario de la patria. Para lo cual todos los esfuerzos deben estar dirigidos a lograr un nuevo auge revolucionario. Nuestra consigna debe ser: TOMANDO LAS ENSEÑANZAS QUE DEJA ESTA ETAPA, PREPARAR EN TODOS LOS ASPECTOS UN NUEVO AUGE DE LA LUCHA DE MASAS. Para preparar la obtención de estos objetivos es fundamental organizar a las masas para luchar por reivindicaciones inmediatas. Dentro del programa mínimo para la situación actual, tienen fundamental importancia aquellas reivindicaciones que afecten a las condiciones de vida de nuestro pueblo que son muy duras en la actualidad. En este plano, la lucha por salarios debe tener especial importancia. La insuficiencia salarial sufrida actualmente tiende a agravarse ante las perspectivas de un permanente aumento del costo de vida, que ascenderá a un 100% al fin del año. Esto se verá agudizado por las intenciones ya confesadas de mantener congelados a los salarios. También es necesario

atender a los problemas relacionados a la carestía, la escasez y la veda. Por la situación económica del país y por los objetivos que señala el PND, los problemas de trabajo (que actualmente afecta a un sector de los obreros textiles) tienden a agravarse, tanto por la falta de nuevas fuentes de trabajo como por el cierre de las actuales. La lucha por la libertad que abarca por ejemplo la lucha contra la censura de prensa, por la libertad de reunión, contra la ilegalidad que de hecho pesa sobre los partidos políticos, contra las detenciones y las persecuciones de dirigentes políticos y sindicales, por la defensa de los derechos sindicales, por la defensa de la enseñanza, etc.

Por último en momentos en que se prepara una entrega desembizada de nuestro país al imperialismo, es fundamental, muy importante prestar atención a las reivindicaciones en defensa de la soberanía.

Organizar la lucha y la propaganda en torno a estos problemas partiendo de la situación concreta de las masas de cada lugar es una actividad permanente de cada uno de los militantes y organismos del partido.

Como forma de ir preparando el auge, es necesario trabajar para resolver la unidad de los sectores antifascistas y en especial la unidad de la clase obrera.

La unidad antifascista.-

Nuestra línea táctica para organizar y orientar la movilización de las masas continúa siendo la del Frente Antifascista que significa la tarea de unir la lucha de todas las clases y sectores que tienen intereses opuestos a la dictadura. En especial a la clase obrera (que es la columna vertebral de esta lucha) con las clases y sectores que son sus aliados en la revolución nacional y democrática.

LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA.-

La dictadura que reconoce en la clase obrera a su peor enemigo, lanza sobre ésta sus peores ataques. A través de la reglamentación sindical juega la carta de maniatar al movimiento obrero y de impedir su lucha, de dividirlo, de debilitarlo. Detrás de estos objetivos lanzan en estos días una intensa propaganda. Resolver el problema de la unidad de la clase obrera pasa por: defender la organización sindical hoy atacada; luchar por la existencia de un gremio único por fábricas o ramas; fortalecer los sindicatos impidiendo que la propaganda de la dictadura reduzca el número de obreros afiliados; fortalecer a nuestro partido y a las organizaciones de masas ligadas a él, desarrollando su influencia política y su ligazón de masas especialmente en la clase obrera, con el fin de crear una dirección política revolucionaria que se hace tan necesaria en

la situación actual. Para conseguir nuestros objetivos señalados y poder resolver la unidad de la clase obrera para la lucha contra la dictadura, se hace imprescindible la lucha contra las posiciones claudicantes de la dirección del PCU. Porque sólo haciendo ver ante las masas, con hechos concretos, quiénes son los responsables de la actual situación, se estará en condiciones de fortalecer los sindicatos, desarrollar al partido y levantar una dirección política revolucionaria. Condiciones éstas indispensables para lograr un nuevo auge con mayores posibilidades de éxito.

Sin embargo esta tarea de lucha contra esas posiciones debe llevarse a cabo en el mismo momento que se impulsan los necesarios acuerdos prácticos con el PCU, evitando dividir el campo de enfrentamiento a la dictadura. Para realizar esta tarea de lucha contra la política claudicante de la dirección del PCU en forma correcta, tienen fundamental importancia el trabajar para obtener la unidad de los sectores revolucionarios en el movimiento sindical.-

Winston Mazzuchi
Setiembre de 1973
MONTEVIDEO



Nebio Melo Cuesta
(Z.Zanabria), (1943-1976),
integrante de la Mesa del Comité
Central del PCR, detenido
desaparecido en Buenos Aires,
Argentina. Nació en la ciudad
de Mercedes, departamento de
Soriano. Estudió como Técnico
en Lechería y en la Facultad
de Humanidades y Ciencias.
Trabajó en una librería y tuvo
militancia sindical y estudiantil.

DOS CARAS DE LA MONEDA

NEBIO MELO MAYO DE 1975, PUBLICADO EN JUSTICIA N°2.

EL FASCISMO

Durante todo un periodo estuvieron en lucha dentro de la oligarquía dos propuestas de dominación. El mantenimiento formal de la democracia o el terrorismo abierto.

Nuestro partido señaló desde abril de 1972 al fascismo como el enemigo principal de nuestro pueblo; denunció que el cuartel general fascista tenía su nido en la cúpula del ejército; aclaró que de ninguna manera podíamos ser indiferentes ante distintas formas de dominación estatal y repudió la confusión deliberada con que el revisionismo recibía los avances de las FFAA (hegemonizadas por el fascismo) hacia el monopolio del poder del Estado.

En 1973 los fascistas dieron dos saltos importantes hacia el poder en febrero y en junio – y a partir del golpe del 27 de junio fueron monopolizándolo rápidamente.

Este proceso de ascenso del fascismo tiene su punto culminante con la destitución de Chiappe – Groppi y es acompañado por importantes cambios ministeriales. Bolentini, Mederos y Cohen quedan por el camino, Vegh Villegas (más yanqui que los propios funcionarios de la Embajada) le da otra calidad al Consejo de Ministros y un norte inequívoco a los planes económicos.

Los burgueses reaccionarios, también representantes de la oligarquía (su expresión tradicional en nuestro país), apretados entre la lucha del pueblo y el avance del fascismo han terminado casi por desaparecer como parte importante de la política nacional. No podía ser de otra manera; asustados ante las luchas populares tomaron, mientras tuvieron fuerza, medidas represivas que fueron abriendo el camino al fascismo; y cuando se impuso alguna salida acorde con sus concepciones de dominación como por ejemplo las elecciones universitarias, el movimiento popular les pasó por arriba.

Actualmente también hay diferencias entre las clases dominantes, pero el punto principal de las mismas es el reparto de la plusvalía. Los burgueses monopolistas y los terratenientes disputan, pero no sobre las formas de dominación. El proyecto fascista ha ganado al conjunto de las clases dominantes, los burgueses reaccionarios se han quedado prácticamente sin base social. Incluso las “elecciones” que actualmente se manejan en el seno de la dictadura, no tienen nada que ver con “aperturas” o algo que se le parezca, es solo una propuesta de

institucionalización del régimen fascista.

La “salida política” de los burgueses reaccionarios que muchos creyeron “la más probable” ha quedado enterrada – al menos momentáneamente – con del desplazamiento de Chiappe y Cía. del Ejército. El proyecto fascista, la peor de todas las formas de dominación de los enemigos del pueblo, es el que se ha impuesto en el seno de las clases dominantes.

El nuevo paso que se apresta a dar la dictadura proyanqui es la institucionalización del fascismo, como nos enseña Dimitrov: “...El fascismo establece su monopolio político ilimitado, bien de golpe y porrazo, bien intensificando cada vez más el terror y el ajuste de cuentas con todos los partidos y agrupaciones rivales, lo cual no excluye que el fascismo, en el momento en que se agudice de un modo especial su situación, intente extender su base para combinar – sin alterar su carácter de clase – la dictadura terrorista abierta con una burda falsificación del parlamentarismo”. Sin duda el “modelo brasileño” ronda por las cabezas de Bordaberry y de la camarilla militar fascista. El objetivo de esta gente no es ya modificar el viejo estado democrático-Burgués, sino crear uno nuevo.

Los revisionistas no han sido ajenos al proceso de hegemonía primero y monopolización después del estado por parte de los fascistas. Cada vez que éstos han hecho preparativos para avanzar hacia el monopolio del poder, aquellos los han acompañado sembrando ilusiones en el seno de las masas populares. Sin duda que dentro de las FFAA hay corrientes que se oponen al fascismo. Con los fracasos que en la conducción del país han cosechado los fascistas en dos años de dictadura y el ocaso de la tendencia pachequista (Chiappe), los sectores antiimperialistas y progresistas encontrarán el terreno abonado para su desarrollo en el seno de las FFAA y – por supuesto – grandes simpatías entre el pueblo. Pero la actitud de los revisionistas de olerles el traste a cuanto uniformado se les ponga a tiro, estropea tanto el desarrollo de las corrientes “peruanistas” como una justa relación de éstas con el pueblo. Es en medio de la lucha del pueblo que los “peruanistas” encontrarán el mejor ambiente para manifestarse. Es muy posible que sólo logren organizarse como expresión de tal o cual sector popular (político o de clase), reflejando sus intereses. Y es el pueblo – en especial la clase obrera- quien debe conducirlos a ellos y no al revés.

LA ENTREGA

Desde el punto de vista económico Vegh está coronando el proceso y ya hoy se puede afirmar que jamás hemos sufrido un gobierno más entreguista y antipopular.

Como veíamos al comienzo, la lucha en el seno de la dictadura tiene como eje principal el reparto de la plusvalía. Los sectores terratenientes (1) hacen oír, cada vez con mayor insistencia sus protestas y seguramente tratarán de obtener un nuevo ordenamiento ministerial y económico que resuelva el problema de la colocación de sus productos y mejore aún más, los precios “al productor”. La burguesía proyanqui de parabienes y los monopolios yanquis mirando con satisfacción la conducción económica de Vegh, que está forzando una concentración de la industria para servirla en bandeja y ordenadita al capital extranjero. Este proceso de “crecimiento industrial” significa esencialmente dos cosas: concentración de la industria de acuerdo con las exigencias que imponen los capitales extranjeros para instalarse y explotar en nuestro país, y al mismo tiempo, la ruina de la industria nacional.

Desde el punto de vista del pueblo el panorama económico es cada vez peor. Las devaluaciones monetarias, los impuestos, el precio de la vivienda y los salarios sufren constantes modificaciones que tiran cada vez más abajo el salario real, el poder adquisitivo de las masas populares y sus condiciones de vida. Y esto no es de ninguna manera un fenómeno pasajero, la marcha del conjunto de la economía del país es deficitaria y quién paga es el pueblo, porque los que mandan embolsan ganancias cuando el país gana y cuando el país pierde (y muchas veces ganan más cuando el país pierde). Para complementar el imperialismo yanqui, que es el sostén de la dictadura militar fascista, está en bancarrota y su política es exprimir todo lo que se pueda a quienes de él dependen.

Párrafo aparte necesitan los socialimperialistas soviéticos. Como cuervos tratan de medrar con la desgracia del Uruguay y del pueblo uruguayo, colaborando con su actitud a sostener la dictadura militar fascista que nos oprime. Desde hace dos años son los principales compradores de lana y ahora vienen por la carne. La crisis yanqui los anima en el intento de convertir América Latina en campo de sus disputas imperialistas.

El Uruguay es un país potencialmente rico y, sobre todo, políticamente muy importante. No hay que olvidar que estamos ubicados en medio de dos colosos; Argentina y Brasil. Lo que sucede en Brasil o Argentina repercute en forma importantísima en todo América Latina y lo que sucede en Uruguay tiene gran influencia sobre el proceso Argentino y Brasileño.

Los milicos fascistas apátridas, con sus títeres como Bordaberry, y los agentes extranjeros como Vegh Villegas han alentado con su conducta los viejos afanes anexionistas de los sub – imperialistas lusitanos y de la gran burguesía “porteña”. Los gorilas brasileños son en esto más descarados

que los “porteños”. Después de las charlas anexionistas realizadas en su “parlamento”; han violado reiteradas veces nuestro territorio, intervinieron descaradamente durante la Huelga General del 15 días, han sido revelados planes de invasión a nuestro país, y últimamente han propiciado un incremento sospechoso del intercambio comercial (sospechoso por el carácter y las intenciones de uno y otro gobierno: uno anexionista y otro entreguista).

(1) La extensión y finalidad del artículo nos obliga a hablar de “terratenientes” en general, siguiendo los pasos de una jerga política que ha popularizado este término extendiéndolo a diferentes sectores de grandes y a veces hasta de medianos propietarios del campo y del ganado que en realidad tienen entre sí muchas diferencias. Si tomamos los extremos de los que comúnmente se denomina con este término, nos encontraremos por ejemplo con lo siguiente: por una lado, un pequeñísimo núcleo de grandes terratenientes que – como afirman ellos mismos – nunca han estado mejor que ahora, se han beneficiado con la situación existente en el campo aprovechando para comprar a bajo precio tierras e incluso ganado (unas de las consecuencias de la política agropecuaria de la dictadura, es una mayor concentración de la propiedad de la tierra en pocas manos); por otro lado, los sectores que más se acercan a la explotación capitalista del suelo (una especie de burguesía rural) que han sido los menos favorecidos y los más activos contra el gobierno, llegando en algunos periodos a tomar medidas “gremiales” contra el poder central.

UNA NUEVA TRAICIÓN REVISIONISTA.

A partir de la Huelga General hay un descenso en la lucha de masas y un avance constante del fascismo, que gana posiciones en cada una de las crisis que experimenta la dictadura.

Sin embargo el movimiento popular en 1974 comienza a reanimarse. Manifestaciones importantes el 1º de mayo, conflictos en las fábricas ávidas por la propaganda revolucionaria, etc. Ante este panorama nuestro partido plantea en Agosto la proposición de un paro general de 24 horas, por salario y libertad.

Somos al principio una voz solitaria dentro del movimiento popular; pero a partir del éxito del paro del SUNCA, la CNT hace suyo nuestro planteo.

Desde ese momento todos íbamos al baile, claro que cada uno con sus propias intenciones. Mientras nosotros proponíamos el paro en la perspectiva de preparar un nuevo auge revolucionario y tratando de canalizar la reanimación de las luchas obreras (el trabajo

de individualización por parte de la represión de los elementos más avanzados y activos se facilitaba al ir a la lucha cada fábrica o lugar de trabajo en forma aislada, se imponía entonces la necesidad de generalizar la lucha), los revisionistas aceptaron levantar la bandera de “Paro General por Salario y Libertad”, pero como una forma de negociar con la dictadura.

Estos traidores, primero, le pusieron fecha al paro con un mes de anticipación (cosa inaudita en este tipo de medidas), segundo, no prepararon el paro en los lugares de trabajo donde tienen alguna fuerza, tercero, no se animaron, después que toda la opinión pública nacional e internacional estaba informada, ni siquiera a hacer un paro parcial y menos prepararse para tomar medidas contra los carneros del transporte si el gremio resolvía parar, cuarto, levantaron el paro.

Como por casualidad, alrededor de esa fecha, comenzaba una feroz campaña represiva contra nuestro Partido y otras organizaciones revolucionarias, salía Arismendi de la Jefatura de Policía (donde no le tocaron un pelo, y decir esto en el Uruguay es decir mucho) rumbo a Moscú, y una misión comercial soviética comenzaba tratativas para adquirir carne uruguaya.

El levantamiento del paro, con todos los pormenores descriptos más arriba, iba a traer como consecuencia un importante retroceso en el espíritu de lucha de las masas.

Esto es aprovechado por la dictadura para desatar dos campañas represivas consecutivas (diciembre y febrero) contra el Partido Comunista Revolucionario, golpear a otras organizaciones revolucionarias, a las masas populares en general y a integrantes de base del propio partido revisionista.

PERO ESTA ES SOLO UNA CARA DE LA MEDALLA (el fascismo, la entrega, la traición); VEAMOS TAMBIÉN LA OTRA, LA MÁS IMPORTANTE.

UN ODIO SAGRADO

Nuestro pueblo, primero no se dejó embarcar (a pesar de la campaña revisionista) y después repudió – con la Heroica Huelga General – a los militares fascistas y su títere Bordaberry. Los sentimientos democráticos, antigolpistas, antimperialistas y antimilitaristas de nuestro pueblo habían sido desafiados y los orientales respondieron con el repudio y la lucha masiva.

De esto han pasado dos años, los fascistas se han fortalecido en el seno de las clases dominantes y han ocupado totalmente el poder del Estado, pero se han aislado cada vez más del pueblo uruguayo.

Los orientales hemos sufrido durante dos años este gobierno y ahora conocemos al fascismo en la práctica, a través de los hechos. Esta experiencia no se fabrica ni se borra con discursos y es la que va a determinar el hundimiento irremediable de la dictadura militar fascista. Nunca ha tenido el Uruguay un gobierno tan repudiado por el pueblo.

EL SOL DISIPARÁ LOS NEGROS NUBARRONES.

Sobre nuestro país tiene sus garras el imperialismo yanqui, sus ojos el socialimperialismo soviético y sus ambiciones los gorilas brasileños y la burguesía “porteña”.

Esto nos preocupa, pero no nos atemoriza. El pueblo oriental puede derrotar a todos los enemigos internos y externos, para eso cuenta con su propia fuerza y con el apoyo de los pueblos del mundo.

Contamos con nuestra historia, especialmente con el legado artiguista. Contamos con ricas experiencias de luchas recientes como las de UTAA, la de los obreros de la carne, de los textiles, de los trabajadores de UTE, de la SALUD, de los Bancarios, los estudiantes (1968), la lucha en 1973 contra el desafuero de ERRO y por la vivienda en CERRO NORTE, con la experiencia de la clase obrera en su conjunto, especialmente durante la Huelga General de 15 días en respuesta al golpe militar fascista.

Nuestro pasado lejano y nuestro pasado inmediato nos empujan a la lucha. El pueblo uruguayo no está derrotado, solo se ha dado un respiro para poder seguir luchando, está lleno de odio contra la dictadura militar fascista y cuando encuentre la forma de luchar con éxito y los dirigentes capaces de marcar una línea revolucionaria correcta y de ponerse a la cabeza, marchará al combate con más decisión que nunca.

Por otra parte, ¿Quién manda en el mundo? Miren lo que le pasa a todo el poderoso imperialismo yanqui en Vietnam y Camboya. Miren el papelón y la traición al descubierto del socialimperialismo en Camboya, reconociendo a Lon Nol casi hasta último momento. ¿Y los gorilas brasileños y la burguesía “porteña”, no tienen acaso problemas con sus propios pueblos?

Los imperialistas y anexionistas de todo tipo pelean desesperadamente entre sí, buscando una utópica salvación en el sojuzgamiento de otros pueblos, pero lo único que conseguirán será unir a los pueblos contra ellos y estimular su justa lucha.

“No se puede parar la marcha del globo terráqueo”, hoy en el mundo mandan los pueblos, la lucha de los pueblos se convierte cada vez más en un gran torrente histórico que barra cuanto encuentre a su paso”

EL REVISIONISMO EN CRISIS

El revisionismo, que durante los últimos años (principalmente las décadas del 60 y 70) ha conducido a la clase obrera por el camino del reformismo, traicionando constantemente las luchas populares, ha entrado en profunda crisis.

El haber colaborado con el ascenso del fascismo al poder les está resultando fatal. Por un lado las grandes masas o incluso los propios militantes del PC repudian la política de obsecuencia hacia los milicos y por otro el propio ambiente que creo el fascismo no es el más propicio para la actividad revisionista.

Y esta crisis revisionista tiene las mayores posibilidades de agravarse, porque a esta altura, si siguen sin aparecer a la cabeza de las FFAA los militares soñados, les va a ser difícil parar la desintegración. Los problemas han pasado de las bases a los cuadros intermedios y de allí a la dirección. Hoy en día quien quiera conversar con el Primer Secretario del revisionismo tendrá que decidir por su cuenta si lo hace con R. Arismendi, con J. Pérez o con A. Suárez. Los revisionistas son agentes del enemigo metidos en el movimiento obrero, su crisis es algo positivo para todo el movimiento popular.

LAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS

Las organizaciones revolucionarias también están en crisis. Pero éstas son completamente diferentes a las crisis del revisionismo. Al revisionismo los problemas le vienen por el lado de su línea política, mientras las organizaciones revolucionarias sufren – en la mayoría de los casos – saludables depuraciones.

La represión temple a unos y quiebra a otros. Siempre hay una minoría de elementos flojos que se quiebran, de elementos nocivos que aprovechan las circunstancias difíciles para mostrar su verdadero rostro, y de agentes enemigos infiltrados que salen abiertamente al ataque; pero aún en medio de represiones brutales como las que sucedieron en nuestro país la mayoría se temple.

La situación actual no es fácil porque la dictadura militar fascista conoce a sus enemigos. A los revisionistas los trata de una manera y a los revolucionarios de otra. Además los fascistas tienen una inteligente política de favorecer el desarrollo de los elementos nocivos en el campo de la revolución, para ello han dado muchas veces prerrogativas de todo tipo a los traidores, soplones y flojos dentro de las cárceles y se han cuidado muy bien de no tocar un pelo a las pequeñas corrientes liquidadoras que

han surgido dentro de las organizaciones revolucionarias. En este sentido se puede afirmar sin equivocarse: Dime como te reprimen y te diré que eres.

El actual proceso de purificación y corrección de los errores pasados es necesario para salir adelante de la actual difícil situación y lograr la unidad de los revolucionarios. Quienes durante años se han opuesto a la unidad de los revolucionarios han tenido hoy que mezclarse en el proceso de unidad para poder seguir saboteándola, pero han tenido que salir muy a la descubierta y no tardarán en ser identificados por todo el mundo.

La unidad de los revolucionarios es imprescindible para darle al movimiento popular una dirección revolucionaria. La UNIÓN ARTIGUISTA DE LIBERACIÓN es en esto un paso adelante. Nuestra aspiración es unir a todas las fuerzas revolucionarias y ordenarlas correctamente para que tengan una real capacidad de combate. Sobre esta base podremos aspirar a dirigir el movimiento popular y unir a todo el pueblo. La purificación de las organizaciones revolucionarias y las posibilidades concretas de unidad son fenómenos altamente positivos.

PERSPECTIVAS

Los fascistas obtendrán con su actividad, seguramente, el resultado inverso a sus propósitos. Bajo su dominio la necesidad de la Revolución Nacional y Democrática es fácilmente comprendida por los más amplios y distintos sectores antifascistas. Un gran frente antifascista que abarque a los más amplios sectores políticos y sociales con un programa democrático y antimperialista es una herramienta fundamental que necesita nuestro pueblo para tirar abajo la dictadura y dar así un gran paso adelante en la Revolución Nacional Democrática.

La unión de los revolucionarios bajo las banderas artiguistas puede y debe jugar un papel fundamental en la lucha contra la dictadura y en la concreción de un gran frente antifascista.

La dictadura militar fascista es una gran plaga para nuestro país y nuestro pueblo que ha tenido y tendrá que soportar enormes sufrimientos. Esta es una dura realidad, pero tiene también sus otros aspectos; el fascismo ha creado con su dominación un ambiente en el cual todas las clases y capas sociales de nuestro pueblo se ponen en fila detrás de la clase obrera, simpatizando, aplaudiendo e incluso sumándose a los intentos de lucha de la clase de vanguardia. Lo mismo con las organizaciones revolucionarias, el resto de las organizaciones políticas antifascistas ven con simpatía sus actividades e incluso llegan a brindarles apoyo, y estos aspectos positivos se completan con la quiebra de las más variadas

formas de oportunismo. El fascismo se ha instalado en el poder, ha sido hasta ahora una fuerza ascendente, pero ha llegado a su punto más alto, estamos asistiendo ahora al comienzo del descenso de la marea fascista, más precisamente al comienzo de su desintegración.

El aislamiento, las negras perspectivas económicas, y las propias contradicciones de la dictadura militar fascista determinan que el próximo auge revolucionario los baje del escenario, ya han dado su función. Debemos prepararnos concienzudamente para la lucha, los fascistas han ido borrando toda una serie de proposiciones y fórmulas intermedias. La Revolución Nacional y Democrática es la perspectiva de cambio que adquiere cada vez más fuerza. Con el próximo auge de la lucha de masas debemos lograr no solo el derrocamiento de la dictadura militar fascista, sino además, un gran paso adelante en la Revolución Nacional y Democrática.

OBJETIVOS INMEDIATOS

- FORTALECER EL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA
- FORTALECER LA ORGANIZACIÓN SINDICAL DE LOS OBREROS
- LEVANTAR SINDICATOS DE ASALARIADOS AGRÍCOLAS
- ORGANIZAR A LOS CAMPESINOS
- UNIR A LOS REVOLUCIONARIOS
- UNIR A TODO EL PUEBLO
- DERROCAR A LA DICTADURA Y DAR UN PASO ADELANTE EN LA REVOLUCIÓN NACIONAL Y DEMOCRÁTICA

PROGRAMA MÍNIMO

- Destitución de Bordaberry y de la camarilla militar fascista. Creación de un gobierno provisional popular y patriótico.
- Convocatoria de una Asamblea Constituyente, por sufragio universal directo.
- Convocatoria inmediata de un gobierno del pueblo, integrado por todas las organizaciones sindicales, políticas, barriales, y departamentales; de los pequeños y medianos productores rurales, industriales y comerciantes.
- Aumento inmediato de salarios y pasividades.
- Congelación de precios.
- Amplias libertades políticas y gremiales.
- Amnistía para todos los presos políticos y perseguidos.
- Juicio y Castigo a los torturadores.

- Moratoria de la deuda externa y nacionalización del comercio exterior, frigoríficos y banca.
 - Expropiación de los grandes latifundios y defensa de pequeños y medianos productores del campo.
- (Este programa levantado por nuestro Partido en Junio de 1974 mantiene total vigencia).

COMO LUCHAR

Para lograr los objetivos marcados y poder cumplir el programa debemos desatar la lucha.

Las formas más elementales de lucha hacen un terrible impacto en la dictadura.

La concreción de un Paro Nacional por Salario y Libertad será fatal para los fascistas. Debemos prepararnos a conciencia porque dada la situación actual los acontecimientos se pueden precipitar detrás de la más pequeña escaramuza. Los regímenes de fuerza esconden generalmente detrás de la aparente fortaleza una gran debilidad. Han pisoteado la Constitución y todas las leyes del país, nos han declarado ilegales, nos han perseguido, nos han matado, nos han metido presos y torturado. Su único argumento es la fuerza.

Pero hasta ahora la fuerza se ha practicado de un solo lado. Una ínfima minoría utiliza la fuerza al servicio y en beneficio de otra aún más ínfima minoría. ¿Con qué argumentos, entonces, con qué razones, se puede impedir que la mayoría, que todo el pueblo uruguayo utilice también la fuerza? En nombre de qué leyes y de qué principios se puede pedir a todo un pueblo que se deje hambrear, encarcelar y asesinar?

LA LUCHA ES A MUERTE

Preparar y prepararse para un nuevo auge significa en este momento marchar paso a paso junto a las masas, no podemos darnos el lujo de avanzar con destacamentos asilados o sectores pequeños de las masas. Avanzar serenamente, paso a paso pero dispuestos a todo. La propia dictadura militar ha impuesto las condiciones. La dictadura nos ha declarado la guerra. ¿Podemos ponernos a discutir con las balas? Nuestro Partido hace un llamamiento a todo el pueblo uruguayo a prepararse para la guerra.

Debemos preparar nuestras fuerzas para aniquilar a los fascistas. Por prepararnos entendemos formar en cada lugar de trabajo, en cada barrio, en cada localidad o zona, destacamentos organizados militarmente, que

se entrenen primero en la tarea de propaganda, destacamentos que sean capaces de organizar y educar a las masas del lugar para el respaldo y apoyo a la actividad revolucionaria contra la dictadura, destacamentos que se vayan pertrechando de todo tipo de elementos útiles para la lucha, destacamentos que tengan perfectamente ubicados a los fascistas del lugar, a los enemigos del pueblo y los lugares y elementos estratégicos de la zona. Debemos de estar dispuestos a marchar codo con codo, fundidos con las grandes masas y haciendo el recorrido que la lucha de clases nos imponga, pero preparándonos desde ya para la guerra.

La dictadura militar fascista quiere que el PCR le declare la guerra. No pierdan señores – por estos deseos – el sueño. Si tienen un poquito de paciencia verán cómo el pueblo uruguayo y el Partido Comunista Revolucionario no los defraudarán.

No acostumbrarnos a amenazar en vano, hemos corrido de nuestro partido a los charlatanes. Por ahora solo queremos agregarles lo siguiente: miren Vietnam, miren Camboya... y tiemblen; LO QUE VEN NO ES OTRA COSA QUE EL FUTURO.

LIBERTAD O MUERTE

CRISIS DE MAYO

Cuando en abril escribimos “Dos caras...” no esperábamos una confirmación tan rápida de uno de los temas centrales del artículo. Pero así de apuradas van algunas cosas en el Uruguay. Hasta ese entonces la crisis en seno de las clases dominantes habían sido provocadas o aprovechadas en lo fundamental por los sectores fascistas para ir monopolizando el poder. Con el descabezamiento de Chiappe por un lado, y el levantamiento del paro general por otro, los fascistas habían llegado a la cima, desde allí debía comenzar para ellos la cuenta regresiva, el descenso.

La tormenta de mayo ha confirmado esto, creando gran desorden en las alturas. La dictadura militar fascista ha comenzado a desintegrarse en forma palpable. A esta crisis seguirán otras, pueden ser muchas o pocas, depende del pueblo uruguayo; la que coincida con un alza en la lucha de las masas será seguramente la que marque el fin de este negro periodo. Las “soluciones” para esta nueva disputa son totalmente transitorias.

En un balance primario podemos ya afirmar que los sectores populares no han sido ajenos a los acontecimientos de mayo.

Una de las bases de la desintegración de la dictadura, es su aislamiento con respecto al pueblo.

Pero hay, además, en esta crisis, un elemento importantísimo, la

participación en forma directa de la burguesía y la pequeño-burguesía del campo que están enfrentadas con la dictadura fascista y pro-imperialista por problemas coyunturales y por intereses de fondo. La crisis de mayo es un reflejo de la contradicción entre los sectores del campo (excepto los grandes terratenientes) hegemónizados por la burguesía y la pequeño-burguesía rural y el conjunto de las clases dominantes (la gran burguesía proyankey, especialmente frigorífica, la financiera y la exportadora, más los grandes terratenientes).

“La Revolución Nacional y Democrática es la perspectiva de cambio que adquiere cada vez más fuerza”.

La lucha de los sectores progresistas del campo se ha reflejado en sectores del ejército. Al descontento que existía ya desde hace algún tiempo en la masa de oficiales y soldados con la falta de soluciones para el país y con el trabajo sucio que a ellos les toca hacer, se le ha sumado el descontento de importantes sectores del campo que se oponen a la dictadura, y de esta mezcla es que ha surgido uno de los bandos que estuvieron en lucha en mayo. Esto es, por supuesto, independiente de la calidad de los personajes que olfatean el desarrollo de las cosas y se atropellan a ponerle la firma a las corrientes que comienzan a surgir con posibilidades de futuro.

Es un secreto a voces, que en el ejército, los distintos grupos, se han dirigido a diferentes puntas de la cuerda y han empezado a cinchar cada uno para su lado. El equilibrio logrado en la actualidad es muy precario y se mantiene gracias a: 1) la situación en que se encuentra la clase obrera, por culpa del revisionismo; 2) que las fuerzas recién han comenzado a reordenarse en el seno de las FFAA y a que – por ahora – la cuerda tiene más de dos puntas, y 3) La activa participación de Siracusa.

Todo el mundo se pregunta hacia dónde va el país, hacia dónde debe ir. En las fábricas, en los campos, arriba de los tractores, en los cuarteles, en las aulas, por todas partes la misma pregunta.

Nuestra respuesta es: hacia adelante, en pos de la Revolución Nacional y Democrática (Antiguista) con la clase obrera al frente, a cumplir su programa que es el nuestro, el Programa Mínimo del Partido Comunista Revolucionario.

Debemos luchar por la dirección, con nuestro programa por delante, hay que ir con él a todos los sectores, a las fábricas, a los campos, a los cuarteles, a los centros de estudio, debemos llegar a todos aquellos que tengan como enemigo al fascismo y al imperialismo.

* La clase obrera, es la clase que debe de estar a la cabeza del proceso, asegurando que el derrocamiento de la dictadura signifique un paso adelante en la Revolución Nacional y Democrática (Artiguista).

Debemos redoblar esfuerzos en la preparación de un paro por salario y libertad, contra el fascismo y el imperialismo.

* Ir al campo, organizar y movilizar a los asalariados agrícolas, apoyarnos en los campesinos, y apoyar la lucha de la burguesía rural contra la dictadura militar fascista.

* Hay que saber llegar a los cuarteles, atreverse a desintegrar el campo enemigo, disputarle al fascismo sectores de las fuerzas armadas. Aquí tiene especial importancia el trabajo que en las cárceles y en los cuarteles puedan realizar los camaradas y los compañeros presos.

* Entre los estudiantes, debemos luchar por fortalecer y extender el espíritu democrático demostrado el 19 de abril, en los actos programados por la dictadura para que los funcionarios públicos y los estudiantes con todo el sentimiento y la voz puestos en el “TIRANOS TEMBLAD” del himno patrio.

* Trabajar activamente con la política de Frente Antifascista, que ha adquirido – a luz de los acontecimientos de mayo- nueva fuerza.

Hay que abrir los ojos, los últimos acontecimientos pueden ser el comienzo del fin de la dictadura.

Tenemos la obligación de estrechar filas y fortalecer el Partido. El Primer Congreso tendrá en esto una importancia vital. Los nuevos auges en la lucha de las masas y las nuevas crisis nos deben encontrar armados para enfrentar estas situaciones y poder dirigir las. Si no imponemos nuestro programa, se impondrán otros, si no dirige la clase obrera, dirigirán otras clases.

No renunciar a ninguno de los puntos fundamentales de nuestro programa, luchar por imponerlos, no entregar la dirección del proceso a otras clases, poner en pie a la clase obrera, persistir en la unidad de los revolucionarios y prestar especial atención a la construcción de un Gran Frente Antifascista y Antimperialista, estas deben de ser nuestras máximas, en este periodo.

No subestimamos al fascismo (aún mantiene importantes posiciones en el ejército y la historia nos enseña que esta gente no se quedará cruzada de brazos), pero tenemos una enorme confianza en la fuerza del pueblo.

De esta manera nos alejamos de las falsas ilusiones quietistas de los revisionistas, del optimismo vacío de algunos charlatanes pequeño-burgueses que desde el balcón de enfrente sueñan con que otros les saquen las castañas del fuego, y nos preparamos para las luchas decisivas conociendo a nuestros enemigos y conscientes de nuestras propias fuerzas.

LA INSTITUCIONALIZACIÓN FASCISTA

NEBIO MELO, NOVIEMBRE DE 1975, PUBLICADO EN JUSTICIA N° 3.

A pesar de los esfuerzos de los gobiernos vecinos, especialmente del brasileño, por apuntalar económicamente a la dictadura militar fascista (1), y de los buenos augurios de los organismos económicos internacionales (yanquis) por el “constante y determinado esfuerzo de reformar el sistema económico uruguayo que se había estancado, mucho antes de la recesión económica mundial” (Departamento de Comercio), cuando vamos a los hechos, incluso los difundidos por la propia dictadura, nos encontramos: por un lado, con déficit en cuanto balanza y cuanto presupuesto existe (eso no es una exageración, es rigurosamente así) (2), con un aumento extraordinario de la deuda externa, a manos imperialistas que exigen cada vez condiciones de pago más leoninas (3), etc., y por otro con un gran descenso del salario real, la liquidación de los beneficios sociales a los trabajadores y una política impositiva que hace blanco en las grandes masas populares (4). A este menú hay que agregarle además, como postre, un presupuesto militar monstruoso que sobrepasa el 50% del presupuesto nacional.

Con todo, no son estos resultados enumerados anteriormente, las únicas consecuencias económicas de la dominación fascista. La economía del país está sufriendo una verdadera reorganización, cuya esencia es la concentración y la entrega. La banca, la industria, los entes estatales y los recursos naturales inexplorados, han sido reordenados u ordenados para ser entregados a los grandes pulpos internacionales. También el campo (aparentemente golpeado en su conjunto) por la falta de mercado para la carne está sufriendo un proceso de concentración monopólica acelerada. No todos han perdido, hay una ínfima minoría de grandes terratenientes que está a provechando para quedarse con tierras y ganado a bajos precios. Antes de la crisis de mayo de 1975, por ejemplo, el hermano de Bordaberry compró 4.000 novillos y no creemos que se le mueran de hambre. La reorganización de la economía tiene entonces sus beneficiarios: los capitales imperialistas, los grandes burgueses monopolistas ligados a ellos (especialmente los financieros) y los grandes terratenientes. (5)

También hay perjudicados: la inmensa mayoría de los orientales. Desde las grandes masas trabajadoras golpeadas en forma sistemática por la política económica de Vegh, pasando por los pequeños y medianos productores del campo, la pequeña y mediana industria, hasta llegar – incluso – a sectores del campo y de la industria que pasan de medianos, pero que al no tener intereses comunes con el imperialismo y al no ajustarse a la política monopólica de la dictadura han sido también

golpeados.

Desde el punto de vista político la dictadura militar fascista sufre un aislamiento generalizado y creciente. Nacida en medio del repudio masivo de la clase obrera (que contestó al Golpe de Estado con una Huelga General de quince días) y de todas las fuerzas democráticas, enfrentada desde el principio a sindicatos, partidos políticos, Universidad, etc., la dictadura ha encontrado la forma de ir incorporando a la oposición activa a nuevos sectores. En mayo de 1975 la pequeña burguesía y la burguesía del campo promovió al expresar su descontento una crisis que se reflejó en forma aguda en el seno de la dictadura. En octubre fue la Iglesia quién salió públicamente a deslindar los campos. ¡¡Obispos y estancieros también contra de la dictadura!!

Solo los capitales imperialistas y lo más retrógrado de la oligarquía van quedando firmemente detrás de la dictadura militar fascista: nunca han sido entregadas en forma tan descarada nuestras riquezas y nuestro pueblo reprimido tan brutal, cobarde y masivamente.

LA “INSTITUCIONALIZACIÓN”

Para asegurar este proceso “revolucionario” la dictadura propone un nuevo tipo de estado. Se trata de institucionalizar el fascismo. El objetivo es unir a todos los sectores de la oligarquía en torno a determinadas reglas de juego, arrastrar tras de ellas a todos los sectores explotadores y sancionar con fuerza de ley una situación de intensa explotación de los trabajadores y feroz represión contra todos aquellos que se opongan a la dictadura. Esta es la respuesta de los fascistas para los años venideros, especialmente para el año 1976.

Los fascistas presentan esta salida en polémica abierta con otros sectores políticos de las clases dominantes y anuncian que “no habrá vuelta atrás al viejo Uruguay”. En fin, al menos en algo estamos de acuerdo.

Como decíamos en “PRENSA LIBRE” nro. 19: “Hoy día la dictadura está más aislada que nunca. Ante esta situación de extrema soledad y debilidad la dictadura ha respondido con el garrote y también intenta hacerlo con el engaño. En el último periodo ha aumentado la represión en forma cada vez más indiscriminada y cobarde. Y a la vez han realizado pronunciamientos militares y presidenciales sobre la no realización de elecciones constitucionales: han formulado en cambio una serie de propuestas políticas con la intención de institucionalizar el fascismo. Ronda en sus cabezas el modelo brasileño o cualquier otra fórmula pseudodemocrática: se trata tan solo de maquillar el rostro del ya viejo matungo fascista”.

La dictadura pretende con este plan político unificar al conjunto de la oligarquía tras de sí. Sueña con engañar - jugando con los profundos sentimientos democráticos de nuestro pueblo- algún sector de este. En fin, ampliar su base social e intentar su consolidación.

Hoy podemos afirmar que estas intenciones no son más que simples deseos sin bases reales. La dictadura mantendrá su soledad y su inestabilidad como si fuera su sombra. Nuestro pueblo, que ha aprendido a odiar a los tiranos les responderá con el más firme repudio.

SEPARAR EL TRIGO DE LA CIZAÑA, GANAR A LA CLASE OBRERA.

Los trozkistas siguiendo los pasos de su locuaz precursor, estuvieron casi dos años entreteniendo a un sector del pueblo – por suerte no muy numeroso – “explicándole” la inexistencia del peligro fascista en el Uruguay. A juzgar por sus discípulos, cuánta razón tenía Lenin cuando comparaba a Trotsky con “una nuez vacía”. Acostumbrados a ver gallinas negras, se les atravesó una bataraza y se atropellaron en “demostrar” que no era una gallina.

Hoy, después de todo lo que ha pasado en nuestro país, parecería poco útil gastar más pólvora en chimangos. Ya les contestamos extensamente durante todo el año 1972 y la mitad de 1973, cuando buena parte de nuestros esfuerzos estaban destinados a que su veneno no se extendiera, desarmando a la clase obrera contra el peligro fascista. Sin embargo, como no son solo ellos los “confundidos” tenemos la obligación de persistir en la tarea.

Tuvimos también en nuestro Partido alguna gente que después del golpe de Estado se negaba a reconocer al fascismo como el enemigo principal y la peor de las calamidades que podía caer sobre nuestro país y nuestro pueblo. Afirmaban – incluso está escrito en un reportaje realizado en 1973 por un periódico argentino – que lo peor para nuestro pueblo era “la salida política” y que esta era “la carta del imperialismo”, que toda la actividad de Siracusa apuntaba a ello. Después, estas concepciones fueron abandonadas por las afirmaciones de que Cristi y Aguerro eran “nacionalistas de derecha” y que “no se les conocían vínculos con el imperialismo”: se llegó incluso a elogiar la “perspicacia” del Semanario “9 de febrero”, por proponer la salida política como mejor para las clases dominantes. Como se ve, toda una concepción.

Aquí, además de una subestimación del peligro fascista y de la falta de capacidad para elaborar una política concreta para enfrentarlo, hay un grueso error en la valoración del carácter del fascismo. La dictadura terrorista es la respuesta de los sectores más retrógrados de la oligarquía

ante la crisis y el avance de la revolución. Los fascistas son representantes políticos del conjunto de la gran burguesía pro-yanqui (especialmente del sector financiero y de los grandes terratenientes). Aparte de su carácter retrógrado y represivo los fascistas han demostrado en forma incuestionable ser los más descarados entreguistas, al servicio del imperialismo yanqui.

Sobre el “nacionalismo” de Cristi solo caben a esta altura dos especulaciones, o el sostenedor de esta tesis piensa que Cristi no tiene nada que ver con la dictadura o se refería a la “nacionalidad” americana con sede en Washington.

Suele ocurrir que si en lugar de analizar las corrientes políticas, uno se deja llevar por el último rumor o por los caracteres psicológicos de tal o cual personaje, se cosechan errores de grueso calibre. En el caso de Cristi estos errores estaban sostenidos por “argumentaciones” de una superficialidad manifiesta, como la tan conocida: “no se le conocen vínculos con el imperialismo”. El jefe de la Región Militar nro. 1 no solo ha representado en forma brutal los intereses imperialistas, sino que es además el presidente de la “Comisión del Sesquicentenario” que ha llevado adelante una “fina” labor para minar nuestra nacionalidad levantando la figura de Latorre – entre otras cosas – para ocultar la de Artigas. De yapa, Cristi es un enemigo rabioso del P.C.R.: fue él quien firmó el indignante comunicado del Ejército cuando el asesinato del camarada Joaquín Klüver: fue él quien elevó ante los jueces militares un escrito determinante solicitando el procesamiento de nuestros camaradas por asociación subversiva (de 6 a 18 años), fue él también quien contestó al pedido de informes del Consejo de Estado sobre el paradero del camarada Luis González González, afirmando canallescamente que se había fugado. Aparte de sus enormes responsabilidades políticas por el papel fundamental que juega a la cabeza de la dictadura militar fascista, el P.C.R. hace responsable directo a Cristi por la suerte corrida por nuestro querido camarada Luis.

Sobre Aguerrondo, el otro “nacionalista”, no vamos a abundar en detalles, solo diremos que en “PRENSA LIBRE” nro. 17 se extracta un documento de un ex-agente de la CIA en el cual se lo sindicaba como colaborador de esta organización.

Hay en estas valoraciones, también, un falso análisis de la situación y los intereses del imperialismo. El imperialismo yanqui marcha hacia la guerra (hasta el Papa se da cuenta de esto, cuando afirma que pasamos de una situación de post-guerra a otra de pre-guerra) y necesita tranquilidad en lo que tradicionalmente ha sido “su patio trasero”. Ya sabemos por que medios obtiene el imperialismo tranquilidad en América Latina, los últimos ejemplos son justamente Uruguay, Chile y Bolivia. Ya ha sido

ampliamente demostrada la responsabilidad de los yanquis en estos golpes de Estado. La preferencia de algunos sectores del imperialismo por regímenes asentados en el engaño político tiene pocas posibilidades de funcionar por la crisis y la situación de las masas populares. Lo que buscan los yanquis de una u otra forma son regímenes relativamente estables, que les brinden seguridad principalmente en lo que se refiere a mantenerse dentro de su órbita de influencia (léase explotación) y la situación – el estado de ánimo y de conciencia – de las masas populares uruguayas representa un peligro muy difícil de maniatar por medio de la democracia burguesa.

Los peligros de una “apertura” son muy grandes y es una carta que la oligarquía y el imperialismo jugarán solo en caso de que no tengan más remedio. Sólo ante un gran empuje de las masas populares, pueden decidir retroceder para no perderlo todo, y en ese caso cómo se puede asegurar de antemano que las masas serán engañadas, que esta es “la peor salida” para el pueblo? (6).

Por eso los comunistas revolucionarios sin renunciar a llevar hasta el final nuestro programa Nacional y Democrático (Artiguista), estamos dispuestos en aras de tirar abajo la dictadura militar fascista a luchar codo a codo con todos aquellos que se oponen al fascismo y quieren instalar un régimen de “democracia representativa”: con elecciones para una Constituyente, que elabore una Constitución democrática y soberana: con elecciones mediante sufragio universal, directo y secreto para elegir las autoridades nacionales y departamentales: libertades públicas y democráticas a los partidos políticos, a la prensa, a los presos y perseguidos, etc. Estamos dispuestos a luchar para la formación de un Gran Frente Antifascista que tire abajo la dictadura militar fascista y se haga cargo del gobierno provisional, que cumpla con las medidas enumeradas más arriba, asegurando la libertad para el pueblo y la soberanía del país.

EL REVISIONISMO Y EL FASCISMO

La dirección revisionista del P.C. es doblemente responsable de la llegada del fascismo al poder: primero por no haber identificado al fascismo como el principal enemigo y el principal peligro y segundo por poner al movimiento popular a la cola de las FFAA, hegemónicas por mandos fascistas.

El procedimiento seguido en este caso es un ejemplo típico de la variante arismendiana del revisionismo. Permítasenos hacer aquí una diferencia entre el revisionismo de Berstein y el de Kautsky. Berstein es

un revisionista desembozado, de alguna manera franco por la manera descarada en que revisa a Marx: Kautsky es de otro tipo, bordea los problemas, los deforma, los oculta: además de revisionista es un estafador. Así es Arismendi, un revisionista estafador tipo Kautsky.

Veamos. Para fortalecer sus concepciones la dirección revisionista del PC comienza polemizando con hipotéticos adversarios, que hipotéticamente sostienen que la contradicción principal es “civiles y militares” y que “la lucha de clases se detiene a la puerta de los cuarteles”. Muy fácil, verdad?. Pero por qué no contestan tan duchos polemistas a la siguiente: es o no el fascismo el enemigo principal de nuestro pueblo?. Y a esto otro: está o no ubicado el cuartel general fascista en la cúpula del ejército?. Ni Arismendi, ni sus discípulos (por ejemplo Cuadrado) contestarán a estas preguntas. Eluden un problema político concreto: el ascenso del fascismo al poder remitiéndose a un análisis general de las contradicciones en la sociedad uruguaya. La contradicción oligarquía-pueblo ha dominado todo un período de la historia del Uruguay y seguirá en vigencia hasta que la Revolución Nacional y Democrática se encargue de mandarla al basurero de la historia, abriendo una nueva etapa en el desarrollo histórico del Uruguay y con ello nuevas contradicciones. La Revolución Nacional y Democrática pasa por diferentes fases objetivas determinadas tanto por grado de lucha, de organización, y de consciencia de nuestro pueblo, como por el carácter concreto de la dominación de la oligarquía.

Es una verdadera estafa responder al peligro de la dominación fascista, remitiéndose a una formulación de tipo general, que sirve para definir todo un período histórico, y una estafa aún mayor es poner por delante a hipotéticos contenedores defendiendo posiciones insostenibles.

Arismendi ha inspirado este truco de remitirse a definiciones generales para encarar una situación concreta en forma totalmente consciente, ha sido esta una cortina de humo para encubrir sus verdaderas concepciones. La trampa tiene una segunda vuelta, que consiste en lo siguiente: utilizar para señalar uno de los polos de la contradicción principal de nuestra sociedad una popularización, en lugar de oligarquía, “rosca”. Es en el lenguaje revisionista, “rosca”, un término equivalente a oligarquía?. Puestos en la disyuntiva de contestar a esta pregunta, ellos lo harán afirmativamente, pero en realidad toda su propaganda, todo el filo de su actividad (en la cual más de una vez, lamentablemente, embarcaron importantísimos sectores del movimiento popular) estaba destinada a hacer blanco en una parte de la oligarquía. El objetivo ha sido identificar esa parte con la palabra “rosca” y ésta con el enemigo principal de nuestro pueblo. A quiénes identifican como “rosqueros” los sectores de masas

influenciados por los revisionistas?. No nos equivocaremos en lo más mínimo si señalamos los nombre de algunos políticos corrompidos como Jorge Batlle, Pacheco, Peirano, Gari, Pereyra Reverbell, etc. Son estos los enemigos principales de nuestro pueblo en este momento? Que son enemigos de nuestro pueblo no cabe duda. Pero son en este momento el enemigo principal, el blanco principal contra el cual debemos descargar toda nuestra fuerza?

Desde comienzos de 1972 el P.C.R. analizó la situación política de nuestro país y señaló al fascismo como el enemigo Nro. 1 de nuestro pueblo, los que faltan en la “rosca” de Arismendi, son justamente los principales cabecillas fascistas. Nadie identifica “rosca”, por ejemplo, con Cristi. Por qué? Porque una de las claves de la propaganda de Arismendi y sus discípulos ha sido la de ocultar al grupo de mandos fascistas que ha hegemonizado al Ejército es estos últimos años.

Con respecto al fascismo la política revisionista ha sido especialmente sibilina. Plantearon el problema del fascismo como algo específico de la enseñanza (las “bandas fascistas”, la “intervención fascista”, etc.) y en febrero y junio de 1973 (especialmente de febrero a junio), trataron de ocultar el ascenso del fascismo al poder. Se negaron a luchar por un programa independiente haciendo grandes esfuerzos por poner al movimiento popular a la cola de las FFAA, se negaron a levantar reivindicaciones democráticas que hubieran ahogado a los fascistas y unido a todo el pueblo, a todos los sectores antifascistas (incluso de las propias FFAA) detrás de la lucha de la clase obrera.

Actualmente – según C. Cuadrado – Arismendi recomienda desde Moscú tener en cuenta las enseñanzas del VII Congreso de la III Internacional. Menos mal!!! Seguramente es a esto que debemos algunos pequeños cambios entre los 2 informes de Cuadrado, uno de 1974 y otro de 1975. En el segundo se nota un mayor énfasis en marcar el carácter fascista de la dictadura y lo que más llama la atención es que mientras en el primer informe pretendió tirar la red sobre (más justo en realidad sería decir dejarse pescar por) las FFAA en su conjunto, en el segundo lo hace sobre “algún sector”. Lástima que aquí no podamos aplicar el viejo refrán: “nunca es tarde cuando la dicha es buena”, porque en verdad ni Arismendi ni Cuadrado han cambiado en lo esencial, su proposición de gobierno cívico-militar, así lo demuestra.

Cuando Cuadrado dice: “ni paternalismo militar ni antimilitarismo vulgar”: en realidad quiere decir, denos participación que nosotros nos encargamos de que la clase obrera no luche con un programa independiente.

La clase obrera, el pueblo uruguayo, más del 90% de la población de

nuestro país aspira a un gobierno provisional de carácter antifascista. Los militares que estén dispuestos a derribar a la dictadura, liberar a los presos, castigar a los torturadores, defender la soberanía de nuestro país y la libertad de nuestro pueblo; los que estén dispuestos a barrer el fascismo de las FFAA y del país, aunque ello signifique la destrucción de las actuales FFAA, seguramente formarán parte del gobierno provisional antifascista. Lo de cívico-militar está de más, no define nada (a no ser la disposición de ponerse a la cola de las FFAA, o de “algún sector” de las mismas), y además confunde, también la dictadura es cívico-militar.

Las FFAA son las principales responsables, por obra y gracia de un grupo de mandos fascistas que ha logrado dirigir las, de lo que pasa en Uruguay, y estos mandos son un blanco contra el cual apuntan las masas populares y todos los sectores antifascistas.

Las actuales FFAA – dirigidas por mandos fascistas – serán segura e imprescindiblemente conmovidas hasta sus cimientos por los golpes que les asestará la lucha del pueblo oriental.

Mantener la independencia de la clase obrera, quiere decir: estar dispuestos a luchar en la actual difícilísima situación, atreverse a movilizar a las masas, mantener la propaganda y la organización clandestinas, formar organizaciones clandestinas de masas, y también mantener en alto sin vacilaciones un programa independiente y claro. Desde ya señalamos: el pueblo uruguayo no perdonará sea cual sea la “evolución de la situación” a los torturadores y fascistas. Nada de “retiros”, ni “alejamientos del país”, ni “juicio dentro de sus instituciones”, y menos aún transacciones con castigos para un número limitado de “cabezas de turco”. Los torturadores y los fascistas ya han sido juzgados por las masas populares, que son las que han sufrido la represión y deben ser entregados a ellas para que reciban un castigo ejemplar.

La misma claridad debe de existir en el problema de los presos. Qué va a hacer el gobierno cívico-militar con ellos? No se sabe, por lo pronto de este tema algunos hablan poco. Está vedado? Para conformar a quién? Por el contrario, el gobierno provisional de carácter antifascista pondrá en libertad a todos los presos sindicales y políticos y los honrará por haber sufrido en su pellejo la represión de la dictadura fascista.

LA POSICIÓN DEL PROLETARIADO

Derrocar la dictadura militar-fascista y dar un paso adelante en la Revolución Nacional y Democrática: esta es la posición del proletariado.

No se trata de una etapa diferente de la Revolución Nacional y Democrática, sino de una fase de la misma. En esta fase los enemigos se

reducen a las fuerzas que sostienen directamente la dictadura fascista. Nuestro Partido ha llamado a formar un Gran Frente Antifascista a todos aquellos que se oponen a la dictadura militar fascista y han levantado un programa inmediato que ataca esencialmente al fascismo.

- Destitución de Bordaberry y de la camarilla militar fascista.
- Creación de un Gobierno Provisional, Popular y Patriótico.
- Convocatoria de una Asamblea Constituyente, elecciones nacionales y departamentales mediante sufragio universal, directo y secreto para todos los cargos electivos, con garantías para todos los partidos políticos y libertad de expresión, de reunión, de agitación y propaganda.
- Convocatoria inmediata de un Congreso del Pueblo, integrado por todas las organizaciones sindicales, políticas, barriales, y representantes de los pequeños y medianos productores rurales, industriales y comerciantes.
- Aumento inmediato de salarios y pasividades.
- Congelación de precios.
- Amplias libertades políticas y gremiales.
- Amnistía para todos los presos y perseguidos políticos. Juicio y castigo a los torturadores.
- Moratoria de la deuda externa, nacionalización del comercio exterior, frigoríficos y banca.
- Expropiación de los grandes latifundios y defensa de pequeños y medianos productores del campo.

Este programa, esencialmente correcto para la situación actual, fue elevado por el P.C.R. en junio de 1974. Debemos agregar hoy la proposición de elecciones nacionales y departamentales mediante sufragio universal, directo y secreto para todos los cargos electivos, con garantía para todos los partidos políticos y libertad de expresión, de reunión, de agitación y propaganda, etc. Como decíamos más arriba, sin renunciar a llevar hasta el fin nuestro programa nacional y democrático, estamos dispuestos a luchar junto a todos aquellos que aspiren a tirar abajo la dictadura militar fascista, e instalar en el país un régimen democrático.

Claro que cumplir las reivindicaciones anteriormente enumeradas no será fácil, aún dentro del campo de quienes hoy están dispuestos a luchar contra el fascismo y con quienes debemos tratar de unirnos en diferentes grados, o de neutralizarlos (según los casos), habrá problemas para cumplir un programa nacional y democrático consecuente. Para poder dar un paso adelante en la Revolución Nacional y Democrática al derrocar la dictadura, debemos en este momento, fortalecer las fuerzas del proletariado y lograr la unidad del proletariado con el resto de los

trabajadores y el pueblo.

Frente Antifascista significa: Unir a todas las capas del pueblo, neutralizar a todas aquellas fuerzas tradicionalmente no populares pero que se oponen al fascismo y asilar al máximo la dictadura militar fascista.

Como decíamos en “Prensa Libre” Nro. 19: ¡Terminar con la tiranía! Debe ser el grito y la acción que resuene fuerte a todo lo ancho y lo largo del país”. Hoy cuando se acrecienta permanentemente la columna de las fuerzas patrióticas y democráticas de oposición a la dictadura. Cuando sindicatos, Partidos, Iglesia y la más variada gama de instituciones antifascistas han ido conformando en la vida y en el enfrentamiento un amplio frente contra la dictadura fascista, se impone avanzar en la concreción de esa unidad. Para lograr mañana esa unidad política es necesario crearla hoy mismo en la lucha conjunta contra la dictadura, forjar la unidad en nuestra patria, en medio de la lucha, es el imperativo de la hora actual.

Por eso nuestro llamamiento a todas las fuerzas antifascistas, especialmente a las organizaciones revolucionarias a la más amplia unidad de acción para asestar golpes coordinados a la tiranía. Que centenares, miles de acuerdos que golpeen a la dictadura se forjen en las fábricas, en los centros de estudio, en los barrios, en Montevideo y en el Interior.

La unidad del proletariado con los demás trabajadores y la pequeño burguesía revolucionaria quiere decir: luchar por la unidad del P.C.R. con las diferentes organizaciones y personalidades revolucionarias. Qué es lo que tienen en común estas fuerzas? Su propósito de defender en forma intransigente la soberanía del país y la libertad del pueblo. Por ello es que son los depositarios de la tradición artiguista.

Fortalecer las fuerzas del proletariado significa: construir un fuerte P.C.R. capaz de derrotar al revisionismo en la clase obrera urbana, y de levantar fuertes sindicatos de asalariados agrícolas y organizaciones campesinas en el campo.

Partido Comunista puede haber uno sólo, esto lo entienden bien los obreros comunistas. Nuestro Partido, si aspira a dirigir el proceso revolucionario debe prepararse para dirigir la clase obrera en su conjunto y debe ser capaz de ganarle a la dirección revisionista del falso P.C. el grueso de su base obrera.

Para ello, en primer lugar, hay que contar la propia existencia del P.C.R. que se ha fortalecido en lucha contra las más duras campañas represivas. Desde 1972 el P.C.R. viene teniendo una incidencia cada vez mayor en la lucha de la clase obrera, y su justa política de Frente Antifascista se ha ganado la simpatía de los más amplios sectores.

Por otra parte la propia situación del país requiere para poder tener ascendiente sobre las masas una política revolucionaria. Quien tenga una política revolucionaria justa y sea capaz de ponerla en práctica se transformará seguramente en un tiempo relativamente corto en una fuerza poderosa.

Las bases están echadas, contamos hoy con una incipiente organización de vanguardia, conocemos el camino que tenemos por delante y hemos marcado con caridad la línea divisoria entre los amigos y los enemigos: debemos entonces multiplicar esfuerzos para convertirnos en una organización de combate que ponga en pie a la clase obrera y el pueblo, que ponga orden en las filas revolucionarias y una a todas las fuerzas antifascistas.

Hemos hasta ahora mantenido una propaganda clandestina de buen nivel y en algunos períodos de importante tiraje (5.000 ejemplares en Noviembre de 1974), pero para las necesidades de hoy en día, insuficiente. Montar una buena red de propaganda clandestina nos llevará de la mano a convertirnos en la organización de combate que la clase obrera y el pueblo uruguayo están necesitando.

SE ACERCAN GRANDES ACONTECIMIENTOS

Es imprescindible y urgente poner en pie a la clase obrera y fortalecer sus organizaciones: el momento actual así lo exige. Reivindicaciones como: PARO GENERAL POR SALARIO Y LIBERTAD son en estas circunstancias reivindicaciones revolucionarias, que pueden perfectamente hacer volar en pedazos la dictadura.

Sobre la base de una situación económica desastrosa, y de un aislamiento político total de la dictadura, los diferentes sectores políticos y sociales marchan hacia un enfrentamiento.

Hemos vivido dos años y medio de contrarrevolución. En 1973 y 1974 la lucha y los intentos de lucha de la clase obrera fueron reprimidos brutalmente. 1975, en que la represión se ha extendido, ha sido un año en el cual la clase de vanguardia ha buscado reorganizarse para luchar en forma diferente. Los viejos métodos no sirven para luchar contra el fascismo. Mientras la clase obrera se reorganiza en forma cautelosa, fundamentalmente clandestina, otros sectores han salido a la lucha abierta contra la dictadura militar fascista. El campo antidictatorial se amplía continuamente. Tenemos el ejemplo de la crisis de mayo de 1975, cuyas causas lejos de ser eliminadas se han agravado. La dictadura le teme al año 1976, y no es para menos. Su política de institucionalizar el fascismo, de mantener el actual esquema económico, y de no conceder

elecciones nacionales como manda la Constitución, es una invitación a la lucha a los más amplios sectores.

Después del golpe de Estado y la Huelga General el P.C.R. planteó que entrabamos en un período de reflujo, pero que con el fascismo lejos de solucionarse los problemas que sufre nuestro país se agravarían y que la dictadura militar fascista rechazada desde el comienzo por nuestro pueblo se iría aislando cada vez más en la medida que pusiera en práctica sus planes, por lo tanto, su dominación solo podría ser temporal, por un corto período. El reflujo se ha mantenido, pero nos acercamos a un punto en el cual el descontento, el ahogo económico y las inquietudes políticas pueden estallar en cualquier momento.

Todo el país se pregunta a dónde vamos. Hay que dar a esto urgente respuesta: el año 1976 será casi con seguridad un año en el cual las respuestas teóricas tendrán la oportunidad y la obligación de ponerse en práctica. Claro que a los grandes acontecimientos no se les puede poner fecha, pero hay en nuestro país gran cantidad de combustible acumulado, las grandes masas exigirán en poco tiempo respuestas económicas y políticas a su grave situación si la lucha de la clase obrera experimenta una reanimación todas las contradicciones se pondrán al rojo vivo.

En momentos como los que hoy vivimos, aparentemente calmos pero cargados de tormenta, los soldados de Artigas juntaban las caballadas y afilaban sus chuzas: “una sola chispa puede incendiar la pradera”.

Centralizar y distribuir la información, organizar y coordinar las diferentes luchas, unir detrás de la política y el programa de Frente Antifascista: buena parte de esto se logra con la prensa clandestina. Montar una organización que llegue con la propaganda de la política de la clase obrera a todos los sectores del pueblo y la sociedad uruguaya significa comenzar a montar seriamente una organización de combate.

Así decíamos en “Prensa Libre” Nro. 19: “Hoy en el camino de la unidad de acción contra la tiranía, la prensa clandestina tiene importancia fundamental. A todos los hombres de nuestro pueblo, provengan de donde provengan y que guiados por el ideario artiguista están dispuestos a defender la patria los llamamos a unirse junto a nuestro programa y a nuestra PRENSA LIBRE en Comités de Lucha contra la dictadura”.

NOTAS:

(1) Esto se ha visto especialmente en las compras de carne. 25.000 toneladas en 1974 y 15.000 en 1975.

(2) Balanza comercial en 1975: déficit de 167 millones de dólares. Balanza de pagos: déficit de 212 millones de dólares. Pérdida de reservas internacionales de enero a setiembre de 1975: 86,5 millones de dólares. Déficit del presupuesto nacional en 1975: 406.200 millones de pesos viejos. Inflación: 70%.

(3) Entre enero y setiembre de 1975, la deuda externa (si no tenemos en cuenta Bonos del Tesoro que son más de 270 millones) aumento 124 millones de dólares, notándose un gran aumento de la deuda con el FMI (30 millones) y con bancos de EEUU (51 millones), abandonándose por completo la línea de Cohen de endeudarse con Europa, por otra más fácil y más cara, hacerlo con EEUU.

(4) El salario, en 1973, descendió aproximadamente un 30%. Según los datos oficiales esa cifra fue la de descenso en el sector privado. Para el sector público, el gobierno habla de un aumento de salario real en un 9%, pero eso debe analizarse teniendo en cuenta: a) la disminución del personal empleado por el Estado, como en la enseñanza y otras ramas. Hubo un aumento de salarios luego de una “depuración”, es decir un aumento de la desocupación y un incremento para un número menor de funcionarios. b) el alto porcentaje de gastos del Estado que se emplean en las Fuerzas Armadas.

En cuanto a los impuestos ha habido un progresivo desplazamiento hacia los impuestos al consumo que paga el pueblo, y a la pequeña y mediana producción rural, industrial y al comercio – estos últimos sufren, al igual que los trabajadores asalariados – el brutal aumento de los alquileres. Al mismo tiempo se eliminaron una serie de impuestos que caían en los poderosos: a la renta, las acciones de sociedades anónimas, a la herencia, al interés de los deudores públicos, etc.

(5) En el campo, el sector más golpeado de la producción ganadera ha sido el sector “criador” donde la rentabilidad – a estar por lo que dice la propia Federación Rural – ha sido negativa. En cambio los “invernadores”, actividad vinculada en general al latifundio y que no requiere mayor inversión, han sido incluso favorecidos, en sus grandes estancias y sin urgencias económicas pueden mantener sus ganados y esperar mejor precio.

Las ventajas de la “liberalización” han sido aprovechadas por los imperialistas que se han adueñado de numerosas empresas: dique Regusci Voulminot, Ferros malt, Campomar, Banco Pan de Azúcar, etc.

De paso se demuestra que la “inversión extranjera” no trae ventaja alguna: en la mayoría de los casos no instalan industrias, sino que – simplemente – compran las ya existentes.

Los otros que llevan las ganancias son los grandes bancos (con fuertes capitales imperialistas) – los pocos que van quedando – y a los que se les hace el campo orégano con la liberalización de cambios, de tasas de interés y el proyecto imperialista de convertir al país en una “plaza financiera internacional”. Al mismo tiempo –denuncian los productores rurales – “la banca privada se ha transformado en una verdadera bomba de succión de la agropecuaria. El endeudamiento se estima en el 50% del capital, en semovientes, con tasas de interés, superiores al 60% anual y que resultan insostenibles”.

(6) Lo cual no quiere decir que no puedan darle una cierta fachada seudodemocrática (tipo Brasil, por ejemplo) tal como se indica más arriba, al fascismo. Tampoco puede extrañar que los propios yanquis busquen algunas medidas que, sin alterar nada fundamental, persigan mejorar la imagen de estos regímenes.



Carlos Cabezudo Pérez,
(P.Marineri), (1948-1977),
integrante de la Mesa del
Comité Central del PCR,
detenido desaparecido en
Buenos Aires, Argentina.
Nació en la ciudad de
Mercedes, departamento
de Soriano. Fue profesor de
Matemáticas y Dibujo en
Secundaria y UTU, estudiante
en la Facultad de Ingeniería
y un destacado jugador de
ajedrez. Tuvo militancia
sindical y estudiantil.

CARÁCTER DE LA SOCIEDAD URUGUAYA

POR CARLOS CABEZUDO (P.MARINERI)-1976

LOS ORIGENES DEL URUGUAY

El Uruguay forma parte de América Latina: ésta es llamada el Nuevo Mundo en oposición al Viejo Mundo, es decir Europa. Cuando el Nuevo Mundo comienza a existir en la conciencia del viejo mundo, comienza la era del capitalismo. Son los fines del siglo XV y comienzos del siglo XVI. En ésta época no existían los actuales países de América, tampoco el Uruguay.

España terminaba de unificarse bajo los Reyes Católicos y de expulsar a los musulmanes, tras una prolongada lucha de ocho siglos. El reino de Portugal también acababa de formarse, en ese periodo de reconquista. En general Europa vivía la desintegración del antiguo régimen feudal y el surgimiento de un nuevo régimen. La división del trabajo, la producción de mercancías y el mercado va adquiriendo importancia junto con los comerciantes y el comercio. El capitalismo se encuentra en su primera fase de acumulación primitiva, en estado de primera infancia.

Por otro lado, América era habitada por sus primitivos pobladores, los indios. En las diversas partes del continente vivían y se desarrollaban diversas comunidades indígenas, algunas de ellas muy desarrolladas, por ejemplo los incas, aztecas y mayas que dominaban el cultivo del maíz, la manipulación del oro y poseían conocimientos avanzados de diversos tipos como astronómicos, matemáticos, etc. El territorio que hoy ocupa el Uruguay, era la Banda Oriental de los ríos que desembocaban en el río más ancho de América, el "río ancho como mar": que los españoles luego llamaron Río de la Plata. Lo poblaban diversas tribus de indios, la principal la de los charrúas, que vivían de la caza y de la pesca, en el comunismo primitivo.

Los europeos que vivían el despertar del capitalismo, vivían deslumbrados por una de ellas con la cual se podían comprar todas las demás y que podían atesorar: los metales preciosos, el oro y la plata. El afán de enriquecerse despertaba su codicia y los impulsaba a cualquier hazaña. Como dice Colón en una carta desde Jamaica: "el oro en una cosa maravillosa quien lo posee es amo de todo lo que desee. Por medio de él se puede llegar a abrir a las almas las puertas del Paraíso".

Una vez que descubren que en América hay gran cantidad de oro y plata, españoles y portugueses organizan su extracción y transporte a Europa. Para ello echan por tierra las civilizaciones indígenas y esclavizan

a los indios para usarlos en la extracción del metal. Para ello, el Papa, como “representante de Dios en la Tierra” dona generosamente una parte a España y otra a Portugal, para que la saqueen a gusto.

La resistencia de los indios que luchan heroicamente, es vencida por el ejército europeo que tiene como armas de guerra el hierro, la pólvora y el caballo que los indios desconocían. La contradicción entre los invasores conquistadores y los indígenas que resisten ésta conquista se resuelve a través de la creación de la sociedad colonial, en favor de los españoles y portugueses.

La contradicción entre los invasores entre sí la resuelven múltiples tratados o “pactos de caballeros” para el reparto del botín en el gran despojo, avalados por el Papa. No obstante los tratados la lucha entre ellos por extender los dominios es, sobre el terreno, permanente y tiene importancia en el poblamiento posterior y en general en toda la historia de nuestro país, que tiene la característica de ser zona fronteriza entre ambos dominios.

Lo que hoy es el Uruguay, que no tenía ni oro ni plata, no tuvo importancia en los primeros doscientos años desde el descubrimiento. Sí lo tenían los ríos de la cuenca del Plata dado que la navegación era el principal medio de transporte. A través de los ríos de la cuenca podían penetrar profundamente en el continente y de ahí al Alto Perú (Bolivia).

Los españoles viendo las excelentes praderas naturales de la zona, introdujeron ganado vacuno y caballar a los efectos de aprovisionarse en las escalas de los viajes. Por las condiciones naturales excepcionalmente buenas, estos ganados se reprodujeron formándose grandes contingentes de ganado cimarrón (silvestre). La Banda Oriental contaba con buenos pastos, clima e innumerables ríos y arroyos.

Con el transcurso del tiempo, el capitalismo se desarrolla aún más en Europa, las manufacturas demandan más materias primas y en América comienzan a extraerse otros productos. En el Rio de la Plata comienza a explotarse el cuero. Desde Buenos Aires, las Misiones, el Brasil o desde buques ingleses, se organizan vaquerías, es decir, la caza del ganado con el objeto de extraerle el cuero.

Estas partidas de changadores van dejando sedimento de población, mezcla de blanco e indio, que es el gaucho. La creciente importancia del cuero, así como el hecho de que la Banda era fronteriza con el dominio portugués impulsan el poblamiento por parte de las autoridades coloniales españolas para asentar su dominio.

¿A qué se dedicaban las gentes que venían a vivir a la Banda? Con lo siguiente, escrito por Félix de Azara queda muy claro; “si a éste (el país) le acomodase la agricultura, veríamos que sus habitantes se reunirían

naturalmente en poblaciones cultivando sus costeras y no sucede así sino que toda la gente campesina está desparramada en sus estancias por haber conocido que esto le da mayor utilidad con el mismo y aún menos trabajo. Este desparrame general, no tiene otra excepción que la de las pocas ciudades por estar en puertos, y la de los pueblos de indios que están concentrados por la fuerza”.

La creciente importancia del cuero impulsa a comerciantes a comprar grandes cantidades de tierras para asegurarse la propiedad de los cueros extraídos, formándose así grandes propietarios de tierras que viven en los puertos y se dedican al comercio exportador al mismo tiempo que las gentes que no tenían tanto dinero las ocupaban. Como dice Azara “una ley o Cédula que ordena no dar tierras sino al que las compre; ley la más perjudicial y destructoras de cuantas podían imaginar, no sólo por lo que es en sí, sino igualmente por sus formalidades... de modo que ninguno sin gran caudal puede entablar semejante pretensión, siendo esto tan positivo que no hay ejemplar de haber pretendido merced quién tenga menos de diez mil cabezas de ganado o mucho dinero. Y como los costos son los mismos por poco que por mucho (costos del trámite) resulta que los ricos piden muchísimo para recompensarlos y que no lo pueblan sino que lo dejan baldío para ir arrendándolo o vendiéndolo con sacrificio de los pobres...Aburridas las gentes de formalidades, costos y visitas al escribano, han discurrido medio de ponerse en posesión de las tierras arbitrariamente. Sólo con haberlas denunciado o con el primer decreto, sin pasar a la subasta, etc. Así están poblados los grandísimos campos desde Montevideo hasta pasado el Río Negro, sin que ninguno tenga título de propiedad, a excepción de alguna decena, que por poco dinero compraron centenares y quizás millares de leguas cuadradas, tal vez con engaño del erario y con mayor perjuicio del público: porque ellos no las han poblado, y sacrifican a los pobres que quieren situarse en ellas. En suma con lo que poseemos en un increíble desorden dimanado de la citada disposición.”

La demanda de todo tipo de materias primas desde las manufacturas europeas hace que América comience a producirlas según el lugar favorable para tal o cual producto, activándose toda la actividad económica de las colonias. Surgen así las plantaciones de caña de azúcar en Brasil y Cuba con mano de obra esclava negra traída desde el África.

El Río de la Plata comienza a exportar carne salada (tasajo) como alimento barato para los esclavos de estas plantaciones. Los saladeros, manufacturas que utilizaban mano de obra, esclava y asalariadas se establecen en el Río de la Plata, y comienza a transformarse el tipo de explotación del ganado.

La estancia cimarrona se transforma en estancia de rodeo donde al ganado se le cuida además del cuero, su producción de carne. Los comerciantes exportadores de cuero, barraqueros y terratenientes también van a estar en el negocio del tasajo. Los que establecen saladeros invierten ganancias en tierras y subsidiariamente se transforman en acopiadores de cueros, etc. Este conjunto de ricos comerciantes del comercio exterior, terratenientes, barraqueros, saladeristas, usureros son la oligarquía terrateniente. La base de su riqueza eran las inmensas propiedades de tierras.

El surgimiento de las economías monoproductoras así como el desarrollo de toda la actividad productiva en América y la imposibilidad por parte de España de controlar, como antes, las colonias llevan a autorizar en 1778 el libre comercio entre España y las Indias. América aparece como abastecedor de determinados productos y como mercado consumidor.

Antes la metrópolis absorbía todos los productos de las colonias y los vendía en el mercado internacional, también abastecía a las colonias de artículos manufacturados españoles o de otros orígenes, remarcados en España. El intercambio en los dos sentidos se hacía como a través de un cuello de botella, resguardando para sí de las otras potencias las riquezas de las colonias.

A partir de 1778, la explotación y el control del comercio lo van a hacer las autoridades españolas a través de diversos impuestos, contribuciones y trabas a la actividad económica en las colonias, resguardando también sus colonias del comercio libre con otras potencias.

A fines del siglo XVIII el capitalismo, ya suficientemente desarrollado desata la guerra de mercancías, la guerra comercial en el mundo. Las potencias capitalistas luchan por la conquista de nuevas fuentes de materias prima y mercados para alimentar y colocar (realizar) respectivamente su producción, acrecentada por los nuevos medios de producción.

Las nuevas clases burguesas, ya con fuerza suficiente, se lanzan a la conquista del poder político transformando la superestructura feudal y fundándose las naciones modernas, dando así libre cauce al desarrollo impetuoso del capitalismo. Es la época de la revolución burguesa mundial: el capitalismo deja su infancia y se transforma en adulto. Se destacan en estos momentos Inglaterra y Francia, además de otros países europeos. Estos países ponen sus ojos en América española.

Ya a comienzos del siglo XIX las manufacturas inglesas se habían hecho artículo de primera necesidad en las colonias españolas. Telas, ponchos, calderas, ollas, cuchillería, lozas, etc. hacían que el volumen de las

exportaciones inglesas a las colonias españolas fue de ocho millones de libras esterlinas en 1805, dieciocho millones en 1809 y de treinta y cuatro millones en 1810. A su vez la demanda de cueros se multiplicaba, las máquinas de vapor usaban correas, juntas y obturadores de cuero.

La introducción del comercio inglés tenía las trabas de las leyes de Indias y el atraso y pobreza de las masas de las colonias, bajo el yugo y la explotación colonial. La primer traba da lugar a un intenso contrabando, incontrolable para las autoridades españolas, a través de la frontera de la Banda Oriental con el dominio portugués.

Dice el cónsul inglés Pephant “Buenos Aires es la mejor plaza comercial de sudamérica, es el gran centro y emporio del comercio de todas sus provincias y es el canal a través del cual pasan todos los años una gran porción de las riquezas de Chile y Perú... Alrededor de seiscientos barcos de cabotaje y ciento ochenta embaraciones europeas entran anualmente al puerto de Montevideo y otras tantas salen, pero en ese intercambio comercial las detracciones, los impuestos, las trabas son tan arbitrarias que los nativos ya no están muy lejos de la rebelión... Serán seis millones de habitantes al alcance de nuestro suministro...la idea no es invadir el país, el objeto será ganarlo por negociaciones, ofreciendo un gobierno liberal”

Y un editorial de la época de “The London Times”: “nosotros preferimos a poseerlas, la independencia de las colonias españolas; con la independencia abrimos la puerta a las especulaciones mercantiles, sin la carga de fundar y sostener establecimientos”.

La explotación colonial y la opresión política junto con el oscurantismo cultural en que estaban sumidos los americanos generan la revolución de independencia. Inglaterra apoya ésta revolución hasta cierto punto, quiere una independencia controlada que le asegure colonias comerciales, formalmente independientes.

LA REVOLUCIÓN DE LA INDEPENDENCIA DOS PROYECTOS LUCHAN

La invasión a España por Napoleón y su ocupación relaja el control de ésta sobre las colonias y se produce la revolución. Desde éste momento luchan dos proyectos de formación de estados, el proyecto de las oligarquías terratenientes y el proyecto del pueblo.

La oligarquía terrateniente, que vivía en los puertos quería ocupar el papel que antes tenía el grupo monopolístico español. Centralizar desde el puerto de Buenos Aires toda la actividad económica de las provincias, y mantener el monocultivo lucrando en el control del comercio exterior. Abrir el comercio con Inglaterra y otros países de industria desarrollada y

colocar las grandes cantidades de cueros y otros productos en el mercado internacional.

El otro proyecto, el proyecto popular encabezado por el general don José Artigas (que había dirigido la revolución anticolonial contra los españoles) atacaba dos blancos fundamentales: la oligarquía terrateniente y el comercio inglés. En su gobierno dictó dos leyes fundamentales: el Reglamento de Tierras y fomento de la campana y la ley de aduanas. Por la primera expropiaba sin indemnización a la oligarquía terrateniente y repartía las tierras junto con hacienda a los campesinos pobres, obligándoles a hacer corral, huerta y rancho; con la prevención de que “los más infelices serán los más privilegiados”. Por la segunda atacaba el libre comercio con el extranjero, mediante la ley de aduanas ejercía un fuerte proteccionismo de las artesanías y manufacturas americanas, impidiendo que la desigual competencia de las manufacturas inglesas arruinaran su desarrollo.

Tanto una como la otra medida son las condiciones necesarias en la época para echar las bases de un país capitalista independiente. Los medios de producción en manos del productor y su propio enriquecimiento por su propio trabajo es la base económica fundamental sobre la cual se desarrolla (junto al concurso de otras condiciones) un sistema de producción capitalista, y la defensa del mercado interno de la burguesía de otros países es la condición de su desarrollo. Probablemente con el tiempo se produciría una “bipolarización” dando lugar a la formación de burguesía y proletariado, y al pleno desarrollo capitalista como en otros países.

La expropiación a los grandes terratenientes y la puesta en manos del pueblo del medio de producción fundamental la tierra, es la base económica de una revolución democrática y la defensa del mercado interno para sí mismo es la base económica de una revolución nacional. Es una revolución democrático-nacional cuyo contenido de clase es democrático-burgués, realizada en la época de la revolución democrático-burguesa mundial y en las condiciones de un país liberado del sistema colonial y que llega tarde y no tiene las fuerzas suficientes para luchar por desarrollar su propia industria y competir en igualdad con los países más avanzados.

Este proyecto económico de la revolución artiguista iba unido a una superestructura de gobierno democrático-representativo, la unión federal de las provincias y una autonomía relativa, formando un gran estado tomando como modelo a los Estados Unidos de Norteamérica, desarrollando una cultura al servicio del pueblo y mantenida por un ejército popular, “el pueblo en armas”. La capital tenía que estar necesariamente fuera de Buenos Aires.

Bajo la dirección de Artigas por primera vez el pueblo oriental se pone en movimiento en masa para luchar por sus propios intereses. Las oligarquías terratenientes de Buenos Aires, Montevideo y Brasil, con el apoyo de los ingleses no tardaron en unirse para liquidar este proyecto popular e independiente, abriendo un proceso de contrarrevolución que consolida la propiedad de los grandes terratenientes y libera el comercio, formando colonias disfrazadas. Este proceso contrarrevolucionario se prolonga hasta la guerra del Paraguay, donde esta triple alianza apoyada y financiada por los ingleses liquida el último país que se desarrollaba hacia el capitalismo independiente.

Sobre la creación de un estado independiente en la provincia oriental hay varios factores, pero probablemente el principal son las maquinaciones de Inglaterra. Las exportaciones inglesas al Plata fueron en 1825 de cuatro millones de pesos y estuvieron arriba de las exportaciones a Brasil, los Estados Unidos, España, las otras naciones del Mediterráneo, Francia, Cuba y el norte de Europa, en su totalidad.

Sobre la guerra de reconquista de la Provincia Oriental sobre el dominio brasileiro, posterior a la derrota de Artigas dice Canning: “el valor de Montevideo para cada parte (Argentina y Brasil) consiste menos, tal vez, en el beneficio positivo que puede esperar se derive él para sí mismo, que en el detrimento que temen por el hecho de su posesión por la parte opuesta”.

En enero de 1828, Ponsomby escribe a su cancillería: “los intereses y la seguridad del comercio británico serían grandemente aumentados por la existencia de un estado...en que los intereses públicos y privados de los gobernantes...tuvieran como el primero de los objetivos nacionales e individuales cultivar una amistad firme con Inglaterra...La Banda Oriental contiene la llave del Plata y de Sudamérica...(Debemos) perpetuar una división geográfica de estados que beneficiaría a Inglaterra...Por largo tiempo, los orientales no tendrían marina y no podrían por tanto, aunque quisieran impedir el comercio libre en el Plata”.

Una vez ratificada el acta de la independencia, Ponsomby escribe: “Yo creo que el gobierno de su Majestad Británica podrá orientar los asuntos de esa parte de Sudamérica casi como le plazca.

El embajador norteamericano dijo: “Se trata nada menos que de la creación de un gobierno independiente y neutral en la Banda Oriental, bajo la garantía de Gran Bretaña...es decir sólo se trata de crear una colonia disfrazada”.

Surge así el Uruguay, la antigua Provincia Oriental como país independiente formalmente, bajo la dictadura de la oligarquía terrateniente consolidándose en lo sucesivo, la gran propiedad de la tierra

en contra del reparto artiguista, así como la estructura monoprodutora ligada al comercio exterior principalmente inglés y francés.

La contrarrevolución se desata en toda la línea, los campesinos agraciados por la revolución agraria artiguista son despojados de sus tierras, los indios que habían luchado junto a Artigas hasta lo último siendo sus tropas de suprema fidelidad (“yo deseo que los indios, en sus pueblos se gobiernen por sí para que cuiden de sus intereses como nosotros de los nuestros...Recordemos que ellos tienen el principal derecho y que sería una degradación vergonzosa para nosotros, mantenerlos en aquella exclusión vergonzosa que hasta hoy han padecido por ser indianos. Acordémonos de su carácter noble y generoso...la justicia es que los indios nombren los administradores ellos mismos”...José Artigas) son engañados y aniquilados por traición por el hermano de Rivera en 1832.

Esta contrarrevolución, que consolida el gran latifundio corona en 1875 con el gobierno del dictador Latorre y el alambramiento de los campos (y otras medidas).

CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO DEPENDIENTE, INTRODUCCIÓN DEL IMPERIALISMO, DESARROLLO DEL CAPITALISMO DEPENDIENTE.

En la segunda mitad del Siglo XIX, la industria textil tiene un gran desarrollo en los países europeos a raíz de la revolución industrial, demandando gran cantidad de materia prima, en este caso, lana.

Este produce un nuevo auge en la producción y valorización de las tierras en el Uruguay. Un grupo de terratenientes con mayor espíritu empresario nucleados en la Asociación Rural encabeza la modernización de la producción en el campo uruguayo impulsando varias medidas, entre ella; el alambramiento de los campos.

En la variación de la composición de las exportaciones vemos el cambio producido por el incremento de la demanda de lanas en el comercio europeo. (ver cuadro A)

En 1859 se comienza a producir extracto de carne para el mercado europeo, valorizando también la carne vacuna e impulsando a mejorar la producción de carne mediante cruces.

El alambramiento de los campos define la propiedad de tierra y ganados ahorra mano de obra, evita la dispersión del ganado, mejora la administración de la alimentación y descanso del campo, facilita el engorde, asegura posibilidad de mestizar, introduce relaciones de producción capitalistas eliminando puesteros y agregados y otras formas semifeudales, haciendo predominar al peón asalariado. Se liquidan mediante la medianería forzosa en el pago del alambrado muchos

pequeños propietarios que no tenían el capital suficiente para hacer frente a los costos del alambramiento. Se liquidan los “ganaderos de nombre” que tenían ganado pero no tierras.

La principal consecuencia del alambramiento es la expulsión de los campos de miles de desposeídos que van a formar los pueblos “de ratas” y rancheríos y un gran ejército de desocupados, fuente de mano de obra barata.

La producción se expande entre 1875 - 1900

AÑO	1875-1880	1886-1900
Lana (1)	16,1	40,4
Lanaje (2)	29,2	54,4
Cueros (3)	1,1	1,5

(1) y (2) en millones de kgrs.
(3) en millones de unidades.

El alambramiento, junto con las medidas represivas contra el vagabundaje, la introducción del fusil y la carabina Remington, el telégrafo, el ferrocarril, correos, juzgados letrados departamentales y la reorganización de la policía, consolida y fortalece el estado de dictadura de la oligarquía terrateniente y prepara al país para la introducción del capital extranjero y el desarrollo del capitalismo en general al crear en masa clase obrera desocupada y sin más remedio para su subsistencia que vender su fuerza de trabajo.

Ordeñana, presidente de la Federación Rural y gran oligarca dice en 1873:” la campaña ha entrado realmente en caja, y sólo por tener nublada la vista y tupida la inteligencia es que puede negarse esta palpable verdad... y para conocer cómo se reconoce el principio de autoridad basta visitar un galpón de esquila; en él se observa un sometimiento una puntualidad, un deseo de agradar y de cumplir cada uno con su deber, que nos eran desconocidos”.

En la década de 1880 irrumpe el capital británico: emite el primer empréstito al Estado, se establece la fábrica de extracto Liebig's y el Banco de Londres. Estas son las consecuencias primeras sobre nuestro país de la transformación que comienza a sufrir el capitalismo a nivel - mundial y que se concreta plenamente en el 1900. El capitalismo entra en su última fase de desarrollos: el imperialismo.

En los países capitalistas desarrollados se van formando grandiosos

monopolios, concentrando la producción y el capital en una forma sin precedentes. Surge de la unión del capital bancario e industrial el capital financiero y la oligarquía financiera.

Cuadro 1

1830-58	1881-89	1894-98
Cueros vacunos 60%	Lanas 26,6%	Lanas 15%
Tasajo 16%	Cueros 31,4%	Cueros 35%
Cueros caballar 15%	Tasajo 16%	Tasajo 17%
	Extracto 5,7%	Extracto 6,8%
Son el 91% del total de exportaciones	Son el 79,7% del total de la export.	Son el 73,8% del total de export.

La concentración y el desarrollo del capitalismo eleva la composición orgánica del capital y por tanto -como predijo Marx- se acelera la caída de la tasa media de ganancia. Los capitalistas, que buscan la tasa de ganancia creciente, se desplazan a aquellas zonas de poco desarrollo capitalista y por tanto de composición orgánica baja. Estas zonas son los países coloniales, semicoloniales y dependientes, entre ellos el Uruguay.

“En estos países atrasados el beneficio es por lo general elevado, pues los capitales son escasos, el precio de la tierra es relativamente bajo, los salarios son bajos y las materias primas baratas.

Lo que ha hecho posible exportar capitales ha sido el hecho de que una serie de países atrasados hayan sido ya incorporados al mercado capitalista mundial; en estos países se han construido o se están construyendo las principales vial ferroviarias, se han creado condiciones elementales para un desarrollo industrial, etc. La necesidad de exportar capitales obedece a que en unos pocos países el capital (debido al atraso de la agricultura y a la miseria de las masas) no encuentra campo para inversiones “lucrativas...” (Lenin: el imperialismo etapa superior del capitalismo, 1916).

De la exportación de mercancías, rasgo típico del capitalismo premonopolista se pasa a la exportación; de capitales, rasgo típico del capitalismo monopolista.

Esto trae dos consecuencias fundamentales: por un lado, el desarrollo del capitalismo en los países coloniales, semicoloniales y dependientes es correlativo a un estancamiento relativo en los países imperialistas: y por otro el exacerbamiento de la lucha entre las asociaciones monopólicas internacionales y las potencias imperialistas por el reparto del globo,

esferas de influencia y de inversión de capitales. El reparto económico y político del mundo -de acuerdo al poderío de las potencias- impulsa a las luchas interimperialistas y a las guerras mundiales, para un nuevo reparto y así sucesivamente.

Este cambio en el capitalismo tiene en el Uruguay (así como en los otros países atrasados) consecuencias en todo su desarrollo, desde fines del siglo XIX hasta hoy, fines del siglo XX. Esas consecuencias son el desarrollo del capitalismo en el interior del país (capitalismo deformado, dependiente) y el reflejo de la lucha entre los imperialismos por conquistarlo para su esfera de influencia. Hasta aproximadamente 1930: Inglaterra versus EE.UU. con la declinación de Inglaterra y el ascenso de los EE. UU. y hoy con la lucha entre EEUU y el socialimperialismo soviético.

El capitalismo entra en la senectud y es como un viejo decrepito que se acerca a la muerte.

Junto a la exportación de capitales surge un gran movimiento inmigratorio de desocupados de Europa. A América llegaron alrededor de 10 millones entre 1861 y 1920, entre ellos algunos artesanos y pequeños empresarios con alguna experiencia industrial. En Uruguay, en 1875 había 450.000 habitantes y en 1932, cuando cesa el movimiento inmigratorio se llega a 2 millones.

LA LUCHA NACIONAL Y DEMOCRÁTICA.

La historia del siglo XX en el Uruguay es la historia de la introducción del imperialismo, la historia de la explotación de la nación por el capital internacional.

Con la introducción del capital extranjero en el interior del país todas las relaciones y clases del capitalismo se desarrollan, la burguesía y el proletariado. Junto a las empresas de capital extranjero o mixto se desarrollan empresas de capital nacional y la burguesía nacional. Como el imperialismo no sólo desarrolla las relaciones capitalistas sino que impide el desarrollo independiente del capitalismo nacional (al aliarse y perpetuar la gran propiedad de la tierra de la oligarquía terrateniente) comprime el capitalismo nacional, impidiendo su desarrollo.

Este doble carácter de la introducción del capital extranjero (por un lado, elemento que desarrolla el capitalismo en el interior del país y por otro, elemento que lo oprime, rango característico de todos los países oprimidos por el imperialismo) hace que la burguesía nacional tenga también un doble carácter.

Por un lado, la burguesía nacional, se opone hasta cierto punto a la burguesía extranjera y tiene un carácter revolucionario y por otro (al ser

una clase explotadora y a que su objetivo en la lucha contra el imperialismo es obtener un país capitalista independiente, de dictadura de la burguesía nacional y si es posible, convertirse ella misma en imperialista) tiene también un carácter contrarrevolucionario. También al estar constreñida por el latifundio se opone a él, lo cual hace que esta clase sea en la revolución nacional y democrática una clase revolucionaria.

El capitalismo nacional y la burguesía nacional se desarrollan, en nuestro país, sobre todo durante las dos guerras mundiales. Al ser nuestro país un productor de comida, cuero y materia prima para vestimentas (lana), elementos todos de mucha demanda durante les guerras, coloca toda su producción, y a muy buenos precios. Por otro lado muchos productos que se importaban para el consumo interno, al disminuir durante la guerra su producción, deben ser sustituidos en el país.

Así se desarrolla la industria de sustitución de importaciones y en esta industria, protegida por el gobierno, se desarrolla una burguesía industrial nacional.

También las guerras traen un aflojamiento del control del imperialismo sobre el país, y la declinación del imperialismo inglés y el ascenso del imperialismo norteamericano (sobre todo a partir de 1930) crean un vacío aprovechado por la burguesía nacional para desarrollare.

Aprovechando que la burguesía nacional tiene un doble carácter además de ser una clase débil y pasible de prostituirse los imperialistas yanquis se introducen desplazando a los ingleses. Aprovechan la parte antiimperialista inglesa de la burguesía nacional en su lucha contra el imperialismo inglés y crean una base en el ala derecha para introducirse y dominar la economía del país.

La burguesía nacional es burguesía como todas las burguesías, su interés es lo que va a embolsar y si la burguesía yanqui le ofrece préstamos o negocios en empresas de capital mixto esto la hace más feliz (es decir el por ciento que se embolsa es más atrayente) y no tiene ningún problema en aliarse con el imperialista en contra de la nación.

Así es que al Batllismo para luchar contra el monopolio del transporte que tenían los ingleses, al ser dueños del ferrocarril, crean con préstamos yanquis la red de carreteras y desarrolla el transporte automotriz y con ello la ininterrumpida compra de automotores, repuestos y petróleo a las empresas norteamericanas. También se desarrollan las centrales termoeléctricas y no las hidroeléctricas (para las primeras hay préstamos y no para las segundas) en un país que no produce una gota de petróleo y si, tiene grandes ríos e innumerables arroyos.

Los préstamos imperialistas al Estado son formas de explotación de toda la nación. Como dice Lenin, le sacan a la misma vaca dos cueros:

el interés que debe pagar y además el que son préstamos condicionados para comprar en el país que da el préstamo embolsando además la ganancia empresaria.

En nuestro país los imperialistas han utilizado este método desde el siglo pasado y lo han perfeccionado con el FMI determinando así con su política toda la infraestructura del país.

Como ejemplo vemos los primeros empréstitos otorgados por EE. UU. a Uruguay y sus consecuencias en el comercio con ese imperialismo: el primer préstamo norteamericano fue en 1915 por U\$S 5:022.366, el segundo en 1919 por U\$S 7:500.000 y el tercero en 1929 por U\$S 30.000.000. Y veamos sus consecuencias sobre las importaciones desde EE. UU. a Uruguay:

Porcentaje de las importaciones de EE. UU. sobre las importaciones totales de Uruguay.

(Promedio por años, en %)

1896-1900	8,0
1901-1905	9,0
1906-1910	9,7
1911-1915	5,1
1916	25,2 (+)
1917	28,4
1918	22,5
1919	35,5 (++)

(+) Que poder mágico lo multiplicó por 5?

(++) Otra vez un gran aumento. Por qué?

Mientras tanto las inversiones norteamericanas en Uruguay crecían de U\$S 4:700.000 en 1913 a U\$S 88.000.000 en 1934, bajando las inglesas de 46 millones de £ a 39 millones de £ en las mismas fechas.

Mientras tanto la importación de combustibles, automóviles y aceites se multiplicaba por cuatro entre 1907 y 1920. Y solo el petróleo aumenta de 282.000 toneladas de importación en 1948 a 1.066.200 en 1958 etc., etc.

También se ve la política nacional, no sólo en el sentido de su lucha contra el capital extranjero sino también en el sentido de la debilidad con que emprende esa misma lucha. Por ejemplo, se ven en la industria frigorífica con la creación del Frigorífico Nacional para controlar el

monopolio extranjero en la industria frigorífica (dándole el monopolio del abasto de Montevideo) y como luego se quiebra ese monopolio del abasto y del imperialismo avanza de nuevo.

Otra característica de la burguesía nacional industrial de nuestro país es que (como su producción está destinada al mercado interno) le interesa la clase obrera y el pueblo en general como consumidor.

Debido a esto ha impulsado medidas, elevando el nivel de vida del pueblo a través de mejoras en el salario, beneficios sociales, seguros laborales etc. creando el llamado “welfare-state” También lo ha hecho a través de la nacionalización de los servicios públicos (antes en manos de los ingleses) y de diverso tipo de subsidios (como proteccionismo arancelario para artículos de fabricación nacional, créditos para industrias nacionales y productores medianos y pequeños del campo, diferencias en los cambios, etc.) que traspasan parte de la ganancia de los grandes terratenientes ganaderos a la industria nacional.

Claro que la lucha de la clase obrera uruguaya fue, desde sus comienzos, el factor principal en las conquistas de mejores condiciones de vida y trabajo. Pero también esta característica de la burguesía nacional (reformista y hasta cierto punto antiimperialista y antilatifundista), así como las características de democracia política y lucha electoral (y demagogia para conquistar votos) son factores que concurren para dar el carácter particular del Uruguay durante los primeros. 60-70 años de nuestro siglo. Este carácter se expresa en un relativo alto nivel de vida democrática en comparación con otros países de América u otros países del Tercer Mundo etc.

La lucha antiimperialista y antioligárquica de la burguesía nacional se da en este marco, reducida a un tira y afloje parlamentario y legislativo con los sectores representantes de los intereses de la oligarquía y el imperialismo. El resultado final es un término medio, que no rompe con la estructura fundamental del país, capitalista dependiente, monoprodutor, estado de dictadura de la oligarquía terrateniente en alianza con el imperialismo.

El antiimperialismo de la burguesía nacional consiste en limitaciones al capital extranjero y algunas nacionalizaciones con pago, es el caso de algunas empresas nacionalizadas a los ingleses que fueron hechas cuando, por estar ya viejas, no eran rentables para sus dueños y fueron siempre indemnizadas ampliamente. El antilatifundismo de la burguesía nacional no pasó de proyectos de reforma agraria con expropiación del gran latifundista de baja productividad, presentados en el parlamento por el ala izquierda del batllismo, también con indemnización a los terratenientes. Mediante los cambios múltiples y el crédito con facilidades al productor

pequeño y mediano, se trasladó parte de las enormes ganancias de los grandes terratenientes para el sector de la burguesía nacional, tanto del campo como de la ciudad (industrial)

En resumen, la historia del Uruguay desde la independencia, es la Historia de la lucha entre el pueblo y la oligarquía terrateniente y entre la nación y el imperialismo.

Esta lucha tiene diferentes fases. Primero impulsada por los campesinos pobres y medios en la época precapitalista del Uruguay y época capitalista mercantil en el mundo, contra la oligarquía terrateniente y comercial portuaria y el comercio de las potencias capitalistas, en la época de la Revolución Democrático Burguesa Mundial. Es la lucha por formar un País independiente o un país dependiente, la revolución artiguista.

Vencido el pueblo momentáneamente, se consolida a fines del siglo XIX el estado de dictadura de la oligarquía terrateniente, y en esa consolidación juega un destacado papel de contrarrevolucionario el dictador Latorre.

Con la transformación del capitalismo en imperialismo y la introducción capital extranjero al país, las contradicciones fundamentales de la sociedad uruguaya adquieren un nuevo auge y una nueva forma. Irrumpe el proletariado a la escena de la lucha de clases y se desarrolla la burguesía nacional. Nuevo ascenso en la lucha democrática, dirigida por la burguesía nacional industrial hasta fines de la segunda guerra mundial y su prolongación en la guerra de Corea.

A partir de 1955 el imperialismo yanqui clava sus garras en el país con más fuerza exprimiendo su jugo, lo era produce lo cual produce diversos cambios antipopulares, antidemocráticos y antinacionales. Tales son la reforma monetaria y cambiaría en 1959 la reforma constitucional de 1966, el periodo del pachecato, el golpe militar fascista en 1973.

Todas las conquistan logradas por el pueblo, el “welfare-state”, la “Suiza de América” son borrados en menos de década y media dejando al descubierto (sin vestimenta ni oropeles) la estructura fundamental del país. Estructura que debe ser hecha añicos por una auténtica revolución, dirigida de punta contra la oligarquía terrateniente y los lacayos del imperialismo dirigida contra la gran propiedad de la tierra detentada por un puñado de grandes terratenientes y contra el capital extranjero, detentado por los super ricos de las potencias extranjeras imperialistas, principalmente el imperialismo norteamericano.

EL PROGRAMA MÍNIMO Y EL PROGRAMA MÁXIMO DOS ETAPAS DE LA REVOLUCIÓN.

El programa mínimo del PCR es la revolución democrático-nacional (Artiguista) y el programa máximo del PCR es la revolución socialista, con el objetivo final de realizar la sociedad comunista.

Las contradicciones principales de nuestra sociedad como vimos son: masas populares versus oligarquía, y nación versus imperialismo (de las cuales la principal es nación vs. imperialismo) y se resuelven a través de la revolución democrática y de la revolución nacional, respectivamente.

Como el imperialismo (fuerza externa) y la oligarquía terrateniente (fuerza interna) se necesitan uno a otro, son socios en la explotación, están unidos como carne y uña a través de miles de lazos (conformando la clase dominante que englobamos en el concepto de oligarquía, blanco de la revolución democrático-nacional), estas dos revoluciones se encuentran indisolublemente unidas y es erróneo plantearlas por separado.

Estas dos contradicciones existen desde la época de la revolución de independencia y determinan el desarrollo de la sociedad uruguaya por más de siglo y medio. Artigas, jefe del pueblo oriental, además de dirigir al pueblo en la liberación del yugo colonial español, encabezó la revolución democrático-nacional. Los tiempos han cambiado pero estas contradicciones (aun cuando ha cambiado su forma de manifestarse), son las mismas.

Artigas fue un gran patriota, un gran demócrata popular, un gran revolucionario, un gran militar y gran estadista. Se encuentra alojado en el fondo del corazón del pueblo oriental y ninguna fuerza podrá sacarlo. Artigas es el “Comandante en Jefe” de honor, de la revolución democrática nacional. Artigas “fue un hombre de integridad inflexible, sin sombra de servilismo ni obsequiosidad, cualidad esta, la más valiosa en los pueblos coloniales y semicoloniales”. Debemos aprender de él.

Las dos contradicciones que mencionamos son la forma de manifestarse (una forma especial) en un país dependiente, de la contradicción de clase fundamental de la época del capitalismo: burguesía versus proletariado.

Para resolver estas contradicciones, a través de la revolución democrático-nacional, el proletariado debe unirse en un frente con el campesinado y el resto de la pequeño-burguesía y el semiproletariado (aliados firmes) y también con la burguesía nacional (aliado inestable, poco confiable). Este frente debe ser dirigido: por el proletariado y su partido, el PCR.

Sin la firme conducción del proletariado es imposible llevar la revolución democrático-nacional a la victoria total y menos aún,

transformarla en revolución socialista y avanzar al comunismo.

Sin aliarse con las demás clases y formar un frente común para la lucha (en especial una firme alianza con el campesinado y un tratamiento correcto de la burguesía nacional) es imposible para el proletariado, sólo, realizar esta primera etapa.

En lo económico, la revolución democrático-nacional tiene como blanco la gran propiedad de la oligarquía terrateniente (latifundio) y la gran propiedad del capital extranjero, imperialista (deuda externa, comercio exterior, banca, frigorífico, etc.), aliado al gran capital de la oligarquía. Llevar hasta el fin esta revolución en lo económico significa la expropiación sin indemnización de la propiedad de los medios de producción de la oligarquía e imperialismo.

La burguesía nacional (y la pequeñoburguesía), si bien son antiimperialistas y antilatifundistas, no lo son consecuentemente hasta el fin. La expropiación de la propiedad privada le causa vértigo y escalofríos; sólo quieren la limitación o la expropiación indemnizada. Para todas las clases poseedoras (como clases) la propiedad privada es un “inviolable”. Solo el proletariado “que no tiene nada que perder, sólo sus cadenas” puede ser tan consecuente en esta revolución.

Sin embargo, en esta primera etapa no se ataca en general la propiedad de la tierra (campesinos, pequeños y medianos productores), ni en general la propiedad del capital, sino que se los beneficia, e incluso se desarrolla hasta cierto punto el capitalismo nacional. Desde el punto de vista del proletariado, no elimina la explotación, pero sí eleva los salarios y las condiciones de vida en general dando un impulso global a la actividad económica.

Algunos pensarán que esto es poco revolucionario. Cómo es esto que los comunistas, que además se llaman revolucionarios, tienen este programa mínimo que beneficia el desarrollo capitalista y no elimina la explotación?. Verán además, que hay quienes plantean la revolución socialista de entrada y parecen ser más de izquierda. Estos planteamientos de “izquierda” los hacen gentes que no comprenden -el carácter de nuestra sociedad ni las leyes que rigen la revolución. No tienen un criterio científico y se dejan llevar por los deseos pretendiendo arremeter contra todas las clases explotadoras a la vez y eliminarlas de un solo golpe. Se dejan llevar por la precipitación y no hacen más que causar daños a la revolución. Representan ideas pequeñoburguesas y si dirigen la revolución la llevarán irremediamente al fracaso. Trotskistas, foquistas, terroristas, anarquistas, etc., a menudo plantean esta desviación.

La revolución democrático-nacional no es una revolución socialista,

es una etapa necesaria que debe cumplirse para poder hacer la revolución socialista. Desde el punto de vista interno es una revolución democrático-burguesa dirigida por el proletariado, desde el punto de vista externo forma parte de la revolución socialista mundial pues es dirigida contra el imperialismo, contra el capital internacional. Por esto es una revolución democrático-burguesa de nuevo tipo.

Por otra parte, como la propiedad de la tierra de la oligarquía representa más del 60% del total y el capital extranjero y burocrático el 80% del total del capital, la revolución democrático nacional (si es conducida por el proletariado y llevada hasta el final) asesta un golpe mortal a la propiedad privada de los medios de producción y a las clases poseedoras, desbrozando el camino de la revolución socialista donde todos los medios de producción se pongan en manos de la sociedad, eliminando su propiedad privada.

Desde el punto de vista político, la revolución democrático-nacional sustituye la dictadura de la oligarquía (en su forma “democrática” o en su forma “fascista”) por la dictadura del pueblo sobre la oligarquía, acompañada de democracia en el seno del pueblo. Es decir la dictadura de más del 90% sobre menos del 10% y la democracia para más del 90%, bajo la dirección del proletariado.

Es una revolución popular realizada por “la inmensa mayoría en beneficio de la inmensa mayoría”, que instaure una república popular, con un gobierno popular y revolucionario, dirigido por el proletariado. No es una dictadura del proletariado como en el socialismo, sino una dictadura conjunta de todas las clases antiimperialistas y antilatifundistas, encabezadas por el proletariado. Es una forma especial de dictadura del proletariado, en un país dependiente y una forma de transición hacia el socialismo.

Que la revolución democrático-nacional sea llevada hasta el fin depende de quién la dirija. Sólo el proletariado y su partido, el PCR, pueden llevar hasta el fin esta primera etapa y comenzar la segunda. Sólo él puede dirigir toda la sociedad hacia el futuro luminoso de la sociedad comunista. No hay otra fuerza tan capaz.

Si la dirige un partido burgués o pequeño-burgués seguro que la deja a medio camino y la traiciona; y si la dirige un partido revisionista el país caerá en manos del socialimperialismo soviético.

Quién dirige a quién? es un problema clave en la revolución democrático-nacional. La única respuesta justa es que la dirija el proletariado y su partido, el PCR.

Los comunistas deben tener siempre en cuenta los objetivos finales y la amplitud de la lucha, no deben pensar sólo en el programa mínimo o

en el programa inmediato, sino que deben elevar su conciencia y la del proletariado para ver la perspectiva lejana y la magnitud de la gloriosa tarea a emprender. Los comunistas, como vanguardia consciente del proletariado, jamás deben olvidar el programa máximo y las perspectivas. Los comunistas se mueven por altos ideales que jamás partido alguno tuvo en el pasado y están entregados por entero a la causa común, al servicio del pueblo. En esto reside su fortaleza ideológica y principal medida para no caer en el oportunismo y el revisionismo.

Los comunistas tienen el deber de ser vanguardia consciente de la clase y luchar por elevar toda la clase al nivel de conciencia de la vanguardia. El proletariado es la clase más revolucionaria de todas las que pisaron el planeta; está llamado a transformar el mundo, eliminando la milenaria explotación del hombre por el hombre y los comunistas tienen que estar a la altura de ser su vanguardia y núcleo dirigente.

Por otro lado, los comunistas no deben olvidar jamás que lo principal del marxismo es que es “una guía para la acción”, prestar atención a la táctica, los objetivos inmediatos, y no divorciar la teoría de la práctica. Quienes separan mecánicamente la táctica de la estrategia, los objetivos inmediatos de los objetivos mediatos, y la teoría de la práctica no entienden nada ni de táctica ni de estrategia, ni le objetivos inmediatos ni mediatos, ni de teoría ni de práctica no ven su unidad y no pueden ser considerados marxistas.

PROGRAMA INMEDIATO ANTIFASCISTA.

Dentro de la etapa de la revolución democrático-nacional y como forma concreta de llevar la a cabo de acuerdo con la situación, el partido tiene un programa concreto, un programa inmediato.

La situación actual es que la oligarquía ejerce su dictadura bajo la forma fascista. El punto de viraje está en el 27 de junio de 1973 en que el fascismo, representado por las fuerzas militares y el títere cívico Bordaberry, toman el poder. Antes del 27 de junio era una dictadura de la oligarquía bajo la forma de democracia burguesa, después del 27 de junio hasta hoy es una dictadura de la oligarquía terrateniente e imperialista bajo la forma fascista.

La burguesía siempre ha utilizado los dos métodos, dulce y amargo, caricia y garrote, engaño y fuerza bruta, combina dos de acuerdo a las circunstancias. De las características particulares de los diferentes países, de los diferentes tiempos y lugares, de la coyuntura, surge la infinita gama de formas y matices particulares que adquieren los gobiernos. Pero la esencia es la misma y permanente, dos métodos con el mismo

objetivo: la dictadura de una minoría omnipotente sobre la mayoría de la población, la dictadura de un puñado de ricachos sobre las masas pobres con el objetivo de exprimirles el jugo hasta el infinito.

Pero estas diferencias en los métodos y en la coyuntura tienen principal importancia en la política inmediata del partido. La política es el alma del partido y sin política concreta no existe la política. Nuestro programa inmediato consiste, precisamente, en derrocar la dictadura y aplastar al fascismo.

Para esto propugnamos la formación de un amplio frente antifascista para la lucha. Este frente es aún más amplio que el frente para la revolución democrático-nacional, pues incluye todo tipo de partidos, personalidades organizaciones religiosas, asociaciones democráticas, etc., incluso terratenientes y grandes burgueses que estén sinceramente dispuestos a luchar junto al pueblo y sus organizaciones políticas como el PCR, Tupamaros, Erro, ROE, FA, Wilson, blancos y colorados antifascistas, etc. Para derrocar la tiranía que ha ensangrentado el país y sembrado el hambre, establecer un gobierno provisional y llamar a elecciones libres, sin restricciones. Debemos liberar nuestros presos populares, debemos castigar a los torturadores y asesinos. Los responsables como Cristi, etc. deben ser juzgados. Aplastemos el monstruo fascista.

Cuando caiga la dictadura cambiará la situación y por tanto el programa inmediato. Si no hay dictadura fascista, lógicamente nuestro programa inmediato no va a ser “derrocar la dictadura fascista”, si no otro.

En el curso de la lucha por derrocar la dictadura el partido debe desarrollarse, desarrollar sus vínculos con las masas, principalmente en la clase obrera, combatir el revisionismo para eliminar su influencia política, desarrollar la unidad del proletariado con las capas más pobres no proletarias de la población, y propugnar el armamento masivo de la población creando un nuevo y poderoso ejército popular, capaz de aniquilar a ejército reaccionario. Debemos, además, ahondar la división del ejército reaccionario para que vuelvan sus armas contra los fascistas, apoyándonos sobre todo en los soldados y aquellos oficiales demócratas que se han visto obligados por los fascistas a soportar esta situación.

De esta forma, en el curso de la lucha se crearán las condiciones para evitar un nuevo engaño de la oligarquía e imperialismo y no volver al pasado (dictadura de la oligarquía bajo forma “democrática”). Para poder profundizar la revolución democrático-nacional y llevar a cabo el programa mínimo del Partido. Esto queremos decir cuando planteamos que la caída de la dictadura signifique un “paso adelante en la revolución democrático-nacional”.

Las garantías no pueden ser otras que las armas en manos del 90%, del pueblo, un fuerte partido proletario marxista-leninista, con una fortaleza teórica inexpugnable, una política justa y un arraigo de masas extendido; y la destrucción del revisionismo como corriente política farsante y burguesa en el seno del movimiento obrero y popular.

Queremos un “paso adelante” y no “un paso atrás” o un “paso al costado”.

“UNA CLASE OPRIMIDA QUE NO ASPIRE A APRENDER EL MANEJO DE LAS ARMAS, A TENER ARMAS, ESA CLASE OPRIMIDA MERECEERÍA QUE SE LA TRATARA COMO ESCLAVOS” (LENIN).-

El pueblo oriental es un pueblo oprimido, no es y no quiere ser tratado como esclavo y por tanto aspira a armarse y aprender a manejar armas. El PCR como partido de la clase obrera uruguaya es el más firme impulsor y propagandista de esta línea. Somos leninistas y no queremos que este maestro universal del proletariado nos tilde de esclavos.

Debemos hacer preparativos prácticos e impulsar el armamento de todo el pueblo con todo tipo de elementos útiles para derribar la dictadura por la violencia. Las masas se liberan a sí mismas; es un principio que no debemos olvidar jamás. Derroquemos la dictadura./ Aplastemos al fascismo / Liberemos nuestros presos / Construyamos con nuestras propias manos una patria libre, próspera y soberana /



Ricardo Cohen Papo, Secretario General del PCR. Nació en Montevideo en 1949. Ex preso político (1977-1984), militante sindical en el UNT-MRA (metalúrgicos y afines) y en el SUCNP, (curtidores). Militancia estudiantil en el IAVA y en la Facultad de Medicina, AEM-FEUU.

CON MOTIVO DEL 100º ANIVERSARIO DEL LIBRO DE LENIN “EL IMPERIALISMO FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO”

RICARDO COHEN, PUBLICADO EN LA VERDAD.(2016)

En primer lugar reafirmamos la vigencia de esta obra fundamental del desarrollo leninista del marxismo, que permitió comprender la naturaleza de la guerra que se estaba desarrollando en ese momento y que también es la base para comprender los cambios económicos y políticos que produjeron la fase superior del capitalismo, que abre la época del imperialismo y la revolución proletaria, en la que vivimos hoy.

Este gran aporte teórico sustenta la elaboración de una estrategia revolucionaria y tácticas justas por parte del proletariado y los pueblos y naciones oprimidas del mundo. Esto se comprobaría en la práctica ya con la primera revolución proletaria triunfante, la Revolución Socialista en Rusia, en octubre de 1917 y a nuestro entender a lo largo de estos 100 años de luchas.

DEL CAPITALISMO DE LIBRE CONCURRENCIA AL CAPITALISMO MONOPOLISTA

Sobre la base de la teoría marxista Lenin estudió profundamente los cambios que se habían producido a fines del siglo XIX y principios del XX, comprobando que el capitalismo de libre concurrencia había devenido ya en capitalismo monopolista.

En el capítulo 1, La concentración de la producción y los monopolios dice:

“La competencia se convierte en monopolio. De aquí resulta un gigantesco progreso de la socialización de la producción. Se efectúa también, en particular, la socialización del proceso de inventos y perfeccionamientos técnicos. Esto no tiene ya nada que ver con la antigua libre concurrencia de patronos dispersos, que no se conocían entre sí y que producían para un mercado ignorado. La concentración ha llegado hasta tal punto, que se puede hacer un cálculo aproximado de todas las fuentes de materias primas (por ejemplo, yacimientos de minerales de hierro) en un país, y aun, como veremos, en varios países, en todo el mundo. No sólo se realiza este cálculo, sino que asociaciones monopolistas gigantescas se apoderan de dichas fuentes. Se efectúa el cálculo aproximado del mercado, el que, según el acuerdo estipulado, las asociaciones mencionadas se “reparten” entre sí. Se monopoliza la mano de obra calificada, se toman los mejores ingenieros, y las vías y los medios de comunicación -- las líneas férreas en América, las compañías navieras en Europa y América -- van a parar a manos de los monopolios citados.

El capitalismo, en su fase imperialista conduce de lleno a la socialización de la producción en sus más variados aspectos; arrastra, por decirlo así, a pesar de su voluntad y conciencia, a los capitalistas a un cierto nuevo régimen social, de transición entre la plena libertad de concurrencia y la socialización completa.”

“La producción pasa a ser social, pero la apropiación continúa siendo privada. Los medios sociales de producción siguen siendo propiedad privada de un número reducido de individuos. El marco general de la libre concurrencia formalmente reconocida persiste, y el yugo de un grupo poco numeroso de monopolistas sobre el resto de la población se hace cien veces más duro, más sensible, más insoportable”.

Esta es la contradicción fundamental del capitalismo en esta fase y la que se expone de una manera más clara y cruel con los sectores populares en cada crisis económica, como la que está viviendo el mundo desde el 2007.

SOBRE LA GUERRA IMPERIALISTA

Lo que plantea Lenin sobre la guerra que se estaba desarrollando, la Primera Guerra Mundial, es aplicable no solo a las guerras interimperialistas sino también a las guerras de agresión imperialista, como las que se están desarrollando hoy en Libia, Siria, Irak, Afganistán, Palestina y otros países, y que hay quienes definen como “Una guerra mundial por etapas”.

Dice Lenin en el capítulo V:

“Algunos escritores burgueses (a los cuales se ha unido ahora C. Kautsky, que ha traicionado completamente su posición marxista, por ejemplo, de 1909) han expresado la opinión de que los cartels internacionales, siendo como son una de las expresiones de mayor relieve de la internacionalización del capital, permiten abrigar la esperanza de la paz entre los pueblos bajo el capitalismo. Esta opinión es, desde el punto de vista teórico, completamente absurda, y, desde el punto de vista práctico, un sofisma, un medio de defensa poco honrado del oportunismo de la peor especie. Los cartels internacionales muestran hasta qué grado han crecido ahora los monopolios capitalistas y cuáles son los objetivos de la lucha que se desarrolla entre los grupos capitalistas. Esta última circunstancia es la más importante, sólo ella nos aclara el sentido histórico-económico de los acontecimientos pues la forma de lucha puede cambiar y cambia constantemente como consecuencia de diversas causas, relativamente particulares y temporales, pero la esencia de la lucha, su

contenido de clase no puede cambiar, mientras subsistan las clases. Se comprende que a los intereses de la burguesía alemana, por ejemplo, a la cual se ha pasado en realidad Kautsky en sus razonamientos teóricos (como veremos más abajo), convenga velar el contenido de la lucha económica actual (por el reparto del mundo) y subrayar ya ésta ya la otra forma de dicha lucha. Este es el mismo error en que incurre Kautsky. Y se trata, naturalmente, no sólo de la burguesía alemana, sino de la burguesía internacional. Los capitalistas reparten el mundo, no como consecuencia de su particular perversidad, sino porque el grado de concentración a que se ha llegado les obliga a seguir este camino para obtener beneficios; y se lo reparten “según el capital”; “según la fuerza”; otro procedimiento de reparto es imposible en el sistema de la producción de mercancías y del capitalismo. La fuerza varía a su vez en consonancia con el desarrollo económico y político; para comprender lo que está aconteciendo, hay que saber cuáles son los problemas que se solucionan con el cambio de las fuerzas, pero saber si dichos cambios son “puramente” económicos o extraeconómicos (por ejemplo, militares), es una cuestión secundaria que no puede hacer variar en nada la concepción fundamental sobre la época actual del capitalismo. Sustituir la cuestión del contenido de la lucha y de las transacciones entre los grupos capitalistas por la cuestión de la forma de esta lucha y de estas transacciones (hoy pacífica, mañana no pacífica, pasado mañana otra vez no pacífica) significa descender hasta el papel de sofista.

La época del capitalismo moderno nos muestra que entre los grupos capitalistas se están estableciendo determinadas relaciones sobre la base del reparto económico del mundo, y que, al mismo tiempo, en conexión con esto, se están estableciendo entre los grupos políticos, entre los Estados, determinadas relaciones sobre la base del reparto territorial del mundo, de la lucha por las colonias, de la “lucha por el territorio económico”.

LOS 5 RASGOS FUNDAMENTALES DEL IMPERIALISMO (DEL CAPÍTULO 7)

Dice Lenin: “conviene dar una definición del imperialismo que contenga sus cinco rasgos fundamentales siguientes, a saber: 1) la concentración de la producción y del capital llegada hasta un grado tan elevado de desarrollo que ha creado los monopolios, que desempeñan un papel decisivo en la vida económica; 2) la fusión del capital bancario con el industrial y la creación, sobre la base de este “capital financiero”, de la oligarquía financiera; 3) la exportación de capital, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere una importancia particular; 4) la formación de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas,

las cuales se reparten el mundo, y 5) la terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes. El imperialismo es el capitalismo en la fase de desarrollo en la cual ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero, ha adquirido una importancia de primer orden la exportación de capital, ha empezado el reparto del mundo por los trusts internacionales y ha terminado el reparto de todo el territorio del mismo entre los países capitalistas más importantes.”

LA LUCHA CONTRA EL OPORTUNISMO.

Dice Lenin: “Esta capa de obreros aburguesados o de “aristocracia obrera”, completamente pequeños burgueses en cuanto a su manera de vivir, por la cuantía de sus emolumentos y por toda su mentalidad, es el apoyo principal de la Segunda Internacional, y, hoy día, el principal apoyo social (no militar) de la burguesía. Pues éstos son los verdaderos agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero, los lugartenientes obreros de la clase capitalista (labour lieutenants of the capitalist class), los verdaderos portadores del reformismo y del chovinismo.” (Vº Prólogo)

Es muy importante su crítica a Kautsky, principal teórico de la II internacional, y exponente del revisionismo solapado y desde “dentro del marxismo”, supuestamente “ortodoxo”, que objetivamente encubre la verdadera naturaleza del imperialismo y siembra falsas ilusiones en el seno del movimiento obrero.

“Lo esencial consiste en que Kautsky separa la política del imperialismo de su economía, hablando de las anexioniones como de una política “preferida” por el capital financiero y oponiendo a la misma otra política burguesa posible, según él, sobre la misma base del capital financiero. Resulta que los monopolios en la economía son compatibles con el modo de obrar no monopolista, no violento, no anexionista en política. Resulta que el reparto territorial del mundo, terminado precisamente en la época del capital financiero y que constituye la base del carácter particular de las formas actuales de rivalidad entre los más grandes Estados capitalistas, es compatible con una política no imperialista. Resulta que de este modo se disimulan, se atenúan las contradicciones más radicales de la fase actual del capitalismo en vez de ponerlas al descubierto en toda su profundidad; resulta un reformismo burgués en lugar del marxismo.” (capítulo 7)

Esto está planteado crudamente en nuestro país hoy donde el reformismo electorero y el oportunismo, ahora desde el gobierno proimperialista del Frente Amplio y la mayoría de la dirección del movimiento sindical y social, vienen planteando de muchas formas que

es “posible otro Uruguay” y “otro Mundo”, sin una verdadera revolución democrática, agraria y antiimperialista en marcha ininterrumpida al Socialismo. Esto más allá de que en 1992 después del colapso de la URSS, la inmensa mayoría del CC del PCU se pasa a la llamada “renovación”, o sea del revisionismo tipo Kautsky al tipo Berstein, más cercano al liberalismo burgués y a la crítica abierta al marxismo.

La derrota del socialismo en la URSS y en China, los cambios en la economía mundial y la supuesta globalización

Luego de décadas de socialismo y de enormes avances para sus pueblos, de su extensión a la tercera parte de la humanidad, y de haber demostrado su superioridad, el socialismo fue derrotado en 1957 en la URSS. Con el ascenso del Revisionismo al poder con Jrushov, y las nuevas tesis aprobadas en el 20° Congreso del PCUS de 1956, la burguesía burocrática monopolista toma el poder, se restaura el Capitalismo de una nueva forma y la URSS pasa a ser una superpotencia socialimperialista.

Sobre esto, son fundamentales los aportes de Mao y el PCCH. En 1991 se da el sinceramiento capitalista y el colapso de la URSS como tal.

Mientras tanto en China, luego de la muerte de Mao, en 1978, Ten Siaoping y su grupo revisionista, toma el poder y comienza el camino de “reformas” y desarrollo de la “economía de mercado” que han llevado hoy a China a ser también una gran potencia capitalista y un país imperialista que explota a los pueblos oprimidos y disputa por materias primas y mercados en el mundo actual.

Estos hechos además de ser un gran golpe al proletariado internacional, llevaron a cambios de gran importancia en el plano económico porque después de mucho tiempo se da la total reunificación del mercado capitalista mundial.

A partir de esto surge desde los ideólogos del imperialismo y también desde algunos sectores seudoprogresistas las teorizaciones utópicas y reaccionarias sobre la “globalización”, que se apoyan también en los adelantos tecnológicos en las comunicaciones, la informática y el transporte y a que hay un proceso de mayor internacionalización de la producción.

La globalización, el ultraimperialismo o el mundo unipolar son imposibles en esta época y como demuestra hoy la lucha de clases, la lucha antiimperialista y la lucha interimperialista. Siguen vigente la definición leninista de época, del imperialismo y la revolución proletaria y las contradicciones fundamentales de la misma: 1) la que existe entre el proletariado y la burguesía, 2) la que opone a los países imperialistas y a los monopolios entre si y 3) la contradicción entre un puñado de países imperialistas y la mayoría de los pueblos y naciones oprimidas del mundo.

Esta última es, actualmente, la contradicción que está más agudizada, como lo demuestran la persistencia y extensión de las guerras de agresión imperialistas citadas y las grandes luchas obreras y populares, puebladas e incluso la persistencia y desarrollo de guerras revolucionarias, que enfrentan al imperialismo y las oligarquías locales en el Tercer Mundo, como en Filipinas, la India, Turquía, Kurdistán, pero la crisis viene tensando fuertemente y cada día más las contradicciones interimperialistas, aumentando incluso el riesgo de una guerra mundial.

LA CRISIS ECONÓMICA INTERNACIONAL

La crisis económica actual comenzó en los principales centros imperialistas, estalló en los EE.UU en el 2007 y se extendió a Europa, y se convirtió en una crisis económica mundial, cíclica y de sobreproducción relativa, propia del capitalismo, pero solo comparable por su extensión, profundidad y duración con la crisis de 1929. En los últimos años hay una débil recuperación de la economía yanqui, que crece al 2% (luego de años de la inyección de miles de millones de dólares al sistema bancario) se mantiene el estancamiento en Europa y Japón y China que durante una década había sido la “locomotora” del sistema, creciendo a más del 10%, ha caído a un crecimiento del 6,5% el año pasado.

Esto ha llevado a que se termine con el ciclo de los altos precios de las materias primas a nivel mundial y del gran flujo de capitales a los países del tercer mundo, especialmente a América Latina. Esto ha generado fuertes impactos de la crisis internacional en la región, con recesión en Brasil, estancamiento en la Argentina y la crisis en Venezuela. Lo que generó condiciones para la crisis económica en nuestro país que de cualquier forma se debe principalmente a la política económica del gobierno del FA, atado a las recetas del FMI, el BM y a la división internacional del trabajo imperialista que imponen la desindustrialización, la apertura y la liquidación de la pequeña y mediana producción agraria nacional. E imponen además que cuando se producen las crisis, estas se descargan sobre las espaldas del pueblo trabajador, como está ocurriendo con el ajuste fiscal, la inflación galopante, el impuestazo y la rebaja salarial en curso.

LA LUCHA INTERIMPERIALISTA HOY

Dentro de los principales países imperialistas que se disputan la hegemonía, además de los tradicionalmente reconocidos, EE.UU, Europa (principalmente Alemania, Francia e Inglaterra) y Japón, están Rusia

y China (a pesar de la bandera roja y de la existencia del actual PCCH). Luego hay una cantidad de pequeños países imperialistas de segundo orden (de los que Lenin habla en este libro) en Europa, Brasil (séptima economía del mundo hoy) y la India que hoy son potencias regionales.

Es de importancia decisiva que el proletariado observe bien las contradicciones interimperialistas, que las aproveche a su favor en la lucha revolucionaria, cuidándose de negarlas pero también de ponerse a la cola de tal o cual potencia en su disputa con las otras, lo que llevaría a una perpetuación de la explotación imperialista, del subdesarrollo y la dependencia.

El imperialismo yanqui luego del colapso de la URSS ha quedado como la única superpotencia por su poderío económico, político y militar, pero está en declinación y en un mundo multipolar. En estos años Europa se ha ido unificando y fortalecido política y militarmente a pesar de la crisis económica y el estancamiento. Rusia se ha venido recuperando, aunque con altibajos ahora por la crisis de los precios de los hidrocarburos y por las sanciones económicas que le impusieron. En estos años, incluso ha enfrentado militarmente a la OTAN en Crimea y actualmente sostiene política y militarmente al gobierno sirio. China amenaza superar el PBI de los EE.UU y en estos años ha expandido sus inversiones por América Latina junto a su mayor peso político. Se expande fuertemente en el África y viene fortaleciéndose militarmente, especialmente en su región.

En el plano internacional han surgido el BRICS y acuerdos muy importantes, económicos y militares entre Rusia y China.

El imperialismo yanqui es el más agresivo y viene desarrollando guerras de agresión, buscando una salida ante cada crisis pero empantanándose en ellas, en Afganistán e Irak, sosteniendo a Israel en su genocidio al heroico pueblo palestino e interviniendo en Siria. Esto se agravó con mayor intensidad después de los ataques a las Torres gemelas, del 11 de setiembre de 2001 con los que justificó la invasión y ocupación de Afganistán y posteriormente la de Irak, intentando controlar zonas del Asia Central, sus fuentes de petróleo, oleoductos y el abastecimiento hacia Europa, Japón y China. Está empeñado actualmente, junto a la OTAN en fortalecer sus posiciones militares en varias fronteras de Rusia.

Han sido permanentes también las amenazas de los sucesivos gobiernos yanquis contra Irán, Corea del Norte, Siria, Cuba (aunque esto se ha distendido algo recientemente) y Venezuela donde en estos momentos se está llegando a un grado superior, con peligro de intervención y golpe de los sectores más reaccionarios y fascistas.

LA SITUACIÓN ACTUAL EN AMÉRICA LATINA

En América Latina desde el Caracazo de 1989 se han producido grandes luchas obreras, campesinas, indígenas y populares, verdaderas puebladas que tiraron gobiernos reaccionarios en Venezuela, Ecuador, Argentina, Bolivia y Paraguay. En Venezuela y Bolivia se forjaron desde esas luchas auténticos gobiernos antiimperialistas y populares, como el gobierno Bolivariano encabezado por el comandante Hugo Chávez y el encabezado por el compañero Evo Morales, de origen indígena y campesino, con sus limitaciones y contradicciones, pero que enfrentaron a las oligarquías y particularmente al imperialismo yanqui y se sumaron a Cuba en ese frente. Desde estos procesos se ha impulsado la alianza del ALBA y también organismos latinoamericanos sin los yanquis como la UNASUR y la CELAC.

En otros países, sobretodo enfrentando las crisis del 2000 al 2002, esas luchas generaron las condiciones para que en se instalaran, mediante las elecciones, gobiernos que se definieron como de izquierda o progresistas, pero que en los hechos fueron y son oportunistas y demagógicos, cayeron en la corrupción e hicieron continuismo de los partidos de la derecha tradicional.

Esto fue encubierto de alguna forma por el nuevo ciclo de crecimiento de la economía basado en los altos precios de las materias primas y el gran flujo de capitales a la región, que duró hasta hace tres años, lo que les permitió distender la situación social, recuperándose hasta cierto punto de la gran desocupación del período de crisis y desarrollar el asistencialismo indicado por los organismos internacionales.

Estos son los casos del Brasil, con los gobiernos del PT, de los gobiernos Kirchneristas, del gobierno de Bachelet en Chile, de los gobiernos del Frente Amplio en nuestro país, del último período del Correa de Ecuador (en el primero se enfrentó en algunos aspectos) y el gobierno de Lugo en Paraguay.

En este último año sobre todo, al mismo tiempo que se sienten fuerte los efectos de la crisis en la región, el imperialismo yanqui logra algunos éxitos, instalando gobiernos más afines como en Argentina y Brasil (aunque esto aún está en desarrollo) ha distendido algo con Cuba y con la guerrilla colombiana y trata de aislar y golpear fuerte al gobierno bolivariano de Venezuela. Al tiempo que hace esto, trata de frenar el gran avance de China y otros rivales imperialistas en la región.

Pero la crisis, la recesión, los ajustes fiscales y las rebajas de salarios y jubilaciones, sumados a la crisis en el campo ya están gestando las condiciones para un nuevo ciclo de grandes luchas populares en el

continente.

Como dijo Lenin: “El imperialismo es el preludio de la revolución social del proletariado” (IV° Prólogo).

*Las citas son tomadas de la edición de Ediciones en Lenguas Extranjeras-Pekin-1975

Ricardo Cohen – 16 de Junio 2016

X. EL LUGAR HISTORICO DEL IMPERIALISMO (extracto)

“De todo lo que llevamos dicho más arriba sobre la esencia económica del imperialismo, se desprende que hay que calificarlo de capitalismo de transición o, más propiamente, agonizante. Es, en este sentido, extremadamente instructivo que los términos más corrientes empleados por los economistas burgueses que describen el capitalismo moderno son: “entrelazamiento”, “ausencia de aislamiento”, etc.; los bancos son “unas empresas que, por sus fines y desarrollo, no tienen un carácter puramente de economía privada, sino que cada día más se van saliendo de la esfera de la regulación de la economía puramente privada”. ¡Y es ese mismo Riesser, al cual pertenecen las últimas palabras, quien con la mayor seriedad del mundo declara que las “predicciones” de los marxistas respecto a la “socialización” “no se han realizado”! Lenin. Separación de trabajos.

¿Qué significa, pues, la palabreja “entrelazamiento”? Dicha palabra expresa únicamente el rasgo más acusado del proceso que se está desarrollando ante nosotros; muestra que los árboles impiden al observador ver el bosque, que copia servilmente lo exterior, lo accidental, lo caótico, indica que el observador es un hombre aplastado por los materiales y que no comprende nada del sentido y de la significación de los mismos. Se “entrelazan casualmente” la posesión de acciones, las relaciones de los propietarios privados. Pero lo que constituye la base de dicho entrelazamiento, lo que se halla debajo del mismo, son las relaciones sociales de la producción que se están modificando.

Cuando una gran empresa se convierte en gigantesca y organiza sistemáticamente, sobre la base de un cálculo exacto de múltiples datos, el abastecimiento en la proporción de los 2/3 o de los 3/4 de la materia prima de todo lo necesario para una población de varias decenas de millones; cuando se organiza sistemáticamente el transporte de dichas materias

primas a los puntos de producción más cómodos, que se hallan a veces a una distancia de centenares y de miles de kilómetros uno de otro- cuando desde un centro se dirige la elaboración del material en todas sus diversas fases hasta la obtención de una serie de productos diversos terminados; cuando la distribución de dichos productos se efectúa según un solo plan entre decenas y centenares de millones de consumidores (venta de petróleo en América y en Alemania por el “Trust del Petróleo” americano), aparece entonces con evidencia que nos hallamos ante una socialización de la producción y no ante un simple “entrelazamiento”; que las relaciones de economía y propiedad privadas constituyen una envoltura que no corresponde ya al contenido, que debe inevitablemente descomponerse si se aplaza artificialmente su supresión, que puede permanecer en estado de descomposición durante un período relativamente largo (en el peor de los casos, si la curación del tumor oportunista se prolonga demasiado), pero que, sin embargo, será ineluctablemente suprimida.”

EL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DEL URUGUAY EN EL 50° ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN

Ricardo Cohen publicado en www.pcr.org.uy (mayo 2022)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda la historia del Partido Comunista Revolucionario del Uruguay (PCR), partido Marxista-Leninista-Maoísta que conmemora este año su 50° aniversario luego de afrontar una larga dictadura –militar–fascista de 12 años (1973-85), donde son desaparecidos los principales cuadros de la dirección partidaria y la restauración del capitalismo también en China posterior a la muerte de Mao Tzetung en 1976.

La fundación del PCR fue precedida de la ruptura ideológica y orgánica con el partido revisionista, y la construcción de una nueva organización política que posteriormente y luego de un proceso de estudio, debate y lucha ideológica, funda el partido que ha persistido hasta el día de hoy.

EL ORIGEN Y LA BASE IDEOLÓGICA

El Partido Comunista Revolucionario del Uruguay, fue fundado por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), que había sido fundado a su vez en agosto de 1963, en

la Conferencia Constitutiva que dio comienzo en setiembre de 1972.

La fundación del MIR se da en un proceso donde importantes dirigentes del Partido Comunista del Uruguay (PCU) y la Unión de Juventudes Comunistas (UJC), fundamentalmente de Montevideo, la capital y del departamento de Soriano, abandonaron dicho partido por diferencias de principios en los terrenos ideológico, teórico, político y sindical, que en lo fundamental eran entre el Marxismo-Leninismo y el revisionismo moderno y que también se expresaban desde hacía varios años en el propio Movimiento Comunista Internacional.

Entonces el MIR y luego el PCR pasan a formar parte de una corriente internacional que ha persistido hasta la actualidad y que toma los aportes de Mao Tsetung como fundamentales al Marxismo-Leninismo. En dicha corriente los partidos marxistas-leninistas–maoístas, definimos dichos aportes como un desarrollo de importancia fundamental, nuestro partido considera dicho desarrollo como una etapa del Marxismo.

Destacamos de los aportes teóricos de Mao Tzetung, los vinculados a la revolución democrática, agraria y antimperialista que avanzó ininterrumpidamente al Socialismo en China, y que fue de gran significación internacional ya que fue la primera revolución proletaria en un país oprimido, semicolonial y semifeudal.

Integrando el marxismo-leninismo a las condiciones histórico-económicas de China, definió que el carácter de la revolución proletaria en su primera etapa era de Nueva Democracia, con la clase obrera como vanguardia y el campesinado como fuerza motriz principal, y que en ciertos períodos y hasta cierto grado la burguesía nacional podría participar de ella.

Definió también que el camino revolucionario no era de acumulación de fuerzas a través de la lucha política, sindical y social, hasta la insurrección, como se había dado en Rusia, sino el de la guerra prolongada del campo a la ciudad, construyendo el Frente Único e instalando el nuevo poder en las zonas liberadas.

Esto significó un aporte muy importante en el terreno de la teoría militar del proletariado, lo que se pudo aplicar a las revoluciones que se dieron en Vietnam, Camboya y Laos, de alguna forma también en Cuba y en muchos países oprimidos donde hubo condiciones para ello.

Fueron muy importantes sus aportes en la construcción económica en el socialismo y en el terreno de la filosofía, en particular en el desarrollo de la teoría de la contradicción.

Después del golpe revisionista en la URSS y la extensión de su influencia en el movimiento comunista internacional, Mao se puso a la vanguardia en la denuncia de revisionismo y llevó adelante un nuevo gran aporte a la teoría revolucionaria del proletariado, la Revolución Cultural Proletaria, teoría de la continuación de la revolución bajo las condiciones de la de la dictadura del proletariado.

En el socialismo persisten las clases y la lucha de clases, y son permanentes los intentos de restauración capitalista, lo que en China y mediante la Revolución Cultural Proletaria basada en una gran movilización de las masas se enfrentó con éxito durante 10 años.

El revisionismo moderno al igual que los viejos revisionistas Berstein y Kautsky, revisan el marxismo para quitarle su filo revolucionario, pero esta nueva expresión se da en países socialistas y partidos que están en el poder. Su expresión más importante se da en la Unión Soviética (URSS) y a partir del 20º Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) liderado por Krushev, en 1956.

En dicho Congreso se eliminan del programa las tesis fundamentales de la dictadura del proletariado a lo interno de la URSS y también la línea

revolucionaria marxista-leninista para las revoluciones a nivel mundial.

En lo fundamental se plantearon allí las tesis del “Estado de todo el Pueblo” y la posibilidad de la “coexistencia pacífica con el imperialismo”, “la emulación pacífica” y la “posibilidad de la realización de las revoluciones en forma pacífica”. Esto llevó a una polémica de gran importancia sobre la línea general del Movimiento Comunista Internacional.

Mao planteó a partir de allí que el ascenso del revisionismo al poder en el Partido Comunista en un país socialista, como la URSS, significaba el ascenso de la burguesía al poder y también un proceso de restauración del capitalismo, el que llevó a la postre a la desaparición de la propia URSS como tal en 1992.

En el plano nacional un proceso similar se da a la interna del PCU, donde es expulsado a través de un golpe, en 1955, su Secretario General y fundador, Eugenio Gómez y se produce a partir de allí, según el propio Rodney Arismendi, quien pasa a la Secretaría General, “una profunda revisión ideológica” a partir del 16° Congreso.

Ya en el 17° Congreso del PCU muestra a fondo dicha “revisión” aprobando el apoyo a las nuevas tesis revisionistas del 20° Congreso del PCUS, lo que consolida en la práctica una política reformista que combatió de hecho el camino revolucionario y limitó las luchas de la clase obrera y el pueblo al estrecho horizonte electoral- parlamentario, además de subordinar al partido a la estrategia y los intereses del socialimperialismo soviético.

El triunfo de la Revolución Cubana en enero de 1959 tuvo una influencia muy importante en el surgimiento del MIR y de las organizaciones revolucionarias en nuestro país y en América Latina, ya que demostró en la práctica que la revolución era posible y también por qué camino y con qué método, más allá de las limitaciones y desviaciones posteriores, sobre todo luego de la renuncia y salida del CHE.

Esto se unió a las condiciones objetivas y subjetivas crecientes por la crisis económica, por la profundización de la dependencia del imperialismo especialmente del yanqui, con el que el gobierno del Partido Nacional firma la primera carta de intención con el FMI en 1959, y las grandes luchas obreras y populares que se produjeron para enfrentar el agravamiento de la explotación y el aumento de la represión policial a las movilizaciones.

ETAPAS DE LA FUNDACIÓN DEL PARTIDO

En su trabajo, el camarada detenido desaparecido Nebio Melo Cuesta identificó tres períodos en la fundación del PCR.

“El Primer Periodo abarca desde el año 1963 hasta principios de 1968. En él se echan las bases fundamentales sobre las cuales hoy continúa la construcción de nuestro Partido: defensa del marxismo-leninismo, rompimiento con el revisionismo, reconocimiento del papel de vanguardia del proletariado y de la importancia de los trabajadores del campo, propaganda acerca de la necesidad de emprender el camino de la lucha armada para tomar el poder, diferenciación con el foquismo, lucha contra el infantilismo de izquierda, defensa de China y Albania en su lucha contra el imperialismo el revisionismo y por llevar adelante la revolución y la defensa de la lucha de los pueblos del mundo contra el imperialismo (en especial la lucha del pueblo vietnamita y del pueblo cubano).

En 1967 el Partido respondiendo al llamado de la lucha de clases, que va creciendo en extensión y profundidad, trata de organizar sus filas y unir a los distintos grupos y partidos de izquierda. Realiza ese año la Primera y Segunda Convención. En la Segunda Convención es expulsada una fracción de inspiración trotskista. Al final de 1967 culminan exitosamente los esfuerzos unitarios al concretarse la publicación del diario ÉPOCA con el respaldo de seis organizaciones de izquierda.

La respuesta del gobierno es la clausura de ÉPOCA y la ilegalización de nuestro Partido y las otras cinco organizaciones.

El Segundo Período es el “Período del conocimiento y propaganda del marxismo-leninismo-pensamiento Mao TseTung (1968-1971). Es a partir de la Revolución Cultural en China que nuestro Partido comienza a estudiar las obras del camarada Mao Tsé-Tung en forma organizada. La formación de los grupos de estudio y propaganda pasó a ser uno de los ejes de nuestra actividad.

En lo que tiene que ver con las bases ideológicas del Partido no son posibles las vacilaciones. ¿Qué posición se adopta ante el Pensamiento Mao Tse-Tung? He aquí una clara línea divisoria que distingue a los verdaderos marxistas-leninistas, de los revisionistas, trotskistas, foquistas, etc.

El Tercer Período es en que comienza a aplicarse el marxismo-leninismo-Pensamiento de Mao TseTung a la realidad de nuestro país, a la relación del Partido con las masas y a la historia del Partido.

Se empeñaron los mejores esfuerzos en una lucha constante por ligar el Partido con las masas y por corregir los errores del pasado, especialmente los del Segundo Período. Los resultados no se hicieron esperar, se comenzaron a cosechar una serie de éxitos.

En la línea política: Especialmente al señalar desde abril de 1972 el peligro Fascista, denunciar el fascismo como enemigo principal y llamar a formar un Gran Frente Antifascista.

En la ligazón con las masas: Creación de las Agrupaciones Rojas y

del sector obrero de Montevideo. Surgimiento en Mercedes del S.U.R. y vuelta al Plenario Sindical (este trabajo se había abandonado en forma absurda en el período de apogeo de la “Línea Roja”) (se refiere a la fracción echeniquista, academista de derecha con fraseología de izquierda que terminó integrándose a los partidos tradicionales a la salida de la Dictadura, Nota de R).

En la consolidación del Partido: que demostraba su fortaleza en las Convenciones por sector, discutiendo la línea general y elaborando líneas específicas rectificando y eligiendo los dirigentes de cada lugar por medio de un trabajo serio y planificado, en el marco de un gran intercambio de opiniones.

El enemigo, seguramente asesorado desde el extranjero, advierte que se están echando las piedras fundamentales de un gran Partido. Con una ideología de vanguardia, el marxismo-leninismo-Pensamiento de Mao. Con un destacado equipo de cuadros enfilados hacia las masas básicas y que comienza a ligarse con éxito.

Firme en el programa de la revolución por etapas; encarando las tareas de la revolución nacional-democrática, dando los pasos necesarios para llegar a esta meta y a través de ella abrir el camino hacia la revolución socialista. Un Partido dispuesto a recorrer el camino de la guerra popular para tomar el poder; consciente de la necesidad de construir un ejército. Un Partido que se prepara para la tarea de unir a todo el pueblo y elabora para esto una serie de políticas concretas. Un destacamento de vanguardia que comienza a dominar la táctica y la estrategia revolucionaria.” [“Vida Partidaria”, 30 de mayo de 1975]

LA LÍNEA POLÍTICA Y SU DESARROLLO EL PROCESO DE FUNDACIÓN

Al inicio del Primer Período se dan también procesos de unidad donde el MIR participa en los inicios del Coordinador de organizaciones revolucionarias, en 1963, de donde surgiría posteriormente el Movimiento de Liberación Nacional (MLN-Tupamaros), del cual se retira por diferencias de principios en la concepción del papel de la clase obrera como vanguardia revolucionaria y de la lucha armada.

Se participa en esos años también en el acuerdo de la izquierda radical y revolucionaria en torno al periódico “Época”, dirigido por el escritor y periodista Eduardo Galeano, que fuera clausurado.

A partir de 1968, al calor del auge de la lucha obrera y estudiantil en nuestro país y en el plano internacional, y la influencia de la Revolución Cultural Proletaria China, en el MIR se profundiza en el estudio del marxismo-leninismo-pensamiento de Mao y se desarrolla el movimiento

sobre la base de esa delimitación de campos ideológicos.

La fracción echeniquista¹, caracterizada como “academista de derecha con fraseología de izquierda”, por el camarada Nebio Melo, que predominó durante un período en la dirección del MIR, cometió errores graves de dogmatismo y sectarismo. Su dogmatismo no le permitía ver las diferentes condiciones de la revolución proletaria en Uruguay y China y tampoco elaborar líneas específicas para los frentes de trabajo, sindicales, estudiantiles y sociales.

El sectarismo se expresó en dos aspectos principalmente, uno en lo referido a al mal estilo en las críticas al MLN por sus concepciones pequeñoburguesas de la lucha armada y de la vanguardia revolucionaria. Un MLN que ya desarrollaba la lucha armada y al que era correcto criticarlo y diferenciarse, pero era también importante unirse y ser solidario, teniendo en cuenta su calidad de revolucionarios y su amplia base social en los trabajadores del campo y la ciudad, con la que estábamos aliados en la lucha sindical y social y en general en el enfrentamiento al reformismo y el revisionismo, como así también su amplia base en la pequeñoburguesía antiimperialista y democrática radical.

El otro error de sectarismo muy importante tiene relación con el surgimiento del Frente Amplio (FA) en 1971, como un frente popular, político-electoral, en el que se resuelve no participar y llamar a votar en blanco, con la consigna de “Ni Golpe Ni Elección- Revolución”.

No se tenía en cuenta, por dicha fracción, las condiciones muy favorables para integrarse al mismo de alguna forma, porque más allá del predominio de la socialdemocracia y el revisionismo en su dirección, existían en el seno del FA personalidades democráticas y sectores antiimperialistas, en particular antiyankis consecuentes, como la Unión Popular del senador Enrique Erro, el movimiento 26 de Marzo, presidido por el escritor Mario Benedetti, movimiento que respondía en ese entonces al MLN, y se habían desarrollado además cientos de Comités de Base en los barrios de Montevideo y ciudades y localidades del interior, con gran participación popular en todo el país, en donde se podía actuar abiertamente.

Estos errores políticos son criticados en un amplio proceso de discusión liderado por los camaradas Nebio Melo, Winston Mazzuchi y Julio Arizaga los que logran el apoyo de la mayoría de los camaradas y llevar adelante la fundación del PCR en diciembre de 1972.

Este hecho junto al desarrollo de la Línea Antifascista frente a los avances reaccionarios de los gobiernos del Partido Colorado, de Pacheco

¹ Fracción liderada por Mario Echenique, cuyos integrantes terminaron definiendo a los militares fascistas como “nacionalistas” y finalmente apoyando a los partidos tradicionales.

Areco y luego Bordaberry, y los peligros de golpe militar. Además se desarrollaron las líneas específicas para el trabajo en cada frente, lo que permitió un crecimiento muy importante del partido a nivel nacional, que pasó a tener unos 300 cuadros y algunos miles de militantes en las agrupaciones clasistas del movimiento obrero y en las Agrupaciones Rojas, en el movimiento estudiantil.

Se editó en ese entonces el semanario Causa del Pueblo, con un carácter antiimperialista amplio y antifascista, que llegó a tener amplia difusión hasta que fue ilegalizado por la dictadura en junio de 1973.

Es de destacar que el partido sufrió la represión y tuvo sus primeros mártires en el propio año de su fundación. Santiago Rodríguez, “el Charla”, estudiante de secundaria y obrero de ANCAP (empresa estatal de combustibles) quien fuera asesinado en el liceo 8, de Montevideo, al intentar impedir el ingreso al mismo de un grupo paramilitar fascista mientras se realizaba una asamblea, el 11 de agosto de 1972.

Joaquín Klüver estudiante universitario de la Facultad de Agronomía, fue asesinado el 6 de diciembre, por un efectivo militar en el barrio obrero del Paso Molino de Montevideo, en una marcha estudiantil contra la ley reaccionaria de educación promovida por Julio M. Sanguinetti, ministro de cultura en ese entonces y que fuera presidente luego de la dictadura.

El entierro de Santiago fue una de las manifestaciones de masas más grandes de esos años, donde participaron más de 100.000 personas, en una marcha que salió de la Universidad de la República donde se realizó el velatorio. Al frente de ella cientos de banderas rojas nos hacían saber al pueblo uruguayo y a los propios militantes del partido y de las agrupaciones de que había un partido proletario revolucionario pujante en nuestro país.

Por Joaquín Klüver también hubo actos y manifestaciones de masas en Montevideo y en su ciudad natal Mercedes, y por ese motivo se suspendió el funcionamiento de la Conferencia Constitutiva del partido que había comenzado ya en setiembre.

¡Tenemos derecho a decir que así nació nuestra bandera roja!

EL PCR Y LA DICTADURA MILITAR FASCISTA (1973-1985)

EL PRELUDIO DEL GOLPE EN FEBRERO DE 1973

En el seno de la clase obrera y el pueblo la debilidad fundamental de todo ese período se debió a que las fuerzas revolucionarias y clasistas, no pudimos superar a tiempo la hegemonía que tenía el reformismo

en la CNT, la FEUU, aunque ya en 1973 se reflejaba una fuerte mayoría combativa en su Federal, y en el propio Frente Amplio. Esto impedía impulsar cada lucha en una estrategia revolucionaria y las adaptaba, como lo sigue haciendo hoy el reformismo en general, a un camino electoralista. Hay que recordar todos los planteos de Arismendi sobre la posibilidad de la vía pacífica y también la estrategia general surgida en el 20° Congreso del PCUS. En su 16° Congreso el PCU elimina de sus tesis fundamentales la Dictadura del Proletariado y la inevitabilidad de la Revolución Violenta. A partir de allí es lógico, y lo es hasta el día de hoy, que quede velada la verdadera esencia del estado oligárquico burgués y especialmente el papel fundamental en la represión del pueblo, para defender el Orden establecido, de las FF.AA., en este sistema. Por un lado se levanta la teoría de la revolución por “vía pacífica” que se aplicaba a Chile, y que terminó en la Dictadura Fascista más sangrienta, y prolongada de América Latina, y en Uruguay, una de las dictaduras más largas. También estaba la teoría de los procesos revolucionarios encabezadas por militares progresistas (peruanistas) y que la vida se ha encargado de demostrar hasta donde pueden llegar.

El predominio de estas posiciones en el seno del pueblo, en este período, significó la debilidad principal para poder enfrentar a tiempo el avance del fascismo.

Hubo situaciones que fueron claves, de crisis política donde esto se visualizó con mayor nitidez. Lógicamente que de todas estas situaciones la principal fue la de febrero de 1973, con los comunicados 4 y 7, pero el año anterior, en abril de 1972 el parlamento vota el Estado de Guerra Interno, dándose la mayor participación a los militares en la represión. Allí prácticamente derrotan militarmente al MLN y se produce el asesinato de los 8 militantes de la seccional 20 del PCU. En ese momento los reformistas levantan la bandera de la pacificación con soluciones, frenando la lucha. En abril nuestro partido define una línea Antifascista y la necesidad de forjar, en la lucha y la unidad de acción, un Frente Antifascista, con todos los sectores que se opusieran a él, esta línea se fue comprobando en la práctica y fue tomada por las grandes masas. En setiembre del mismo año, luego de la gigantesca manifestación de masas que acompañó el entierro de nuestro camarada Santiago Rodríguez Muela, se producen grandes huelgas obreras, fundamentalmente por salario pero también por trabajo, libertad y soberanía. Una crisis política en que se destacaba la prisión de Jorge Batlle. Ese fue un buen momento y así lo planteó nuestro partido, para que la clase obrera y el pueblo fueran a más ya que los militares fascistas todavía no habían agrupado suficientes fuerzas, pero por el contrario se aislaron las luchas, como siempre los paros generales

no eran impulsados como paros activos, como planteábamos desde la Tendencia, etc.

LOS COMUNICADOS 4 Y 7 DEL 9 DE FEBRERO DE 1973

El 9 de febrero de 1973 es un momento decisivo en todo este proceso. Los militares, en principio el Ejército y la Aviación llevan adelante una fase del Golpe de Estado, para algunos un Golpe o “el verdadero Golpe”, como para el propio almirante Zorrilla (según sus declaraciones al semanario Búsqueda el 24/6 de 1993) y lanzan los conocidos comunicados 4 y 7 donde hacen referencia a que es necesario resolver problemas como el de la tierra, la deuda, la corrupción (gran bandera demagógica de los militares). Afirmaban “que las FFAA no son ni serán el brazo armado de grupos económicos y/o políticos.” Ante esta situación el PCU de Arismendi que ya venía desconociendo el problema del fascismo, -y sobre todo el de los Mandos Militares Fascistas (lo restringían, en el mejor de los casos, a las bandas fascistas, que actuaban fundamentalmente en secundaria)- plantea en febrero que la democracia “ya era una cáscara vacía”, en la contradicción oligarquía-pueblo no ubican a los militares fascistas, que estaban en los principales mandos de las FF.AA., ampliamente conocidos tanto por ellos como por otras fuerzas de izquierda, como Cristi, Vadora, Zubía, Álvarez, etc. Ese partido planteaba la contradicción oligarquía-pueblo, que en realidad es la contradicción estratégica que abarca una etapa histórica, contraponiéndola y negando en los hechos que el Fascismo se había convertido en el enemigo principal y que representaba la parte más reaccionaria de esa misma Oligarquía. Sobre la base de estos comunicados, que incluso como demagógicos, eran pobres, tratan de sembrar la ilusión en un movimiento militar de tipo nacionalista y popular. La Dirección mayoritaria de la CNT plantea las “coincidencias objetivas” con los comunicados 4 y 7, no respetando la resolución tomada en junio de 1968, por la Mesa Representativa de la CNT, por unanimidad, donde se planteaba “la ocupación de todos los lugares de trabajo y la huelga general en caso de golpe de estado o situación equivalente”.

Nuestro Partido definió claramente la necesidad de la más amplia movilización obrera y popular contra este movimiento militar. Considero que el proceso de represión y avance permanente del fascismo a través de leyes reaccionarias y otros aspectos del plano nacional e internacional, llevaban a las clases dominantes y al imperialismo a la necesidad del golpe fascista. Los comunicados expresaban una tibia demagogia para que los sectores fascistas del Ejército fundamentalmente, pudieran neutralizar, justamente, a sectores nacionalistas y que simpatizaban con el pueblo de

la oficialidad y de la tropa, y también a la clase obrera y al movimiento popular, como lamentablemente sucedió, para poder unificar al conjunto de las FF.AA. y a los sectores más reaccionarios de los partidos burgueses atrás de una salida hacia la Dictadura Militar Fascista. Allí se perdió una de las últimas posibilidades de enfrentar al fascismo con sus fuerzas relativamente desorganizadas todavía.

Decía el camarada Nebio Melo en 1974, dirigente y fundador de nuestro partido desaparecido en 1976, que “Aún en los casos de dominio de corrientes nacionalistas en la FF.AA. el movimiento obrero y popular debe mantener su independencia y su lucha. El no cumplimiento en febrero de lo resuelto de 1964, no valía para ninguna de las posibilidades. El “putsch”, el golpe de estado, son formas de acceso al poder ajenas al pueblo. En principio nos oponemos a ellas, porque las masas populares quedan al margen de las mismas. Y si los golpistas tienen intenciones progresistas y tratan de llevar adelante un programa anti-imperialista, ¡qué mejor que estar en posiciones de fuerza, para “estimular” el buen contenido del mal paso formal (el putsch) de nuestros posibles amigos! La lucha independiente de la clase obrera y el movimiento popular fue, por tanto, por todo un período, inexistente.” [Melo, Nebio. “Preguntas y respuestas a un Comunista Revolucionario sobre el Movimiento Sindical” 1974, Folleto de circulación clandestina].

En el período de febrero a junio, la propaganda del golpe de estado en los órganos de prensa fascista, como el “Azul y Blanco” y el “Rebenque” eran más que claras y sin embargo la Dirección mayoritaria de la CNT convocó a un 1° de Mayo de alegría, sembrando nuevamente expectativas incluso cuando los fascistas hablaban ya abiertamente de la posibilidad de dar el golpe en ese mismo mes. En mayo se da la gran represión a nuestro Partido, allí caen presos gran parte de nuestro Comité Central y de nuestro Frente Sindical, debiendo pasar a la clandestinidad y al exilio en Buenos Aires, gran parte de los cuadros dirigentes. Esto unido a la represión de otras organizaciones revolucionarias, fue una acción preparatoria de gran importancia para los militares, dado que, desde 1972 y especialmente después de febrero del 73, se había dado un gran crecimiento de nuestro Partido y de la Tendencia Combativa, a pesar de la represión. Un sector avanzado de la clase obrera y del estudiantado tenía cada día más conciencia de que se enfrentaba al fascismo, a un golpe casi inevitable y que el camino de resistencia y de lucha era la Huelga General y la Pueblada.

Otro hecho de gran importancia fue la cuestión del desafuero del senador –compañero Enrique Erro, planteado por los fascistas para dar el golpe final contra el parlamento. Este hecho que “les dio la razón” para

cerrar el parlamento, era considerado por el PCU de Arismendi como una “cortina de humo”.

EL GOLPE Y LA HUELGA GENERAL

A primeras horas de la mañana, apenas enterada del golpe, la clase obrera ocupa los lugares de trabajo, especialmente las grandes fábricas y las empresas fundamentales del Estado. También los estudiantes universitarios hicieron lo propio ocupando cuatro facultades y el Hospital de Clínicas. La ocupación fue masiva e inmediata, lo que no dejó mucho espacio a las vacilaciones y a quienes desde la dirección de la CNT trataban de negociar febrilmente con los militares. Estas ocupaciones fueron, en parte espontáneas, pero se dieron también por el peso organizativo de las agrupaciones que respondían a las diversas expresiones de la Tendencia Clasista y del movimiento revolucionario. Esto se daba principalmente en grandes fábricas y centros de concentración. Luego de que se dieran las ocupaciones aparecen comunicados de la CNT confirmando las medidas y las reivindicaciones. La Huelga General fue masiva y contundente, incluso paralizó el transporte en los primeros días, luego fue decayendo. Fueron muy grandes las manifestaciones por los compañeros Ramón Peré y Walter Medina, asesinados por la represión. Hubo importantes actos frente a ANCAP y frente al Hospital de Clínicas y la gran movilización del lunes 9 de julio, a pesar de su heroicidad y masividad, ya no pudo revitalizar la huelga. Hubiera sido necesaria varios días antes. En la huelga predominó la ocupación en los lugares de trabajo y no la movilización callejera, hubo también distintos grados de tensión y resistencia en la lucha. Puntos muy fuertes fueron FUNSA, ALPARGATAS, ANCAP, donde hubo enfrentamientos muy duros con la represión. Al igual que acciones de masas en los barrios. Esto no sucedió de igual manera en todos lados, ni en intensidad ni en duración. La cuestión del transporte fue clave y hubo una lucha permanente en este sentido. Los Estudiantes Universitarios, jugaron un papel muy importante en esta lucha por parar el transporte, además de llevar adelante sus ocupaciones, acciones callejeras propagandísticas y la solidaridad con las ocupaciones obreras.

La Huelga General fue una huelga política que trató frenar la instalación de la Dictadura Militar Fascista, junto a las limitaciones ya analizadas, no logró atraer al campesinado y a sectores importantes de las capas medias a la lucha. Por otro lado y unido a esto no se logró, a esa altura de los acontecimientos quebrar la unidad de las FF.AA., pero aisló y golpeó duramente a la dictadura naciente.

La Huelga ha quedado en nuestra historia como la lucha más

importante librada por nuestra clase obrera y el pueblo y un ensayo hacia la revolución obrera y popular, antioligárquica y antiimperialista en marcha ininterrumpida hacia el socialismo.

Nuestro partido planteó a partir de allí la lucha por el derrocamiento de la dictadura pero una lucha por dar un paso adelante en la revolución democrático-popular y no por volver a la democracia burguesa, como a la postre sucedió.

Dieciséis mártires, más de cien presos y otro tanto de exiliados, entregó nuestro partido a la causa, junto a todos los mártires del pueblo, con y por ellos seguiremos adelante. [El Partido Comunista Revolucionario del Uruguay ante los 30 años del golpe militar fascista y la dictadura, Folleto de la Ponencia en Facultad de Humanidades junio de 2003 - Extracto]

DESPUÉS DE LA DICTADURA

A la salida de la Dictadura, nuestro partido se reagrupa a pesar de los golpes recibidos por la represión, por las distintas corrientes liquidacionistas que fueron surgiendo a su interna en esos años y por el cambio de color de China, hasta ese entonces internacionalista y solidaria con los revolucionarios, y donde luego de la muerte de Mao, el 9 de setiembre de 1976, Deng Xiao-ping y su camarilla revisionista inician la restauración capitalista.

Así es que surge el Colectivo a partir de principios de 1985, en un proceso de discusión y reencuentro donde se llegó a contactar más de 200 camaradas y donde finalmente decenas de ellos, ex-presos, desexiliados, y quienes habían permanecido clandestinos, comienzan a discutir y funcionar periódicamente.

Allí se decide por mayoría (con nuestra oposición) no trabajar como PCR sino como un reagrupamiento sindical clasista y editar la revista Prensa Sindical, la que sale con interrupciones hasta 1992, con el argumento de que en ese proceso se vería si surgían las condiciones para la reconstrucción partidaria.

Así es que junto a casi una decena de agrupamientos clasistas y revolucionarios fundamos el Encuentro de Militantes Sindicales (EMS) que jugó un importante papel durante varios años, en la coordinación y la solidaridad con todos los conflictos obreros.

A fines de 1988, en una Conferencia, que llamamos “el Congresito”, se resolvió por amplia mayoría retomar el trabajo como partido, reconociendo ser continuadores de su historia y reafirmando su base ideológica, delimitando campos con el revisionismo, la socialdemocracia, el trotskismo, el anarquismo y el movimientismo. Se resolvió también

editar un mensuario del partido, al pueblo La Verdad y apoyar la formación de un polo revolucionario en el FA.

Desde 1985 se habían ido integrando al núcleo partidario compañeros del movimiento sindical clasista muchos de los cuales se fueron poniendo rápidamente al frente de todo este duro y largo período de reconstrucción que llevamos adelante hasta hoy, camaradas que son casi desde el inicio de este proceso mayoría en el secretariado y en el Comité Central del partido.

A fines de 1988 ya participamos en el proceso de discusión que llevó a la fundación en marzo de 1989, del Movimiento de Participación Popular (MPP), con el MLN como fuerza principal, el Movimiento Revolucionario Oriental (MRO), el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y el Partido por la Victoria del Pueblo (PVP) e independientes como el querido compañero, Dr. Helios Sarthou, un destacado abogado laboralista y docente, que fuera también defensor de presos políticos durante la dictadura y que en las elecciones de 1989, fue electo diputado.

En abril de ese año apoyando el Referéndum por el Voto Verde, contra la Ley de Impunidad, se edita el primer número de nuestro querido y persistente periódico La Verdad, como mensuario, que ha tenido distinta periodicidad y cumplió en abril con el número 163 sus 33 años.

En julio de 1989, a consecuencia de la discusión en torno a la represión de Tien Anmén, a la que nos opusimos y denunciarnos públicamente, estallan fuertes contradicciones internas en nuestro partido y sufrimos la defección de un dirigente histórico muy importante como había sido hasta entonces el ingeniero Julio Arizaga, que luego de unos años sorpresivamente termina por integrarse al PCU revisionista, donde militó hasta su fallecimiento.

A raíz de nuestra situación interna y contradicciones surgidas en el seno del MPP nos retiramos del mismo en marzo de 1990. En 1991 pasamos a retomar nuestro nombre de PCR y en 1992 participamos en la 3ª Conferencia Internacional de Partidos Marxistas-Leninistas (maoístas o pensamiento de Mao)².

Volvemos al MPP en 1993, en su 2º Congreso, en el que se retira el PVP (antes ya lo había hecho el MRO). En ese año nuestro partido se destaca por la importante participación activa en la huelga histórica de los obreros de la construcción, de 83 días, y las grandes huelgas y ocupaciones estudiantiles.

A partir de allí hasta mitad de 1999 cuando se realiza el 4º Congreso donde se retiran los compañeros Helios Sarthou, Jorge Zabalza, dirigente

2 Ya se han realizado 12 Conferencias Internacionales. En 1996, en Montevideo se realizó el 1er Encuentro Revolucionario de A. del Sur, de nuestra corriente ampliada, se realizaron ya nueve Encuentros.

histórico del MLN, y decenas de compañeros combativos, de la izquierda radical y revolucionaria del MPP se había logrado estar en mayoría, en general, en las principales resoluciones y posiciones tomadas hasta ese momento.

Es a partir de dicho congreso que comienza el predominio de la línea oportunista de derecha encabezada por José “Pepe” Mujica, que luego fuera presidente de la república, y Eleuterio Fernández Huidobro, que fue luego ministro de Defensa, ambos de lamentable actuación y que fueran dirigentes históricos del MLN.

En las elecciones de 1999, mostrando aspectos contradictorios de la situación, y a nuestro impulso, se produce la alianza electoral del MPP con el Movimiento 26 de Marzo, que se había desprendido del MLN durante la dictadura, lo que llevaría a que en dichas elecciones logran una representación parlamentaria, la que trabajó correctamente y se destacó además por su defensa de ANCAP, la empresa estatal de combustibles que el gobierno quería privatizar. El MPP en esa elección obtuvo más de 150.000 votos, 2 senadores y 4 diputados.

Nuestros principales objetivos y el porque nos quedamos luego del 4° Congreso eran, primero, trabajar en esos pocos meses que quedaban hasta las elecciones nacionales para ayudar al triunfo del Frente Amplio frente a la derecha tradicional e intentar abrir una nueva experiencia a nivel popular, lo que estuvo muy cerca de lograrse, y hacerlo desde una base organizativa y de infraestructura que teníamos allí. Segundo, concretar la citada alianza con el 26 M, para tener una bancada parlamentaria radical y abrirle camino a una nueva herramienta de lucha que era claro sería necesaria a corto plazo y que sería luego la Asamblea Popular.

Luego de las elecciones de 1999 y de la consolidación del oportunismo en el MPP limitamos nuestra participación en los órganos de dirección y desarrollamos conversaciones con algunos de sus principales dirigentes para intentar cambiar la situación, esto no se produjo. Realizamos entonces nuestra 6ª Conferencia, citada con el tema de la continuidad o no de nuestra participación en el MPP, en el mes de agosto del 2001, y allí por amplia mayoría decidimos retirarnos antes del 5° Congreso.

En los años posteriores mantuvimos como siempre nuestro centro de actividad en los sindicatos y gremios estudiantiles, donde desarrollamos agrupaciones clasistas y combativas al calor de las luchas, impulsando huelgas y marchas, y mantuvimos a la vez el trabajo en algunos Comités de Base del FA en las barriadas proletarias.

Así llegamos a las elecciones del 2004 donde apoyamos al FA y llamamos a votar la lista 326 del Movimiento 26 de Marzo, y donde por primera vez triunfa el Frente Amplio, siendo electo presidente el Dr. Tabaré Vázquez.

Luego en el año 2005 nos vamos encontrando con los compañeros del Movimiento 26 de Marzo y de la Corriente de Izquierda, liderada en ese entonces por el compañero Helios Sarthou, quienes resisten dignamente ya las primeras manifestaciones de continuismo y proimperialismo del gobierno del FA, desde dentro del propio FA, del cual nuestro partido se retira.

Gobierno que acuerda inmediatamente con el FMI, el pago de la deuda externa y sus condicionamientos y que ya había nombrado, antes de la asunción, como ministro de economía al Cr. Danilo Astori, lo que hicieron en la propia sede de dicho organismo en los EE.UU.

Gobierno que mantuvo infamemente la privatización del agua potable en el departamento de Maldonado, desconociendo en gran triunfo popular en el plebiscito del 2004, donde se logró incluir en la Constitución que dicho servicio sea únicamente estatal. Lucha donde se destacó nuestro camarada Carlos Sosa, en ese entonces presidente de la Federación de Funcionarios de la OSE (FFOSE), y su agrupación clasista.

Gobierno continuista de los gobiernos de la derecha tradicional, que no llevó adelante tampoco el salarizado exigido desde la clase obrera luego de la caída salarial abrupta de más del 40% por la crisis económica y financiera de los años 1999-2002, y que el 28 de diciembre de 2005, encubierto vergonzosamente por las fiestas tradicionales hace votar en el parlamento y con el apoyo de la derecha tradicional el TPPI, un infame tratado de protección de inversiones con los EE.UU, luego vendrían otros y el intento de TLC.

LA ASAMBLEA POPULAR-UNIDAD POPULAR

Ante esta situación el 21 de abril del 2006 la Corriente de Izquierda dirigida por el compañero Helios Sarthou, el Movimiento 26 de Marzo y el PCR, y compañeros independientes, clasistas y del movimiento social, convocamos a una asamblea multitudinaria donde se proclamó la fundación de la Asamblea Popular.

Asamblea Popular, Unidad Popular desde el 2012, que cumple ya 16 años y realiza su 11° Encuentro Nacional de Militantes, el 7 de mayo, para hacer un balance del trabajo, analizar la situación actual y las perspectivas.

En esos años todas las organizaciones políticas y los independientes de la AP, fueron abandonando el FA, en decisiones que fueron difíciles de tomar dadas las décadas de militancia, y que generaron también importantes defecciones. En esos años también se integraron nuevas organizaciones, como el Modeju (movimiento de jubilados y pensionistas), el Partido Humanista, el Movimiento Avanzar y otras que en estos años se

retiraron de la AP-UP.

Nos hemos presentado ya en tres elecciones nacionales, en el 2009 obtuvimos alrededor de 17.000 votos, no llegando al 1% exigido para obtener un banca de diputado, lo que si se logró en el año 2014, con 27.000 votos. En dicha elección nuestro partido y su lista 960, en lo que fue su primera presentación como tal, obtienen 4.300 votos. En el año 2019 se retrocedió no logrando la banca, con alrededor de 20.000 votos.

Es de destacar que en los cinco años en que se tuvo la representación parlamentaria, que estuvo a cargo del compañero Eduardo Rubio del 26 de Marzo, el trabajo realizado fue muy productivo, presentando 17 proyectos de ley, el primero de los cuales fue de Anulación de la Ley de Caducidad de la pretensión punitiva del Estado, más conocida como la Ley de Impunidad por los crímenes cometidos durante la dictadura.

Los otros proyectos fueron en defensa de los trabajadores, contra la extranjerización de la tierra, en defensa de los tamberos chicos y medios, de la industria del cuero, la apicultura, el dragado nacional, etc.

Muy destacable fue el trabajo colectivo que se realizó en base a la participación de todas las organizaciones en las secretarías de la bancada. Desde allí nuestros camaradas participaron en casi una decena de proyectos e hicieron una experiencia muy importante en la preparación de los distintos temas.

Por ejemplo el día que presentamos el proyecto para la defensa y desarrollo de la industria del cuero, industria que estaba y sigue estando en una crisis muy profunda, se realizó por parte del sindicato del ramo, la UOC, un paro nacional con movilización al parlamento.

Otro aspecto muy importante del trabajo de la Unidad Popular, es el programático, donde se ha logrado profundizar y desarrollar durante todos estos años y convertirlo en un verdadero programa antiimperialista y radical que se corresponde con la perspectiva de la revolución democrática, agraria y antiimperialista, en marcha ininterrumpida al socialismo, que tenemos planteada en esta etapa histórica en nuestro país.

EL TRABAJO DE MASAS DEL PARTIDO

EL TRABAJO EN LOS SINDICATOS

Nuestro partido tiene definido el movimiento obrero como centro de gravedad de su actividad y tiene una larga tradición de trabajo dentro de la organización que nuclea a la inmensa mayoría de los sindicatos del país, el PIT-CNT (Plenario Intersindical de Trabajadores-Convención

Nacional de Trabajadores.

El PIT fue la organización que logró cierta legalidad al final de la dictadura y la CNT, como convención, sin centralismo democrático, nace en setiembre de 1966, unificando las tres centrales sindicales preexistentes. A la salida de la dictadura estas se unifican uniendo sus siglas.

En Uruguay la clase obrera es el 70% de la población, de unas 3.500.000 personas, y también los asalariados que son alrededor de 1.200.000, son el 70% de la PEA, población económicamente activa, aproximadamente. De ellos más de 300.000 están afiliados al PIT-CNT, siendo sin duda la mayor organización social del país.

Nuestro partido tiene una larga tradición en el trabajo clasista y combativo en los sindicatos, en los que en general, como sucede también con el PIT-CNT tiene mayoría el oportunismo reformista, fundamentalmente el revisionismo y la socialdemocracia. Es así que estamos integrados a agrupaciones clasistas en diversas alianzas, que incluso durante ciertos períodos han sido mayoría en varios sindicatos.

El clasismo en una concepción amplia, o sea el que en distinto grado impulsa la lucha unificada y combativa de la clase obrera, ha tenido alrededor del 20% de los delegados en los congresos del PIT-CNT y en muchas oportunidades logra derrotar al oportunismo en su Mesa Representativa y promover paros generales o medidas de lucha y solidaridad de importancia.

EL TRABAJO EN EL MOVIMIENTO FEMINISTA POPULAR

El trabajo de nuestro partido en el Frente de Mujeres, que consideramos de gran importancia, dio un salto en la última década, desde el Taller por la Liberación de la Mujer, Cécica Gómez, (que ya cuenta con más de 20 años de existencia) y que nuclea a nuestras camaradas y mujeres estudiantes y trabajadoras, ha crecido en cantidad e influencia al calor de desarrollo de las luchas por la igualdad social de la mujer, contra la violencia, por la legalización del aborto y demás reivindicaciones.

Las movilizaciones del 8 de marzo, por el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, se han convertido en las más numerosas en nuestro país, llegando varios años a ser hasta de 300.000 personas. Esto cayó por la pandemia pero este año ya hubo 100.000 mujeres en dicha movilización, además de que muchos sindicatos llevaron adelante un paro general de mujeres.

Es de destacar que en noviembre del año 2017, impulsado principalmente por nuestras compañeras en alianza con la Coordinadora de Feminismos y otras organizaciones, se realizó el 1er. Encuentro de

Mujeres del Uruguay, que contó con una importante participación de delegaciones internacionales, de Argentina y Perú. Así también han participado en la organización de cada fecha importante como son los 3 de junio #ni una menos y los 25 de noviembre Día Internacional contra la Violencia hacia la Mujer.

EL TRABAJO EN LA JUVENTUD Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

El trabajo en este frente de gran importancia se lleva adelante por la JCR, fundada hace 25 años, y se desarrolla fundamentalmente en el movimiento estudiantil.

Nuestro partido tiene larga tradición en este frente, llegando a ser muy grande su peso principalmente en la FEUU, Federación de Estudiantes Universitarios, en los años previos al golpe de estado de 1973 y en la propia huelga general que lo enfrentó.

Desde la salida de la dictadura se trabajó por la reorganización del frente, con muchas dificultades. Fue a partir de grandes luchas, con ocupaciones en secundaria y la propia Universidad, en la década del 90', que se logró avanzar en la construcción de agrupaciones combativas en varias facultades, particularmente en Humanidades y Derecho, que se agruparon en la Corriente de Estudiantes del Pueblo.

EL TRABAJO INTERNACIONAL DEL PARTIDO

Nuestro partido ha trabajado persistentemente en este sentido a pesar de las dificultades en este largo período de reconstrucción. Ya a la salida de la dictadura nos reencontramos con los camaradas del PCR de la Argentina con los que nos une la base ideológica, una historia en común y una larga amistad.

Desde 1992 a 2017 participamos de las reuniones de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas-Leninistas, (maoístas o pensamiento de Mao), donde participaron decenas de organizaciones de todos los continentes. Estas conferencias tuvieron siempre un apoyo político y organizativo muy importante del MLPD, Partido Marxista Leninista de Alemania.

Desde el 2018 integramos la ICOR, Coordinación Internacional de Organizaciones Revolucionarias, participamos de sus conferencias internacionales y de innumerables actividades y campañas de solidaridad.

Promovimos junto a los camaradas del PCR de Argentina, nueve Encuentros Antiimperialistas y Revolucionarios de América del Sur, que se realizaron en Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia.

LA SITUACIÓN POLÍTICA EN URUGUAY

Luego de tres períodos de gobierno de Frente Amplio, donde se comprobó su carácter oportunista y continuista, y que gobernó al servicio de la burguesía intermediaria, el latifundio y el imperialismo, es derrotado en las elecciones del 2019 por una coalición de la derecha y la ultraderecha, donde predomina el Partido Nacional del presidente Lacalle Pou, partido que ha representado históricamente los intereses del latifundio y del imperialismo.

Durante los gobiernos de FA, prácticamente se triplicó la deuda externa y se dio el fenómeno de concentración y extranjerización de la tierra más importante de la historia de nuestro país. Se avanzó en las privatizaciones, las tercerizaciones y la flexibilidad laboral. Es cierto que se reinstalaron los Consejos de Salarios pero estos funcionaron con imposición de límites por parte del gobierno y con la complicidad de la mayoría de los dirigentes sindicales oportunistas y afines a FA.

En cuanto a la política salarial, no hubo salarizado después de la gran crisis y caída del 2002, y en la medida que se recuperó la economía se fue recuperando salario, pero siempre en base a la lucha y al sacrificio de los trabajadores. En el último período junto al estancamiento económico también se fueron perdiendo fuentes de trabajo e incluso hubo caída de los salarios.

El gobierno de la coalición de la derecha, a pesar de la pandemia, impuso un inmediato ajuste fiscal, rebaja de salarios y jubilaciones y una ley de 476 artículos, la LUC, Ley de Urgente Consideración, con 130 de ellos represivos y punitivos, que limitan el derecho de huelga prohibiendo ocupaciones y piquetes, que atacan la educación pública, que promueven las privatizaciones y concentran la tierra.

Esta ley generó un gran repudio popular y se lograron 800.000 firmas para llamar a un Referéndum contra los 135 artículos, parte de los más graves. Este se llevó a cabo el 27 de marzo y a pesar de no haber triunfado, se lograron 1.078.000 votos, casi un 49%.

LA ÉPOCA Y LAS CONTRADICCIONES INTERIMPERIALISTAS

Es evidente que la invasión del imperialismo ruso a Ucrania ha puesto al mundo en una nueva situación, agudizando las contradicciones interimperialistas, aumentando el peligro de una tercer guerra mundial e instalado ya una nueva crisis económica internacional.* (declaración del partido)

Entendemos que seguimos en la época del imperialismo y la revolución

proletaria definida por Lenin.

El imperialismo yanqui que si bien luego del colapso de la URSS quedó como la única superpotencia, política, económica y militar y es el más agresivo, está en declinación y en un mundo multipolar, donde la China capitalista-imperialista actual ya le está disputando seriamente la hegemonía mundial, y donde están Europa (principalmente Alemania, Francia e Inglaterra), Rusia y Japón.

Hay también países imperialistas de segundo orden, como los países europeos pequeños, y la India, Brasil, Turquía, Arabia Saudita e Israel.

Entendemos que es de importancia decisiva que el proletariado observe bien las contradicciones interimperialistas, que las aproveche a su favor en la lucha revolucionaria, cuidándose de negarlas pero también de ponerse a la cola de tal o cual potencia en su disputa con las otras, lo que llevaría a una perpetuación de la explotación imperialista, del subdesarrollo y la dependencia.

En la actualidad, el imperialismo ruso finalmente ha invadido Ucrania y más allá de su argumentación esta acción es propia de la naturaleza de todo país imperialista – capitalista “que lleva la guerra como la nube al trueno” al decir de Lenin.

Esta invasión se produce por la necesidad de la gran burguesía rusa, en su disputa por la hegemonía a nivel mundial y para enfrentar el avance permanente del imperialismo yanqui y la OTAN sobre sus fronteras, desde la desaparición de la URSS en 1991.

La clase obrera no debe prestarse a ser carne de cañón de las burguesías imperialistas sino oponerse firmemente a estas y unir la lucha por la paz con la lucha revolucionaria por el Socialismo, siguiendo el ejemplo de los bolcheviques y la Revolución de Octubre.

Hacemos un llamamiento a la clase obrera a sumarse activamente a la lucha internacionalista por la paz, contra la guerra imperialista y la invasión rusa a Ucrania. [Declaración publicada en “Al Pueblo La Verdad N° 162 Marzo 2022]

CONCLUSIONES

La primera conclusión es que no solo es necesario un partido proletario revolucionario en el Uruguay, como a nivel internacional, que sea un verdadero destacamento de combate de la clase obrera, sino que es posible persistir en la construcción partidaria en las más difíciles condiciones, basándose en el marxismo-leninismo-maoísmo y confiando plenamente en la clase obrera y el pueblo.

La segunda conclusión que queremos destacar es que para dicha

tarea es de gran importancia el apoyo mutuo y la solidaridad entre los partidos de esta corriente ideológica, en un sentido amplio y de todas las organizaciones revolucionarias a nivel internacional.

Por último queremos afirmar en cada crisis del imperialismo-capitalista donde se agravan las contradicciones fundamentales del sistema, se avizora el surgimiento de un nuevo ciclo de revoluciones proletarias triunfantes que le abrirá paso al Socialismo, un sistema que llegó a abarcar a la tercera parte de la humanidad y que durante décadas demostró su superioridad frente al capitalismo.

Referencias bibliográficas

Artículos

Melo, Nebio “Sobre la historia de nuestro Partido” en “Nebio Melo Cuesta ¡Presente!” en <http://pcr.org.uy>

Folleto

El Partido Comunista Revolucionario del Uruguay ante los 30 años del golpe militar fascista y la dictadura, Folleto de la Ponencia en Facultad de Humanidades junio de 2003 - Extracto. Texto completo en <http://pcr.org.uy>

Notas de periódicos

“Ante la invasión de Rusia a Ucrania: ¡NO a la guerra imperialista!” Al Pueblo La Verdad N° 162 Marzo de 2022.

“Preguntas y respuestas a un Comunista Revolucionario sobre el Movimiento Sindical” Folleto de circulación clandestina año 1974

Sitio Web:

Partido Comunista Revolucionario del Uruguay: www.pcr.org.uy

Indice

PRÓLOGO.....**PAG.3**

SOBRE LA SITUACIÓN POLÍTICA-WINSTON MAZZUCHI (1973).....**PAG.9**

DOS CARAS DE LA MONEDA-NEBIO MELO (1975).....**PAG.23**

LA INSTITUCIONALIZACIÓN FASCISTA-NEBIO MELO (1975).....**PAG.37**

CARÁCTER DE LA SOCIEDAD URUGUAYA-CARLOS CABEZUDO (1976).....**PAG.53**

CON MOTIVO DEL 100° ANIVERSARIO DEL LIBRO DE LENIN "EL IMPERIALISMO FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO"-RICARDO COHEN (2016).....**PAG.76**

EL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DEL URUGUAY EN EL 50° ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN-RICARDO COHEN (2022).....**PAG.87**

Con las y los mártires en el corazón

Anselmo García

Carlos Cabezudo

Carolina Barrientos de Carneiro

Célica Gómez

Hector Orlando Giordano Cortazzo

Joaquín Klüver

Juvelino Andrés Carneiro Da Fontoura

Luis González González

Nebio Melo

Orlando "Tito" Bazzino

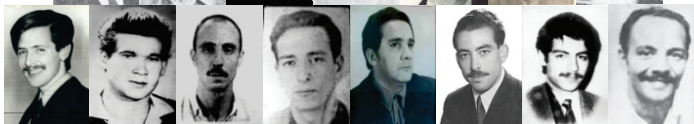
Oscar Fernández Mendieta

Ricardo Blanco Valiente

Rubens Porteiro

Santiago Rodríguez Muela

Winston Mazzuchi





Con motivo de la conmemoración del 50° aniversario de la fundación de nuestro partido tenemos la alegría de llevar adelante esta primera edición de “Documentos” donde hemos seleccionado seis trabajos que creemos serán un aporte teórico y político a la lucha revolucionaria de la clase obrera y el pueblo uruguayo, y también para quienes comparten esta larga marcha proletaria y de los pueblos oprimidos a nivel internacional.

Los trabajos de los camaradas Nebio Melo, Winston Mazzuchi y Carlos Cabezudo, integrantes de la Mesa de Comité Central, fueron escritos en la clandestinidad bajo las condiciones que imponía la Dictadura Militar Fascista surgida en junio de 1973, y cuando el partido ya había sufrido varias olas represivas, los primeros asesinatos y desapariciones, y ya habían caído presos muchas decenas de camaradas y otros tantos tuvieron que exiliarse en la Argentina.

Estos queridos camaradas, detenidos y desaparecidos en Buenos Aires, fueron parte fundamental en el proceso que llevó a la fundación de nuestro partido a partir del MIR, en 1972 y de la firme y correcta dirección, marxista-leninista-maoísta, que lo condujo en las más difíciles condiciones del enfrentamiento al golpe y en los primeros años de la sangrienta dictadura que asoló nuestra patria por doce años.

Por ello, esta edición cumple el objetivo de difundir estos importantes aportes y de ser también un homenaje a su actitud comunista y revolucionaria ejemplar, heroica y hasta el final, al servicio de la causa del pueblo. Homenaje que hacemos extensivo a todos los y las mártires de nuestro partido y del pueblo.



**50 años luchando junto al
pueblo por la revolución**

1972 - 2022